REVISTA POPULAR HISPANOAMERICANA ★ MEXICO, D. F., 1 DE AGOSTO DE 1940 ★ AÑO I. NUMERO 13

ROMANCE

ANIVERSARIO

1822 - 1940

DE LA VIDA DE SHELLEY NOS QUEDA EL VIVO RESPLANDOR DE SU JUVENTUD, TAN APASIONADA COMO ESCOGIDA POR EL INFORTUNIO, Y EL TRAGICO EPISODIO DE SU MUERTE, ACAECIDA, HACE AHORA CIENTO DIECIOCHO AÑOS, EN EL GOLFO DE LA SPEZIA. DE SU OBRA LE QUEDA AL MUNDO UNA LUZ PURISIMA QUE, EN EL RECINTO DE LA CREACION POETICA, SIGUE ALUMBRANDO CON UN EXTRAÑO FULGOR, SOBRE EL TEMBLOR IMBORRABLE DE UNA ESTELA MARAVILLOSA. PERCY BYSSHE SHELLEY FUE UNO DE LOS GRANDES POETAS INGLESES DE SU TIEMPO, UNO DE LOS LIRICOS MAS ALTOS EN TODAS LAS LENGUAS. SU MARAVILLOSO GENIO POETICO SUPO TRANSMITIR SU FUERZA ARROLLADORA A LAS OBRAS QUE, LLENAS DE UN FUEGO INTERIOR ROMANTICO, HAN HECHO DELIRAR DE AMOR A VARIAS GENERACIONES. PORQUE SHELLEY QUE VIVIO Y DIO FORMA, EN ENCENDIDOS POEMAS, A LA PASION ROMANTICA, ES EL ROMANTICISMO PLENO, CON SUS ARDIENTES Y DESBORDADOS ACENTOS: ES EL ROMANTICISMO EN LA GENEROSA REBELDIA QUE LO PUSO FRENTE A FRENTE DE LA SOCIEDAD DE SU EPOCA.

"LA VERDADERA PLENITUD DEL HOMBRE RESIDE, NO EN LO QUE TIENE, SINO EN LO QUE ES" ★ WILDE

PUBLICACION QUINCENAL. PRESENTADA PARA SU REGISTRO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, EL DIA 29 DE ENERO DE 1940

ALREDEDORES DE NAPOLES: EN LA PAG. 13: "COROT"

Federico EN NUEVA YORK

POR LUIS CARDOZA Y ARAGON

L. CARDOZA Y ARAGON

En La Habana, hace poco más de diez años, escuché varias veces, de labios de Federico García Lorca, la mayor parte de los poemas de "El poeta en Nueva York", libro que acaba de editar José Bergamín, con tan buen éxito esperado como extraordinario.

José Bergamín escribió con inmenso cariño, un prólogo fervoroso para la obra póstuma de nuestro inmortal amigo. Un prólogo que es como un poema más, no sólo por su pasión, sino por lo que crea en quien lo lee: todos sabemos que el poeta no es tanto el inspirado cuanto el inspirador, y al no más abrir el volumen, nuestra imaginación encuentra bellísimo alimento, digna compañía de este libro todo hecho de contrastes de materias oscuras y luz amontonada.

Hoy que conozco de nuevo aquellos poemas hace diez años escuchados, quiero recordar algo de la impresión que me causaron —que me causaron Federico y los frutos de su estancia en la "bárbara Norteamérica". El y su poesía fueron felices en La Habana. Se le antojaba como una especie de Andalucía con influencias yanquis, y los mismos contrastes que encontraba: su color, la gracia y la alegría de su pueblo, su exuberancia y su magnífica sensualidad, le mantuvieron encendido como si cada día hubiese visto el mar por vez primera. Nueva York se le hacía distante en el recuerdo con la luz definitiva de La Habana; distante con su sangre de pato debajo las multiplicaciones, su río de aceite y su noche llagada por las ventanas de los rascacielos, en donde el gran Rey de Harlem, con una cuchara, golpeaba el trasero de los monos.

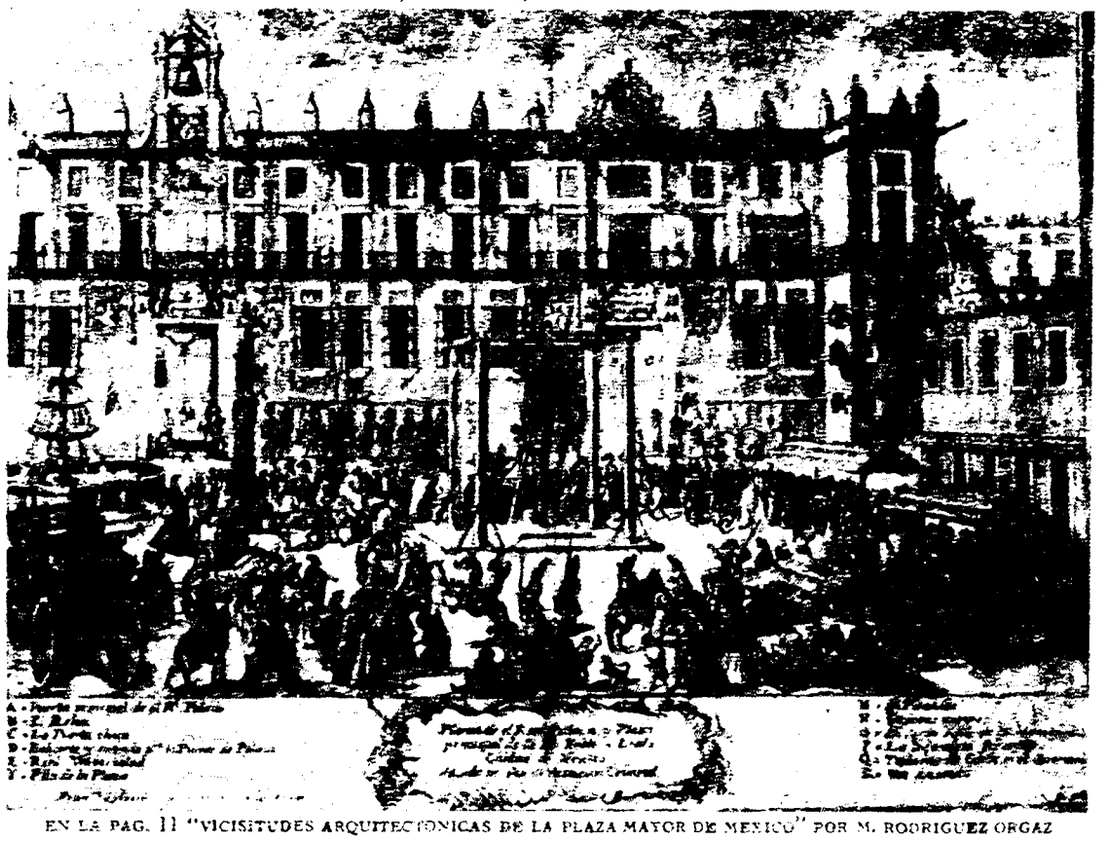
* * *

En el despacho de Juan Marinello, situado en una vieja calle de La Habana, no muy lejos de la minúscula catedral y su armoniosa plaza de portales, nos reuníamos, una vez por semana, la redacción y los amigos de "1930", con el pretexto de formar el número siguiente.

Una mañana de abril o mayo de tal año, Juan me avisa por teléfono que la reunión de la tarde sería interesante, porque asistiría a ella Federico García Lorca y Porfirio Barba Jacob. (Barba Jacob llevaba días en La Habana, y yo también deseaba conocerle, aunque temía encontrarme con un hombre excesivamente literario. Varios de sus admiradores de toda especie, delicados espíritus o simples compañeros de jaleo, diseminaron —acaso con su posible agrado— una imagen finesecular de él, cándidamente diabólica, con pueril tufillo a pólvora o azufre. Y claro.

CONTINUA EN LA PAGINA 2

LA MUJER EN AZUL, EN LA PAG. 13: "COROT"


EN LA PAG. 11 "VICISITUDES ARQUITECTONICAS DE LA PLAZA MAYOR DE MEXICO" POR M. RODRIGUEZ ORGAZ

EN LA PAG. 7: "EXPOSICION DE GRABADOS CLASICOS" POR RAMON GAYA

SUMARIO:

FEDERICO EN NUEVA YORK, *Luis Cardoza y Aragón* • SEGUNDO SUEÑO, POEMAS, *Bernardo Ortiz de Montellano* • LOS GLACIARES Y LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES, *J. Piñol* • UNA HISTORIA SIN BRILLO (CUENTO), *Efrén Hernández* • BAGARIA HA MUERTO, *Paulino Masip* • VICISITUDES ARQUITECTONICAS DE LA PLAZA MAYOR DE MEXICO, *Mariano Rodríguez Orgaz* • LO QUE HACE AL VERDADERO ESCRITOR, *Antonio Sánchez Barbudo* • MORBACKA, CASA NATAL DE SELMA LAGERLOF, *André Perrín*

ESPEJO DE LAS HORAS, EDITORIAL • EXPOSICION DE GRABADOS CLASICOS, *Ramón Gaya* • RAZON Y LOCURA DE LAS POSTALES • COROT (PAGINA DE PINTURA) MUSICA Y TEATRO • EL CINE • LOS LIBROS POR DENTRO, NOTAS DE *Juan Rejano, Adolfo Sánchez Vázquez y Lorenzo Varela* • CIENCIA, HISTORIA, SOCIOLOGIA, NOTAS DE *Francisco Giner de los Ríos* Y OTROS • ULTIMAS EDICIONES Y NOTICIAS • BIBLIOGRAFIA DE: MEXICO, ESTADOS UNIDOS, FRANCIA E HISPANOAMERICA • REVISTA DE REVISTAS • ARTICULOS SELECCIONADOS; LAS SECCIONES "A LA DERIVA", "LOCURAS DE CADA DIA", ETC.

EL GENIAL MUSICO IGOR STRAVINSKY QUE HA OBTENIDO UN EXITO CLAMOROSO DIRIGIENDO SUS PROPIAS OBRAS AL FRENTE DE LA ORQUESTA SINFONICA DE MEXICO (DIBUJO DE PICASSO)

FEDERICO EN NUEVA YORK

VIENE DE LA PAGINA 1

Barba Jacob no es esa gárgola pintoresca, sino la angustia de la vida en un hombre que, en unos cuantos poemas, ha sabido expresarla maravillosamente.)

Varias semanas antes, Juan Marinello habíanos leído una carta de don Fernando Ortiz, en la cual narraba su encuentro con Federico y que ya estaba en arreglos para que viniese a La Habana a dar una serie de lecturas. Don Fernando anunciaba la presencia de Federico tal como fué: armoniosa y deslumbradora.

Cuando llegué a la oficina de Marinello, estaban ya presentes Federico y Porfirio Barba Jacob charlando con Jorge Mañach, Francisco Ichaso y algún amigo más. Federico, como siempre, centralizó la conversación y nos hizo reír y nos encantó con su gracia y su talento. Barba Jacob callaba, seguro de que su silencio tenía más valor en aquella conversación en donde, de vez en cuando, con su voz más lenta y ceremoniosa, después de sorber profundamente su cigarrillo nunca apagado, abandonaba algunas palabras cáusticas, cínicas o amargas.

¿Quién, que haya conocido a Federico no le recuerda con férvida emoción? Hombre con ángel, con ángel delicado y triste, lucero de la gracia de Andalucía. Un niño, un gran niño sabio de esa sabiduría no aprendida, viva en la sangre y que por todas partes rezuma su gloria natural con la misma ignorancia perfecta de la flor.

No puedo soportar esas imágenes que de su genio se ha hecho muchas veces. Se le ha querido tornar en una especie de vate de ceño adusto y soñoliento, con la barba en la mano, o en no sé qué folklórico poeta. Eso no lo fué nunca Federico. Fué un gran muchacho triste, lleno de angustia y lleno de sonrisa, alumbrado siempre por la luz de mañana.

Su claridad odiaba el aparato tradicional y funambulesco con que la fantasía popular disfraza a menudo a los poetas. Su lozanía y su pujanza, su libertad y su alegría no soportaban lo "sublime" y todo lo que no fuese la desnuda verdad del hombre.

Fué un poeta seguro y orgulloso del destino que le dió como proporcionado martirio, la voz más ancha de su pueblo. Muchas veces imagino que sintió la altura de su predestinación: voz de ese pueblo al cual supo encarnarlo hasta corporalmente con su propia muerte y con su inmortalidad.

Y dejemos también las bambalinas de una gitanería literaria que se le ha colgado: el andaluz, que de por sí es ya como un término, como una espuma, habíase acendrado en él con todas sus virtudes y peculiaridades positivas. La distinción, la delicadeza de su pensamiento y de su angustia, su amor por el misterio y su pasión por la sangre, la imagen nunca ausente de la muerte, su fecunda sensualidad dolorosa, hacen de él uno de los más claros representativos del genio de su raza.

Popular se ha dicho de él, y es exacto: su obra ha llegado al pueblo por su aristocracia singular. Pocos como él han sido conocedores tan a fondo y tan videntes a la vez del misterio poético; pocos han tenido más fiel arraigo en la cultura secular. Nutrido de clásicos y de anónimos poetas de Cancioneros y Romanceros, de su espíritu vivo siempre en la vida del pueblo, sobre todo en su Andalucía, supo como sin darse cuenta o dándose cabal cuenta de ello y olvidándolo por ser en él tan justo, natural e inevitable, alentar vida nueva en ese espíritu eterno de su raza. Federico no nos parece grande sólo porque penetra triunfante en el dominio nacional que es la cultura española (sus temas, sus escuelas, sus corrientes, sus diversas tradiciones), sino porque también acontece con él, justamente, lo contrario: es todo ese patrimonio el que penetra en Federico, el que, le obliga, con su lección, a abrir sus caminos propios y a mostrar, una vez más, la virginidad del mundo.

En España hay tanta poesía en estado de nebulosa, con inmediata capacidad de encarnación, como en muy pocos pueblos, hasta el punto de constituir fundamento del arte. Y esto mismo nos conduce a comprender lo que la obra de Federico García Lorca significa frente al folklore en el campo de la creación verdadera. Federico no me interesa como brillante continuador de nadie, así sea de Lope u otros nombres solares; me interesa por lo que en él hay de diferente, por lo que es en él desesperadamente inalienable.

Unos pocos sabemos —con ello basta— que ni en su "Romancero Gitano", en donde a veces está a punto de llegar a la simple descripción o narración, no presenta, ni un sólo instante, la vulnerabilidad característica de la incontinencia realista, esa "naturalidad" esa "facilidad" tan traída y llevada, nauseabunda siempre, sino que él rige plenamente con toda su audacia, su sabiduría y sus exigencias más preciosas. Su poesía fué siempre flor postrera de un don extraordinario, de una naturaleza de prodigio servida por capacidad de abstracción rigorosa y por inmenso arrojo inspirado.

La imitación de la poesía de García Lorca es aparente y relativamente fácil. Y a la vez imposible. Fácil, decíamos paradójicamente, porque es una poesía definida: ciertos aspectos de su mecánica (romances, sobre todo) los pillan los embusteros; imposible porque su poesía está más allá de esa mecánica, y no se la puede reducir a sistema. Toda poesía es imitable; nunca falsificable.

En el lenguaje de la tradición puso su verbo propio con inconfundible acento amargo, el perfil nostálgico de su alma. Un perfil de ceniza de lirio sobre una medalla. La mejor gracia del mejor folklore la transformó y la devolvió cargada de las dos grandes fuerzas lorquianas: su plasticidad y su pasión de amor y muerte.

Fuimos muy amigos y creo haberle conocido, y ahora que le recuerdo directamente y que también le veo y le oigo y le recuerdo a través de su obra, pienso que es extraño que ninguno de sus amigos haya escrito sobre la gloria de sus sentidos. ¿No es su poesía una de las más plásticas de la literatura castellana? La forma, el color, las calidades de las cosas, su materia áspera o humillada, desnuda o carcomida, su preocupación por el llanto, la saliva y la sangre, las ciñe y las alza hasta su cielo. Su mejor poesía es siempre táctil y en sus poemas oscuros, como casi todos los de *El Poeta en Nueva York* que "es como una nube que pasa por el pensar y sentir hondo y claro de nuestro poeta, ensombreciendo momentáneamente y apagando en cierta manera su voz viva" —nos dice Bergamín— su genio plástico dibuja y da corporeidad a cosas que no se habían visto nunca. Y cuando logra esta corporeidad de lo abstracto, cuando logra hacernos tangibles sus preocupaciones metafísicas, asir lo que inasible era hasta entonces, es cuando su poesía alcanza para mí su más alta calidad.

Su sensualidad era en él como una de las presencias de la muerte: le hacía conocer y amar mejor "el pulso herido que sonda las cosas del otro lado". El amor y la muerte son presencias capitales en su poesía. La pujanza de su sangre crea su ahinco de muerte y perpetuidad. La muerte, forma extrema del amor. Término de la sensualidad, de su sensualidad brutal y refinada de ángel y caballo, que pone sobre su poesía su más intenso, lacerante y jocundo estremecimiento.

El Poeta en Nueva York está escrito con esa primitiva, brutal y cruda luz: afán de expresar lo más íntimo y confuso, de hacer consciente su inconsciencia más recóndita. Mata en él la "sugestión del vocablo" para ofrecer desnuda y sencillamente, su dolor "de cauce oculto y madrugada remota". Y si no siempre encontramos el limpio diamante geométrico en este libro deslumbrante hasta parecer que "apaga en cierta manera su voz "viva", vemos que abandona lo tradicional en él: crea un nuevo mundo para su poesía, bajo el signo, siempre amado, del peligro, de la más apremiante ansiedad de comprometerse. Todo este mundo en cuarta dimensión que en la poesía de Federico suele estar en potencia y otras veces vivo y presente, me interesa más que sus delicadas y preciosas *Canciones*, su *Romancero Gitano* o su *Poema del Cante Jondo*, aunque en ellos se esconda con donaire insuperable y españolísimo, el milagro de la poesía. Prefiero sus poemas desolados, con su luz taciturna que alumbra su infinita gravedad de la muerte: la desnudez de esta poesía primitiva y como animal, con sus paisajes geológicos de períodos anteriores al hombre, poseen para mí belleza extraordinaria. Su luz es la luz de la fétida noche del sepulcro, luz del sol negro de las metamorfosis.

En *El Poeta en Nueva York* los ojos tienen que aprender a gozar las cosas en un medio desconocido. Misterio de la gran ciudad y misterio de la poesía. Misterioso y poético homenaje. Homenaje a la poesía: contacto con ella, órfico y virginal, abriéndose camino por donde no había pasado nunca. Muchas veces hallamos en este libro, en forma fragmentaria, algo de lo más alto, de lo más ambicioso, de lo más atormentado de la poesía lorquiana; y muchas veces, también hallamos con rotunda presencia llena de madurez, algunos de los momentos más perfectos de su plenitud. Más tarde, tornando a caminos más estudiados o, mejor, acaso solamente más tradicionales en él, nos dió muchos de sus más grandes poemas, de extraña plasticidad y luz obscura, como su *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías*".

Una tarde, a mediados de junio de 1930, nos encontramos en los muelles de La Habana. Ambos partíamos pocos minutos después: Federico acompañado de Adolfo Salazar, tornaba a Nueva York; yo, rumbo a México, camino de Nueva York, también. La noche antes, nuestros amigos nos habían despedido con una cena inolvidable. Federico improvisó, con aire de triunfo, una alocada parodia con todos los lugares comunes acostumbrados para caso semejante en la Isla. ¡Había que oírle! Nos abrazamos en el puerto, y no le volví a ver más.

A LA DERIVA

El anunciador de catástrofes

PARIS fué siempre la ciudad de las grandes sorpresas, de los grandes sucesos y, sobre todo, de las grandes originalidades. Por esta última cualidad nosotros amamos París entrañablemente. Ahora que París, atrae con más fuerza que nunca la atención del mundo, queremos revelar uno de sus innumerables rasgos de originalidad.

Las crecidas del Sena inquietaron en todos los tiempos a los parisinos, que veían los muelles inundados, la navegación detenida y los puentes amenazados. En una época en que se podía luchar con muy poca eficacia contra los desbordamientos, que se originaban por las lluvias o los deshielos, y que solían ser muy bruscos, existía un empleado público llamado anunciador de catástrofes —nosotros deberíamos denominarle alarmista— cuya misión era vigilar la "conducta" del río e incluso la de aquellos otros ríos que pudieran producir una catástrofe en el Sena.

Claro que hay que consignar, en honor a la verdad, que los esfuerzos loables de este benemérito empleado, que existía ya hace más de cien años, eran con frecuencia vanos. No hay más que recordar los desastres acaecidos a finales del siglo XVIII y du-

ran el XIX. Pero, de todas maneras, habrá que convenir que su oficio ha sido un oficio excepcional y que en las riberas del Sena quedarán para siempre, pese a todas las vicisitudes, unas como a modo de huellas espectrales del hombre que trataba de meter en cintura al río y de salvaguardar la vida de sus conciudadanos.

Un santo con graduación de teniente coronel

DESDE la intervención de Santiago en la batalla de Clavijo, no sabíamos de otros santos que se hubiesen sentido belicosos y decididos a ayudar a los humanos a dirimir sus querellas. Sin embargo, según ha contado la "Revista Militar Oficial de Lis-

boa" —aunque desconocemos en qué número y en qué fecha—, el rey Juan IV, cuando aún era sólo regente de Portugal, cediendo a un ferviente sentimiento de piedad y deseoso de premiar a San Antonio, del cual se sentía muy satisfecho, le confirió el grado de teniente coronel del ejército portugués. Este singular nombramiento fué hecho en 1814, por conducto del ministro de la Guerra. El texto aseguraba que el santo se había hecho acreedor al honor que se le otorgaba por "su formidable" intervención en los brillantes triunfos de los ejércitos y en el restablecimiento definitivo de la paz en el imperio portugués". San Antonio debía percibir su sueldo por mediación del mariscal de campo Ricardo Xavier Cobral de Cunha.

El relato histórico servido por la "Revista Militar Oficial de Lisboa", no especifica si el santo aceptó el nuevo grado y si tomó parte en las guerras portuguesas o en simples maniobras. Tampoco nos dice, si el sueldo lo percibía directamente o lo cobraba otro por él. Lo que sí puede suponerse, desde luego, es que como todo esto ocurría en Río de Janeiro, el santo varón estaría encantado del clima y de la vida en la bellísima ciudad.

La vida bajo metáforas

QUIZA ha sido la mujer la que más honda y frecuentemente ha inspirado a escritores, artistas y filósofos. Pero, si nos detenemos a pensar un poco, comprederemos que la vida no se ha quedado atrás.

Observemos, recordemos algunas de las metáforas que se han escrito. Gilbert decía en sus versos que la vida era como un banquete; Descartes la comparaba a una flor espinosa y dolorosa; Voltaire a un niño; Lamartine a una gota de lluvia en el océano; La Bruyere al sueño; André Chenier a un viaje. Un poeta báquico aseguraba que era como un vaso de ajenjo que daba deseos de morir. Este la calificaba de nudo infame; aquél la comparaba con un baile de máscaras; un tercero, con una isla escarpada y sin orillas... Para otros, era un campo por cultivar, una guerra, un camino el festín de Dámocles, un relámpago, una antorcha fosfórica, un desierto, un hilo, una rosa, un sendero tortuoso, una enfermedad que no cura sino con la muerte.

Pero la metáfora que quedará en la historia como la más atrayente y expresiva, es la de aquel filósofo que aseguraba que la vida es como un ferrocarril, en el cual los años son las estaciones, la muerte la estación de llegada, y los médicos... los conductores.

A este metafórico señor se le olvidó decir que los suicidios vienen a ser los descarrilos.

ROMANCE

EDITADO POR

E. D. I. A. P. S. A.

(EDICION Y DISTRIBUCION IBERO AMERICANA DE PUBLICACIONES, S. A.)

CONSEJO DE COLABORACION

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ
MARTIN LUIS GUZMAN
ENRIQUE DIEZ-CANEDO
PABLO NERUDA
PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
ROMULO GALLEGOS
JUAN MARINELLO

COMITE DE REDACCION

MIGUEL PRIETO
LORENZO VARELA
JUAN REJANO
ANTONIO SANCHEZ BARBUDO

DIRECTOR:
JUAN REJANO

GERENTE:
MARTIN LUIS GUZMAN

DEBE ENTENDERSE QUE LAS IDEAS, OPINIONES Y JUICIOS EXPUESTOS EN LOS ARTICULOS QUE LLEVAN FIRMA SON EXPRESION EXCLUSIVAMENTE PERSONAL DEL PENSAMIENTO DE SUS AUTORES

OFICINAS

AV. JUAREZ, 95. APARTADO 8092
TELEFONOS: ERIC. 18-44-97. MEX. L-53-62
MEXICO, D. F.

LA REDACCION DE "ROMANCE" NO MANTIENE CORRESPONDENCIA SOBRE LOS ORIGINALES QUE NO HAYA SOLICITADO PREVIAMENTE, SIN QUE ESTO QUIERA DECIR QUE ALGUNOS DE ELLOS NO HAYAN DE SER PUBLICADOS OPORTUNAMENTE

Un libro que ofrece a padres y estudiantes un panorama de oportunidades educativasen México. Escuelas, profesiones, estudios necesarios, tiempo requerido, requisitos de admisión, etc.

Guía de Profesiones

del cual son autoras las profesoras de orientación profesional

Esperanza Balmaceda

y

Luz Rondero

Un libro indispensable a todos los padres que tengan hijos en estudio y a los estudiantes que tengan que desidir su carrera.

Precio del ejemplar:

$ 1.75 (moneda mexicana)

Edición y Distribución

Ibero Americana de Publicaciones S. A.

Av. Juárez 95

México, D. F.

Bagaria HA MUERTO

POR
PAULINO MASIP

ALGUNOS EJEMPLOS DE CARICATURA DE BAGARIA

ESCRIBI estas cuartillas hace poco más de dos años, en Barcelona, para que sirvieran de prólogo a un álbum de caricaturas de Bagaria, que la Dirección de Bellas Artes, regida entonces, por otro gran dibujante, Renau, quería publicar. Sobrevino uno de los infinitos azares de nuestra guerra y el álbum, se quedó perdido en la imprenta. Yo conservaba una copia de mis cuartillas y las traje conmigo. Hoy las exhumo, no sin una grande y dolorosa melancolía. Bagaria ha muerto en La Habana. Acababa de llegar, después de un viaje difícil y de una estancia en París dura, amarga, y poblada de angustias morales y físicas infinitas. Supe que desde Cuba pensaba venir a México. En su primera juventud, Bagaria anduvo por estas tierras y guardaba recuerdos penetrantes que de una manera u otra aparecían siempre en sus conversaciones. Probablemente la ilusión de volver, la llamada del fantasma de una adolescencia, lo mantuvo en pie y le dió fuerzas para resistir todas las penalidades. Hacía tiempo que Bagaria estaba enfermo; su organismo se desplomaba y él lo sabía y se burlaba del mal y de sí mismo. Y, además, lo contradecía, lo que era, naturalmente, mucho más grave. Por otra parte, tenía la intuición de que ya había hecho cuanto tenía que hacer. Quizás no se equivocaba.

Como muchos de nosotros había cifrado los restos de su energía vital en el viaje a América, pero para Bagaria era como digo, más bien viaje de vuelta, desandar el camino de la vida, regreso a las fuentes lejanas, ventana abierta hacia su pasado. Al encontrarse con él, ha muerto, como si al replegarse sobre sí mismo hubiera cerrado el ciclo —el círculo— de su vida.

Publico estas cuartillas tal como las escribí. Con una ligera transposición de los tiempos verbales y algunas otras correcciones saldría de ellas un artículo necrológico; pero prefiero que sigan siendo su retrato en vivo. Desde el Otro Lado Bagaria me lo agradecerá porque él se gustaba en la imagen trazada por mí, y tenía —lo descubrí a propósito de este trabajo— la preocupación de la posteridad.

DESPUÉS DEL DISCURSO DE HITLER

EL SUPREMO HACEDOR.—¿SABES LO QUE TE DIGO, BELLO ADOLFO? PUES TE DIGO QUE, DESDE ESTE MOMENTO, TE ENCARGES TU DEL UNIVERSO.

EL GRAL. VON PILSER Y SUS ASISTENTES

—¡A QUE EXTREMO HEMOS LLEGADO, DON LOPE!
—¡YA LO PUEDE USTED DECIR, DON CLODOVALDO!

EL CAPORETTO DE TRIJUEQUE

NOTA DEL DIBUJANTE.—Todavía no ha pasado la oportunidad del dibujo, pues aun siguen corriendo.

UN DIBUJANTE ESPAÑOL

Definición.

—Y usted ¿a qué se dedica? —le preguntaron una vez a Bagaría.

—Bagaría respondió:

—¿Yo? Soy fabricante de caracoles.

Y mostró sus dibujos.

La respuesta hizo gracia, y han quedado en el repertorio de ocurrencias del caricaturista. Tiene algo más que gracia bajo su aparente trivialidad irónica. Al declararse fabricante de caracoles, Bagaría salva su arte de todas las ligaduras y lo sitúa en una zona intermedia, fluctuante, que está entre la tierra y las nubes. No puedo ser más preciso porque no pasan por ella meridianos ni paralelas que la sujeten. Sólo en esa zona indecisa existen caracoles manufacturados. ¿A qué especie pertenecen los caracoles manufacturados? ¿Al reino animal, al reino vegetal o al mineral? ¿Vuelan, nadan, se arrastran sobre la tierra? No hay Buffón que los clasifique. Cuando habla de sus caracoles, Bagaría dice que le atraen porque tienen el infinito dentro de sus espirales. Y al explicarlo su dedo dibuja en el aire una espiral que se escapa hacia arriba.

—¡Ves? Así. —Y repite el gesto—.

Entonces uno comprende mejor por qué Bagaría se declara fabricante de caracoles, por qué se le ha ocurrido aprender un oficio que no tiene más antecedentes que la libérrima voluntad de Dios —según la cosmogonía hebraica que sirve para entendernos— y la, acaso libérrima voluntad de la naturaleza. El caracol representa su poder de creación absoluto. Sacar de la nada o del infinito —es igual— con la posibilidad de dejárselos impresos en su estructura. Con esta ambición vale la pena de ponerse a dibujar garabatos.

LA PRIMERA VICTORIA

Luis Bagaría, catalán constitucional y hereditario, ha vivido en Madrid veintitantos años y es tan madrileño, para decirlo a la manera de allí, como Neptuno, personaje castizo donde esté el que más lo sea. Si el dios de los mares se ha aclimatado en la meseta —el estanque del Retiro no es compensación suficiente— no tiene nada de extraño que se aclimatara Bagaría, hombre sin veleidades acuáticas y a quien no asustan los secanos, a pesar de que mecieron su cuna las rumorosas ondas del mar latino.

Sin embargo, Bagaría, madrileño, madrileñizado hasta el tuétano, no ha perdido el acento catalán. Coexisten en él perfectamente ambas influencias, la nativa y la adoptada por afinidad cordial, y entre las dos, forman el entramado sustentador de su persona. Como los materiales son tan dispares, el resultado es, a las veces, desconcertante y atrabiliario, pero muy vivo y muy fuerte.

Si no conociéramos el arte de Bagaría y tuviéramos que deducirlo de estos datos —que tan decisivos suelen ser en la personalidad de un artista— probablemente caeríamos en el error de concederles la importancia que no tienen. La catalanidad madrileñizada de Bagaría, caracteriza su arte por el "brillo de la ausencia" de que hablaban los gacetilleros de antaño. Este hombre que personalmente, acusa de manera tan recia las improntas de la herencia y las del medio —extraño a su raza— que, mitad por azar, mitad por simpatía electiva lo ha tenido en su seno, no guarda como artista el menor resabio de unas ni de otras. Su arte, evadido de todo lastre instintivo, carecen en absoluto de color local. Cuando Bagaría toma el lápiz lo que hay en él de catalán y de madrileño, se evapora, no deja en el papel la menor huella. Es, a lo sumo, un dibujante español. Podría ser un dibujante de cualquier país europeo. De hecho es un dibujante universal.

Claro es que el día en que Bagaría decidió dedicarse a la fabricación de caracoles, tales como los hemos definido más arriba, renunció a mancharlos con un aliño vernáculo. El infinito no acepta lastres tan densos. Los caracoles asépticos de Bagaría, son la primera victoria del artista sobre sí mismo. Quizá el hombre no pueda saltar por encima de su sombra, pero puede escaparse a una región donde los soles combinados consigan que el cuerpo no haga sombra.

DOS PLANOS

Pero ¿anda siempre Bagaría por esas alturas? No y sí. Mitad no y mitad sí. Por allá arriba anda el dibujante, pero sobre la tierra, muy sobre la tierra de la vida de todos los días, anda el caricaturista político, al que el dibujuante sirve desde lo alto. Y, aunque parezca difícil, ambos se encuentran y se suman —sin renuncia ni contradicción—, en el rectángulo de sus "monos" periodísticos. Evidentemente en las caricaturas políticas de Bagaría se advierten dos mundos, dos ámbitos, dos órdenes distintos. Recuerdan en este sentido aquellos cuadros como —pondré el ejemplo más conocido— el Entierro del Conde de Orgaz, en los cuales el pintor ha reflejado su visión realista del mundo real que le rodea, y sus ensueños místicos del mundo ultraterreno. Bagaría llega al mismo resultado por caminos muy diferentes, claro está. En sus caricaturas el orbe real, la vida en torno, entra por las "leyendas" y los caracoles representan lo que para el Greco representaba el cielo con sus santos, es decir la estilización, la sublimación, transportada al plano superior, de la vida representada en el plano inferior del cuadro.

JUAN JACOBO ROUSSEAU EN EL FONDO

¿Necesita el dibujante, cuando se planta en medio de la vida, con su papel y sus lápices, estar sostenido por una noción filosófica o puede pasarse sin ella? Se ha discutido y seguirá siendo discutible, seguramente; pero parece cierto que el caricaturista que posea una noción central filosófica, estará mejor dotado que el desposeído de ella, aunque disponga de otras cualidades de apariencia relumbrante. Bagaría la tiene. Bagaría es rousseauniano. Probablemente sin que él lo sepa, Bagaría es el más rousseauniano de los españoles. Bagaría gordo, fofo, dulce, tímido, sentimental, ama la vida, la libertad y el bien, cree en la bondad ingénita de los hombres y el mal le parece un dragón, el dragón de los cuentos que, más pronto o más tarde morirá a manos de un caballero de alma y armadura inmaculadas. El famoso aforismo de Juan Jacobo "todo es bueno en el seno de la naturaleza, todo es malo en poder de los hombres". Toma el primer artículo de su decálogo —en el supuesto de que sean diez los artículos de la fe de Bagaría.

Llevado de esta fe, Bagaría suele interpretarse como un salvaje. En las mejores caricaturas que ha hecho de sí mismo, y le entusiasma autocaricaturizarse, aparece con taparrabos y unas plumas en la cabeza. Esta tendencia de Bagaría al selvatismo tiene, repito, una profunda raíz moral y de ella nace el sentido de su humor. En esencia una caricatura de Bagaría es: el hombre de las cavernas o de los desiertos o de las selvas, bueno, sencillo, noble, cándido, sin malicia, que protesta o gime contra las maldades tortuosas de los hombres civilizados. El tema, expresado con esta simplicidad o con variantes complicadas, se repite a lo largo de su obra como su constante fundamental. Es el eje de su pensamiento. Todo lo demás viene a ordenarse alrededor y gira según el mandato de aquel.

Recordaré, a este propósito, dos de sus mejores caricaturas.

Una de ellas representa un claro en una selva virgen. Todos los animales se han reunido allí. Va a celebrarse un juicio. Están presentes el león, que actúa de juez, la cabra, el leopardo, el tigre, el elefante, el avestruz, el hipopótamo, la serpiente; no falta nadie a la sesión que por los semblantes se advierte trascendental. Van a juzgar. ¿A quién van a juzgar? Ahí está el acusado: el mono, un mono humilde, lastimoso, bañado en lágrimas el casi humano rostro y suplicantes los humanísimos ojos.

El mono pregunta:

—¿Porqué me condenáis?

Y el león responde implacable:

—Por parecido al hombre.

Y se presiente como toda la selva rubrica esta respuesta con un inmenso, enorme y múltiple bramido.

La otra caricatura presenta la calle de una aldea centroafricana. Es una calle muy larga, formada por chozas de paja. La calle está vacía. Solo un negro camina por ella, orondo, imponente. Va descalzo, con taparrabos, pero lleva sobre la piel del busto una levita de corte inglés y sobre la pelambrera rizosa del cráneo un sombrero de copa. Fuma, además, un gran puro bien a la vista el anillo de la vitola. En la calle no hay nadie, pero asomado por las entreabiertas puertas de las chozas, se ven otras tantas cabezas de negritos que miran con pavor al negrazo que avanza por el medio. En la choza del primer término dos salvajitos y uno dice al otro:

—Escóndete, Melik, que papá se ha vestido de protectorado.

Ahora bien, partiendo de estos ejemplos y siguiendo, con rigor lógico, el camino que señalarán, se llega al conocimiento perfecto de la maquinaria intelectual y sentimental de Bagaría y de sus reacciones frente a los problemas políticos, sociales y morales de la vida civilizada que diariamente ha de comentar. Un hombre así tiene que ser pacifista y demócrata; tiene que amar a los humildes, y sentirse defensor de todas las libertades. Un hombre así será cristiano y anticatólico, tendrá un sentido pagano de la existencia y dibujará angelitos que ningún prerrafaelista los imaginó más tiernos y encantadores. Se pondrá siempre al lado de los que sufren, fustigará los crímenes cometidos al amparo de palabras rutilantes —honor, patria, Dios—; aborrecerá la tiranía y el dolor inútil que los hombres prodigan locamente en siembras que traen nuevas cosechas de dolor y cuyo fruto, pues no sirve para otra cosa, vuelve íntegro a ser simiente multiplicada de futuras y multiplicadas cosechas dolorosas.

Y así es Luis Bagaría.

EL HUMOR

Con humor. Con juego humorístico en el dibujo y en el pie. Su técnica no puede ser más sencilla. Se basa en la contraposición de los dos elementos, tirano y tiranizado, y el caricaturista decanta conscientemente la balanza para que caiga del lado del tiranizado. De este choque salta la chispa de una reflexión humorística que unas veces es tierna, otras irónica, otras patética, otras cruel, pocas simplemente jovial. Bagaría es lo más lejano a un profesional del chiste. No los ha hecho nunca, ni sabe cómo se hacen. Pone en sus caricaturas ingenios que hace sonreir, pero no busca la carcajada, y no la buscaría jamás por los procedimientos casi mecánicos que se suelen emplear. El es un hombre honrado que además, es decir, después, en segundo término, hace caricaturas. El comentario que le brota a su lápiz es el de un hombre honrado con las normas morales que he expuesto. Este comentario, convenientemente elaborado, se convierte en un producto de humor, pero sin escamotear jamás su entraña humana. Por eso Bagaría, al cabo de treinta año de labor caricaturesca, no se ha inventado un truco que le permita salir del paso y quedar bien. No tiene piruetas ensayadas. El da todos los días su doble salto mortal, y, si sale, sale, y, si no sale, no sale. No se cubre nunca y cuando no sale, o sea, cuando el ingenio —por pereza, desgana, tristeza, enfermedad, murria, inercia mental— no sazona y pule el sencillo comentario de buen hombre que se le ha ocurrido, queda en esto, en comentario honrado de un buen hombre ante una injusticia o una canallada que quizá no tenga gracia, pero es noble y verdadero.

Esto en cuanto al sentido general de cada caricatura que va expresado principalmente en el pie. En el dibujo la imaginación de Bagaría aplicada a los detalles humorísticos, es más fértil. En este orden ha tenido aciertos geniales. Por ejemplo, hacer que el cráneo de los alemanes termine en punta como si llevaran el casco puesto, o aquel Juan Español de los años de la monarquía, desnudo con sombrero ancho, un escapulario al cuello y una telaraña por taparrabos, o aquellos Adán y Eva en la senectud, friendo en un sartén la serpiente tentadora, inservible ya, y mil otros tan buenos o mejores que éstos, recordados al correr de la pluma.*

EPOCAS CULMINANTES

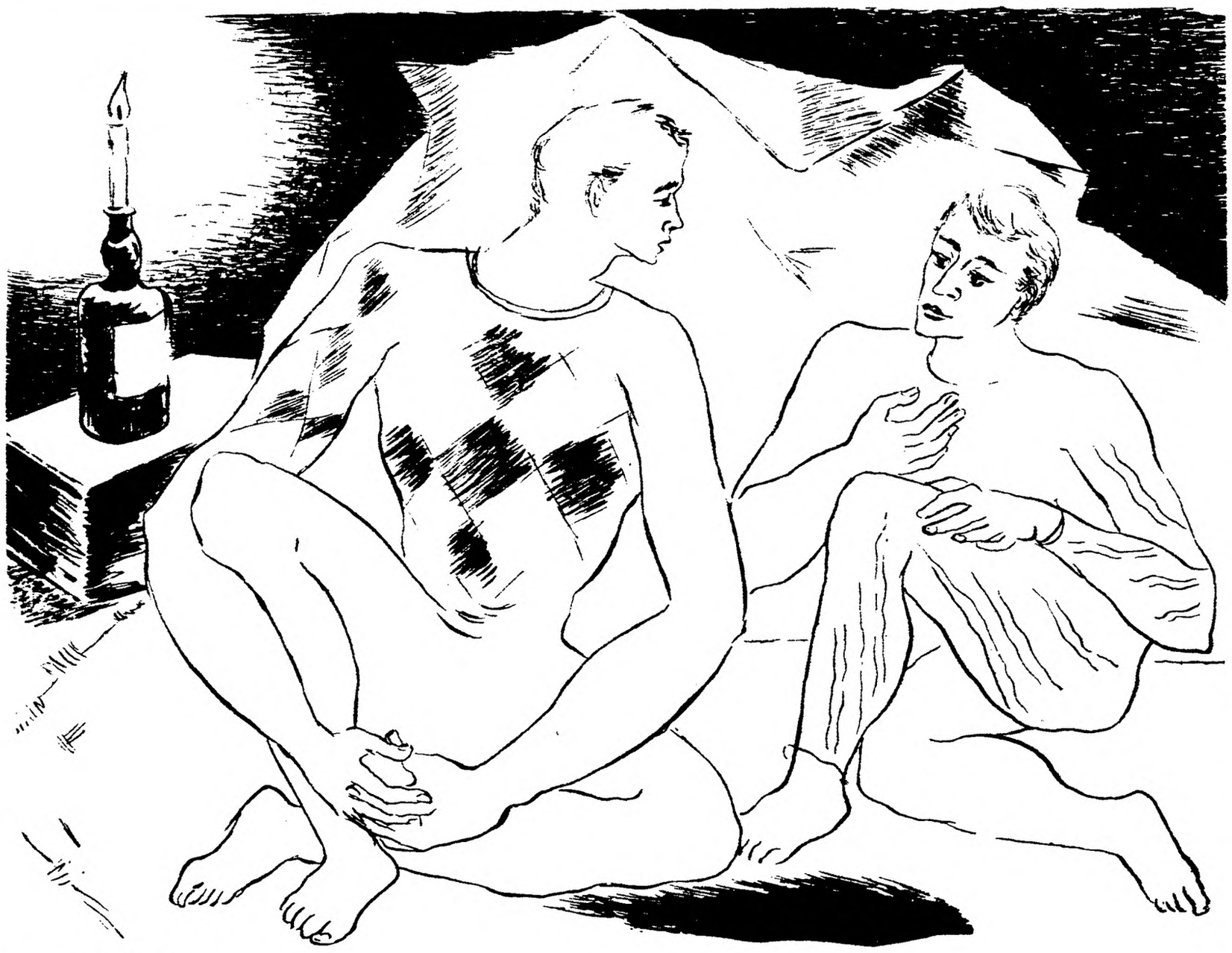
Al llegar aquí no me puedo excusar de hacer un poco de historia. Las cualidades de Bagaría, caricaturista político, han tenido expresión en un tiempo y en un espacio determinados y han ejercido además, una función social importante. Jamás se le ocurrió a nadie, afortunadamente, pensar que Bagaría pudiera ser diputado, ministro o embajador, como premio a su tarea de propagandista —no por otros méritos llegaron muchos a ser diputados, ministros o embajadores— pero, cuando más adelante, alguien intente escribir el proceso histórico de la vida española en los últimos veinticinco años, las caricaturas de Bagaría contarán entre los resortes más poderosos de la evolución. Haced un ligero esfuerzo imaginativo. Poned en el platillo de una balanza las toneladas de discursos abarrotados de retórica que pronunciaron ciertos personajes a lo largo de estos veinticinco años, y en el otro las caricaturas volanderas de Bagaría y dejad que el fiel de la balanza se incline atendiendo razones de justicia pura. Veréis como la balanza cae del lado del caricaturista. La índole de este ensayo, no me lo permite, pero si al otro término de esta comparación le pusiéramos nombres propios, el desnivel sería aún mucho más patente.

No quiero caer en el error de desmesurar los conceptos. La transformación española que, iniciada —entonces insensiblemente— a raíz del desastre colonial, toma velocidad visible a partir de 1915, obedece a una ley histórica profunda en la que es difícil insertar las influencias individuales. Un movimiento que alcanza y conmueve las raíces seculares de un pueblo, no puede atribuirse sin achicarlo o disminuirlo a este o aquel grupo de hombres. Ahora bien, dentro de esta relatividad, la acción de los hombres no es desdeñable y dentro de esta acción, es donde sitúo la importancia de Bagaría caricaturista político.

El humor de Bagaría, servido todas las mañanas en la concha de sus caracoles superrealista —sin el sentido de escuela académica que este vocablo ha llegado a tener—, era el mejor y más tonificante de los desayunos espirituales. El pueblo español tomaba con él su diaria provisión de fe y, sin darse cuenta, al cabo de un tiempo encontró que la sangre le había cambiado. Procedimientos homeopáticos, píldoras doradas, comprimidos energéticos de apariencia inofensiva, han sido las caricatura de Bagaría para la salud moral del pueblo español.

Insisto. Para la salud. Porque Bagaría es ante todo un hombre sano moralmente. En su concepción dualista del Universo, el Bien a un

CONTINUA EN LA PAGINA 5



DIBUJOS DE MIGUEL PRIETO

UNA HISTORIA SIN BRILLO

(*Cuento*)

POR EFREN HERNANDEZ

AHORA es tiempo abierto; tengo trabajo, casa y mujer.

Una casa en que habito sin debérselo a nadie, una colocación medianamente segura y una mujer que vale inmensidades que no pueden medirse con los números.

Claro que es necesario no olvidar que estamos en un mundo en el que nada es completo ni parejo. Hay puntos por donde al cielo algunas veces le da por tener nubes. Del norte, del oriente, del poniente, empiezan a ascender las grises manchas, se empaña allí o allá el horizonte, el cielo se obscurece, y tal vez llueva.

Esperamos un hijo y vivimos sin lujos; pero para nuestras necesidades no nos falta, no debemos de renta sino un mes, y es, con mucho, mayor el número de días en que sí hacemos las tres comidas que se usa hacer en cada día, que el de los que nos pasamos alguna sin comer.

El viento sopla entre amenazador y alegre, sopla como queriendo retozar, como queriendo prevenirnos. A veces llega hasta a arrancar algunas hojas. Dos o tres nubecillas navegan por el cielo. Dos o tres nubecillas, pero hacen más de adorno que de malsanos síntomas

Tengo esperanza que este día de hoy, y acaso el de mañana, los pasaremos bien.

A pesar de este viento, a pesar de estas nubes, los cerros se ven claros, los campos se ven verdes y el cielo, azul y limpio.

Sí, ahora más bien es tiempo abirto; pero ¡ay! qué días nublados, qué crueles cerrazones he pesado en mi vida.

Por aquellos tiempos yo vivía con el príncipe. Fuí a dar con él, a acogerme a su amparo, porque... en seguida verán, voy a explicarme en forma.

Miren si ha estado seco, si ha llegado a secarse en serio el río de mi ventura, que no tenía ni para pagar la renta. Marta G. y N. y V., el compañero estudiante que me daba hospitalidad, llegó a cansarse de mí. Yo no le dije cosa, sólo me puse triste y me salí a la calle.

Ni casa ni dinero. Uno o dos o tres libros; entre camisas, corbatas, pantalones y ropa de repuesto en general, unos doscientos gramos, ciertos anteojos viejos y el mango de un paraguas de alto valor estimativo; pero ninguno real, eran la breve suma a que ascendía mi patrimonio. Todo mi caudal cabía en una bolsa que, a su vez, sin mucho estorbo, cabía bajo mi brazo.

Yo hubiera querido hacer algo, trabajar, ganar para mis cosas por mí mismo, en lugar de dedicarme a pedir favores. De sobra, y muy a costa mía, había llegado a aprender que es imposible a un pobre lograr que le socorran sin que, en seguida, el que lo ha socorrido, ya en el fondo secreto de su alma, ya con señales ostensibles, le retire su aprecio.

Ojalá pudiera, me decía, encontrar la manera de agenciarme un billetito. Iría a cenar, alquilaría un cuarto en un hotel para pasar la noche y, quizá, si me sobraba algo, iría también al cine.

Daban una película que, por el título y el nombre de la estrella principal, me tenía sugestionado. Me acordé de ello, apareció en mi mente una representación intensa de que la estaba viendo, y me vino tal deseo de ir al cine, que más en ello aún que en cenar, pensaba. Me resolví de firme. Si llegaba a encontrar un billetito, aun antes de cenar, iría a ver la película.

Apareció un reloj. Eran las siete. La cinta que deseaba ver pasaba a las siete treinta. No sé qué cosa me dolió. Había que darse prisa, mucha prisa para encontrar un billetito. Sólo quedaban veinte minutos, los diez restantes eran contadamente los precisos para trasladarme al cine. Había, pues, que trabajar muy duro.

Yo nunca he sido flojo; pero aquel anochecer me apliqué con tal intensidad a mi trabajo, que pronto, antes de diez minutos, estaba ya rendido y todo mi cuerpo bañado en sudor.

Me senté a descansar en una esquina. Se prendieron las luces de la calle, y yo creo que por una mera coincidencia, no porque interviniera la luz física en el mundo de tinieblas en que se hallaba perdido mi espíritu, tuve un momento de lucidez, me hice sensato y dije: No, cuando encuentre el billete, no iré al cine, sino nada más merendaré y me iré en seguida al hotel. Mañana Dios dirá. Dios aprieta pero no ahoga. Y lleno de buen sentido, de ortodoxia, en mi completo juicio, me levanté y seguí buscando.

De toda aquella cuadra, no hubo loza que no revisara. Me paré al principio de una fila de lozas, me eché a andar y, sin sacar de la fila ni mis pies ni mis ojos, llegué hasta la otra esquina. Luego me volví de la misma manera por la fila siguiente.

Ahora no recuerdo cómo ni cuándo olvidé mi intención. Y aun estoy por decir que ni entonces lo supe. Imagino que insensiblemente, con tránsito crepuscular y paulatino, fué apagándose en mí la luz de la atención y naciendo la noche de la desatención, el olvido, la retirada de mi atención de mi propósito. Lo cierto es que cuando remanecí a la luz de mi propia conciencia, me hallé estando frente a un aparador, quebrándome los cascos en desentrañar qué truco o qué combinación, tendría un tintero que estaba al aire, como nube, inclinado con la boca hacia abajo y el asiento hacia arriba, no verticalmente, sino en posición intermedia entre la vertical y la horizontal, vaciando tinta sobre un platón de vidrio. Los misterios o incógnitas por despejar eran dos: ¿cómo estaba en el viento sin que asiento o tenedor alguno lo tuviera o sostuviera? y ¿cómo soltaba chorro continuado sin vaciarse ni bajar siquiera de nivel?

No me quité de allí, ni creo que me quitara en gran espacio, si el cerrador no llegara a bajar la cortina.

Volví a tener deseos, ya de cenar, ya de ir al cine, alternativamente; pero ahora ya me daba cuenta de lo muy notables y poco ortodoxas que habían sido mi ocurrencia y mi actitud de haberme echado en busca de un billete. De ello me iba compadeciendo cuando, ante la vista de una moneda que ante el asfalto parecía, dudé de mi estado de vigilia y de la normalidad de mi juicio y me creí dormido, si ya no fué que loco.

Esto no es verdad, no puede ser verdad, le replicaba yo a la realidad, esto es sólo un sueño, o una alucinación, o una chifladura. Y no quería alargar el brazo a juntar la moneda, porque tenía miedo de llegar a sufrir el desengaño ese terrible que se sufre siempre en los sueños en que se sueña que se encuentra uno un tesoro, y luego que lo tiene ya en las manos, desaparece: pero al fin la junté, y me enderecé a mirarla, y todavía no acababa bien de desdoblar las piernas cuando, ya no con duda, mas con pánico, henchido de misericordia y lástima hacia mi propio juicio, vi otra moneda igual, a cuatro pasos del punto de donde había juntado la que tenía ya en las manos. Y luego, a otros cuatro o cinco pasos, otra, y otra y otra. Un verdadero chorro de monedas fuí juntando. ¡Ah qué cosa!, nunca me había pasado nada semejante. A juntar se ha dicho. Eso es, ahora sí a juntar, ahora que hay. Mi asombro, mi alegría, mi vértigo, me iban a hacer gritar: Aquí hay dinero. A ver quién quiere "monis"; pero me lo impidió el sentir que una a modo de cabeza me daba un cabezazo, y me obligó el reflejo de volverme hacia enfrente a enfrentarme a descifrar o averiguar el cuerpo del delito, o material del acto de que me habían hecho víctima, y vi que era, efectivamente, una cabeza perteneciente a un cuerpo que estaba haciendo exactamente lo mismo que yo. Y lo que yo veía era, exactamente, como si el golpe me lo hubiera dado contra un espejo y tuviera frente a mí mi propia sombra, haciendo una duplicación de mi actitud, de mis gestos y de mis movimientos. Levantábase tentando la parte magullada de su frente, la mano libre la tenía cerrada cual si guardara algo, me miraba sorprendido y curioso y me reconocía. También yo le reconocí. ¿Quién pudiera esperarlo? Era mi amigo el príncipe. Ya sólo eso me faltaba; pero ni lo abracé ni le dije nada. Nada más me quedé viéndolo y, al fin, caí en la cuenta: —¿Tú también te hallaste fierros? —Sí, repuso, encontré un hilito de quintos de cobre. Al parecer, tu empezaste por el otro lado. ¿Qué tantos te tocaron? —Vamos a ver. Y tras de contar, repuse: —Un peso, sesenta y cinco. ¿Y a ti? —Hum, a mí nada más cuarenta. Vamos a tomar un cafecito. El negocio anda y tengo hambre.

Mi amigo era, a creer su propio cuento, que yo ni corroboro ni desdigo, un príncipe, originario del Veneto, palabra esta que yo no sé cómo se escribe, si con doble *n* Venneto, o con *t* duplicada Venetto, pues nunca en forma gráfica la he visto, sólo oralmente, y de labios del príncipe la he oído. También ignoro si designa ciudad, estado, territorio o región; pero sé que en caso de significar algo real debe ser un sitio perteneciente a Italia y, probablemente, estar situado no muy lejos de Venecia.

Decía el príncipe haber tenido que abandonar su patria por razones políticas, y que salir desterrado. Después, tras mil sucesos y dares y quitares de la suerte, escondiéndose aquí, deslizándose allá, vino a parar a este México, y se sostenía de hacer figuritas de yeso y de venderlas

Al principio lograba alguna utilidad; pero después, por todas partes empezaron a surgir competidores. El negocio fué bajando. Cada día aumentaba el número de vendedores y el de compradores decrecía. Tal cual figurita que antes se vendía fácilmente en dos pesos, ahora, con gran dificultad se lograba topar quien la comprara en cuarenta centavos. Así es que el príncipe, y un su compañero, apenas conseguían para comer. El estado en que se hallaba, pues, era más la miseria cruel que la santa pobreza. No obstante, cuando yo a mi turno le hablé de mis asuntos, y él se enteró de que si no me llamaba a convivir con él, yo me vería en el caso, como hicimos los dos en cierta época, de volver a vagar por las calles sin asilo, a dormir en los portales, en los quicios de las puertas, en los jardines, en las comisarías o en los dormitorios públicos, me trató como que contaba con él, vino conmigo a casa del compañero que me había arrojado, y trayendo yo a cuestas una silla, y él una linterna de petróleo que me pertenecían, y se me olvidó incluir en los términos del inventario que de mi patrimonio hice anteriormente, me instaló en su cuarto, y comenzamos a luchar y a vivir como se fué pudiendo.

Su cuarto no era, propiamente, dormitorio. Era el propio taller en donde trabajaba. Una pieza mediana de una vecindad inmensa del callejón de Haití, marcada, si no recuerdo mal, con el número veinte o ventidós. Estaba toda llena y saturada con los trabajos del oficio.

Por la mañana, yo asistía a la Facultad, y él quedaba trabajando.

Por la tarde, me entregaba una canasta con figuras de yeso que yo salía a vender.

Casi nunca vendía ninguna. En las mejores tardes lograba colocar un máximo de cuatro o cinco.

Acabada la jornada, recogíamos los moldes, las espátulas, barríamos, etc., y después salíamos a dar unos pasitos.

Al llegarse la hora de descansar, tendíamos nuestra cama. Cama. Es muy fácil decir "tender la cama"; pero tenerla, al menos por entonces, no nos era posible.

Sacándolo de un cajón, era zacate seco lo que, extendiéndolo de noche sobre el suelo, nos servía de cama. Y como no teníamos sábanas ni cobertores, a fin de no recibir indefensos y sobre el cuero vivo, las puntas, filos y demás rudezas de tan escabroso lecho y, al mismo tiempo, curando de no acabar del todo con nuestra escasa y ya de suyo gastada indumentaria, la substituíamos, esta última, con unos trajes de fantasía que yo no sé de dónde había sacado el príncipe.

El que él se ponía, era de diablo, la una mitad listada de listas amarillas y moradas, y la otra, de carmesí parejo. El que me dejaba a mí era de Arlequín, a rombos verdes y naranjados, que era sutilísimo, de punto, y me quedaba untado como mi propia piel. Finalmente, nos cubríamos con periódicos extensos, y a hacer la lucha por conciliar el sueño.

Con el reiterado uso que del zacate hacíamos, se fueron criando, entre sus hebras, pulgas, cada vez más pulgas.

Durante el día, apenas si quedaba tiempo para que mi amigo y protector y yo cruzáramos palabras; mas por la noche, nos vaciábamos las almas una en otra. Bien así como agua un tanto en demasía caliente, eran nuestran tribulaciones, y así como con el reiterado vaciar de jarro a jarro, el agua caliente se va enfriando, así lo de nuestras almas, pasando de la suya a la mía, y de la mía a la suya, un tanto se templaba.

Quiero decir que yo, como más joven, tenía fe en el futuro y apenas me quejaba. La esperanza ayuda siempre, y en más o menos, a la hora de la tribulación, hace como el pan. Muy bien puede decirse: Las penas, con esperanza son menos.

Se me figuraba que, para abrirse paso, todo consistía en tener paciencia, y en no darse por vencido ni dejar de luchar. Mas él, como un tanto más maduro que yo, con mayor experiencia y habiendo "doblado ya el Cabo de la Buena Esperanza", miraba al mundo ya sin ella, y no tenía mi fe, y se le había metido en la cabeza que, dentro de sus circunstancias, la única manera que le quedaba para llegar a redimirse, era metiéndole zancadilla a la vida. Solía asegurar que por caminos rectos nunca podría hacer nada, y que la única solución que se le ofrecía, era darse a buscar no un billetito de mil que cae por casualidad en las banquetas, sino algunos rollos de ellos, saltando una cuerda recta, a través del corazón de una sujeta que la tal poseyera.

Bien sabía él que de nacimiento había sido agraciado con ese dichoso dón, que se llama la gracia de las gentes, sabía la fuerza que le daba el tener unos ojos de color azul de acero, extrañamente dulces y cortantes, sabía, además, que era distinguido en su figura, y otras partes que, por no parecer engreído, se callaba.

Y sí, en verdad, tenía muy buenas partes, sólo que no sabía que algunas de ellas eran demasiado altas para que pudieran serle útiles en este mundo práctico, en que no se sabe dar beligerancia sino a las armas bajas.

Sus palabras, más que las de un aventurero sin conciencia, eran las de un chicuelo cansado de sufrir.

Grande, robusto, fuerte, con su tranquila voz baja y profunda, el diablo aquel romántico, asentado en lo más alto de su trono de zacate, decía al arlequín su amigo:

¿Cuánto vendiste hoy?

Y el arlequín, rascándose a dos manos las incontables ronchas de innumerables pulgas, en medio de la sombra de la noche, contestaba:

—Una Santa Teresa y dos jarrones.

Hum, contestaba el diablo, anda mal el negocio; hay que vestirse bien, que rasurarse a diario, para que guste más, para poder casarse con una muchacha rica.

Dondequiera que empezaran las pláticas, él iba a parar a ello, a decir que era preciso ser aseado y cuidar de la presentación de la persona, para conquistar a una muchacha rica y casarse con ella.

Conservo, apuntado en un cuaderno, un diálogo que el príncipe sostuvo con Samuel, un amigo de ambos, de quien más adentro he de decir algunas cosas, el cual diálogo es por demás gracioso, y muestra muy al vivo, cuán simple e inocentemente estaba hecho y se movía el espíritu del príncipe.

Samuel era altivo y displiscente, despreciaba las cosas que las gentes aprecian por pura costumbre y sin razón ninguna. Vivía totalmente a su antojo, sin dignarse mirar lo que opinara el mundo... Pero me estoy metiendo en vericuetos. El diálogo este lo copio en forma incidental. A la letra lo copio, y es así.

SAMUEL—Tú eres como mi padre. También él quiere que me corte las barbas día con día. Yo, a esto, le digo: Pero, papá, ¿qué se añade uno con quitarse las barbas, si quitar, por ser quitar, no puede ser poner? Esta es cosa que nada tiene que ver con el aseo. Y sí, mucho, con la presunción y con lo mujeril. De cortarse las barbas a depilarse las cejas, no hay más que un paso. Dios, en el día del juicio, no va a demandárnoslo. ¿O es que piensas tú que las puertas del cielo se abrirán más fácilmente ante los rasurados que ante los barbitenientes?

SILVIO—Mas esas son sutilezas; pero especiales, vaya. Si no te rasuras, no puedes ir a un baile, ni te hacen caso las muchachas.

SAMUEL—Y lo mismo que tú, también él quiere que me ponga grasa en los cabellos, para que se me peguen y ande bien peinado y relamido. Yo a esto le digo: Pero papá, ¿cómo pueden decirme que una cabeza con vaselina, es más limpia que una sin vaselina? No digas que es retobo; pero la vaselina es la que forma esas manchas que, a modo de cerritos, se hacen en la cinta del sombrero, por todo el derredor. Y es más difícil que el polvo se adhiera más a los cabellos grasosos, que a los que no tienen grasa. Según tú, habría que conceder razón a esas gentes que, antes de ir a la ceremonia de la ceniza,

de los miércoles de ceniza, se untan cebo en la frente para que el tizne en cruz del "jesusito" les perdure.

SILVIO.—Hay que estar bien peinado; eso sí te ves bien decente. Con tantita vaselina perfumada, se puede peinar uno. ¿Cómo crees tú que has de saber esto mejor que tu papá que es peluquero? Póngase vaselina limpia. Yo sé dónde venden vaselina que no esté sucia y que exhala un aroma muy agradable.

SAMUEL.—Y mi papá, dale que dale, no le merma al sermón. Finalmente, viendo que yo no atiendo ni pongo atención a lo que me dice, fíjate lo que me hizo, hace unos días.

Estábamos en la sala, yo y casi todos los que allí solemos reunirnos. Hallábanse las Rico, Leoncio, el Seco Castro, las Moreno y, entre todos, Camila, que tú sabes que me encanta. Bueno, pues estando allí, cuando nadie lo pensaba, se va presentando el jefe y, delante de todos, me dice: —Samuel, ya he visto que no tienes remedio, y la verdad es que a mí me da mucha pena al ver que andes como andas. Tú ganas más que yo, no tienes gastos de casa ni comida, y aún así no te queda para comprar zapatos. A mí se me figura que la gente debe pensar mal de mí. He hecho, pues, un sacrificio, y he comprado hoy, para ti, este par de calzado. Y me entregó una caja. Yo estaba que me llevaban todos los demonios. Camila se puso colorada, las Rico, verdes, Castro, azul, Leoncio, amarillo y ninguno encontraba qué hacer ni qué pensar. El jefe era el único contento, el solo satisfecho, alegrándose en sus entretelas por haberse infingido tal lección. Entonces yo, fingiendo mansedumbre, mostrando una paz, una humildad y una gratitud que no sentía, me levanté y le dije: Ay, papá, qué bueno eres. Luego alcé la falda de mi saco, giré sobre mis talones, y mostrando hacia sus ojos los raídos asientos de mi pantalón, añadí: Mira como están también mis pantalones, si tú quieres he de convidar para mañana todavía más amigos de los que ahora están aquí, a fin de que, cuando nadie lo piense, vengas tú, me eches otro regaño, y me regales también un pantalón.

SILVIO.—Con tus cuentos no dejas trabajar. Ya se le tumbaron las narices a esta estatua de Venus. Ahora ya ni modo que se venda.

SAMUEL.—Ah, ¿se le cayó la nariz?

SILVIO.—Sí, con la risa que hiciste que me diera. Y un pedazo del coco.

SAMUEL.—A ver, Silvio, ¿qué no tendrá remedio?

SILVIO.—Sí, mas quedará pegada. Deberías pagármela.

SAMUEL.—Si quieres, te la pago.

SILVIO.—Nomás que tú eres amigo. Yo a los amigos no les cobro.

SAMUEL.—¿Y qué estatua es?

SILVIO.—Es una copia de la Venus de Milo.

SAMUEL.—Déjame verla. Caray; pero si también se ha quebrado de los brazos.

SILVIO.—Si así es; nunca ha tenido brazos.

SAMUEL.—Pobrecita estatua, manca, desnarigada y tuerta.

SILVIO.—Caramba, hombre. Tú me estás vacilando. Tú, si te peinaras, también tú podrías vacilarte a una muchacha, enredártela bien y casarte con una muchacha rica.

Afortunadamente hasta este punto he podido seguir el hilo de mis apuntes. Fueron hechos hace ya mucho tiempo, la libreta se ha ido maltratando y las hojas que contienen lo que sigue, en partes están rotas y en partes, manchadas. Además, supongo que con lo apuntado basta, y aun me temo que sobre.

Una de aquellas tardes de entonces, como anduviera yo con mi canasta de figuras de yeso, recorriendo los barrios, quiso la suerte que al pasar frente a una peluquería, volviera el rostro y viera, adentro, entre los que tenían en aquel momento entregadas sus cabezas en manos de los peluqueros, a Samuel, al otro amigo, que ahora ya no existe y a quien también amé mucho.

Es el mismo del diálogo, era estudiante de lo mismo que yo, hacía mucho tiempo que no estábamos juntos, me convidó a cenar, y en andar de vagos y en contarnos sucesos, se nos pasó la noche.

Mientras volvía, atendiendo lo alto de la hora, por no despertar al príncipe, fuí entrando con pasos quedos. Tenía el propósito de abrir la puerta poco a poco, y de entrar a la comunidad de nuestro lecho mansamente; pero al empujar la puerta, miré luz. El príncipe aun no se dormía. Sentado estaba en la sima de zacate, puesto tenía el disfraz de diablo que ya dije, junto a sí tenía la vela y, junto a la vela, un papel. Estaba atento, atento, que ni me vió llegar, absorto en una operación para nosotros dos muy conocida. Con la vista y las manos perseguía en sus detalles el panorama adjunto. Miraba y remiraba las ropas, alzaba los periódicos, escudriñaba el suelo, tentábase las piernas. En momentos, como que atrapaba algo, lo retorcía entre los dedos y lo arrojaba luego al casito ese de parafina líquida que se hace al pie del mastil de la banderita que ostentan en su extremo superior las velas encendidas.

Esto se hallaba haciendo el príncipe; pero no tenía cara de triste ni de impaciente o molesto. Antes, cuando llegó a advertir mi presencia, soltó unos granos de risa y ándale, me dijo, vente a los sacrificios, que estoy en la gran fiesta. Más de cuarenta víctimas he ofrendado en aras de Morfeo, rogándole que se aplaque y me haga dormir. Caramba, ya me comen. Ahora tienen más hambre que nunca. Acuéstate luego luego, para que las pulgas se repartan la comida y no la saquen toda nada más de mí sólo.

Me acosté. Apagamos la vela. El me dijo:

—¿Qué andabas haciendo? ¿Por qué llegaste hasta ahorita?

—Por nada, le contesté. Encontré a Samuel, estuvimos platicando y se nos pasó el tiempo sin sentir.

No pensaba añadir ya nada más; pero probablemente los desatinados chistes que él había soltado acerca de las pulgas, junto con el divertidísimo espectáculo visual conque, cuando llegué, me había obsequiado, removieron mi espíritu y lo colocaron en posición propicia para burlas y, acordándome de la debilidad que tenía en la ilusión que se hacía de llegar a casarse con una muchacha rica, añadí.

—Vieras qué bonita casa tiene Samuel.

—Yo ya sé replicó, yo ya he ido a su casa, y a mí no me gusta.

—Qué vas a saber, le contra repliqué, conocerás la casa en donde vivió hasta el mes pasado. Porque has de saber que hoy hace veinte días que Samuel se casó con una mujer riquísima. Creo que es griega; pero rica, rica hasta donde tú no puedes imaginar. Ahora ya no vive por las calles del Carmen. Ahora vive en la colonia de las Lomas, en una mansión preciosa, ancha, situada en medio de uno que es más parque que jardín, con pradecillos, huertos, árboles y fuentes. Desde la alcoba en que duerme en compañía de su mujer, se domina, panorámicamente, un paisaje risueño y dilatado.

No hay para qué trasladar aquí en pormenor todos los encarecimientos que le hice. Fué muy larga y muy al vivo la relación que le fuí haciendo. Y aun lo hubiera sido más, si me dejara, pues aguijoneado de no sé qué crueldad, se me había abierto de repente en un gran chorro la vena de la fantasía. Sino que a duras penas lograba detener la risa que me producía imaginar el desconcierto y la suerte de envidia, rivalidad y desaliento, que sin duda tenía que haberle producido el adelanto que, en la realización de su ilusión, le acababa de tomar Samuel.

Más le hubiera dicho, digo, si el miedo que tenía a que la risa me cogiera a mi vez no me lo impidiera. Y si por añadidura, él mismo, medio despechado, medio envidioso, medio lastimado, no hubiera atajado mis palabras.

—Ya cállate, ya está bueno dormir. Ya está retenoche y mañana hay que trabajar.

Cualquiera que lo hubiese oído, sin conocerlo a fondo, habría creído que no se le había dado un comino por lo que yo le acababa de contar. Sin embargo, yo estaba cierto de haber dado en el clavo y de haberle puesto el dedo en la llaga.

Callé y aguardé.

Silencio, paz, tranquilidad.

Lejos, en las calles, se oía de vez en cuando el claxon de un automóvil trasnochador y errante. Se sentía el pasar del tiempo casi como el de un río, como una corriente de algo menor todavía que el aire, de uno como impalpable, indetenible aire sin temperatura. Cierto ratón se dió a roer no sé qué cosa. Horriblemente maulló un gato que andaba sin duda en la azotea, y acaso, en malos pasos. Un perro aquello oyó y con ladridos de desaforado timbre dió a saber en cien metros a la redonda, que su mayor deseo, por el momento al menos, era poder subir a la azotea a hacer un escarmiento con el sonante gato.

Las pulgas no se daban momento de reposo. Sonó un reloj lejano. Ya empezaba a rendirme cuando, a deshora, digo, a hora en que ya no me acordaba de mi broma, el príncipe me movió muy suavemente como para despertarme:

—Félix, Félix, ¿duermes?

—Ya casi, viejo; pero ¿qué hay, qué quieres?

—Oye, ¿es cierto eso que dices que Samuel se casó con una vieja rica?

—No, sino con una jovencita riquísima y preciosa.

—¡Ah!

Todos los rumores volvieron a entrarse en el silencio. Me acordé de cuando, después de haberme puesto a buscar un billetito, vi el tintero aquel que, flotando sin apoyo en el aire, chorreaba tinta sobre un plato, sin que la tinta se agotara nunca. Y como lámpara eléctrica que se enciende de golpe, se encendió y apareció la solución del enigma en mi cerebro, sin el menor esfuerzo. Hela aquí:

El tintero estaba, sin ninguna duda, sobre un tubo de vidrio que soldado a la boca y penetrando en el interior del tintero, a más de sostenerlo le inyectaba tinta, por medio de algún mecanismo de sifón o de bomba. Luego el tintero, por estar boca abajo, derramaba la tinta y el tubo se cubría con el mismo chorro, y así quedaba invisible y daba la ilusión que tan suspenso e intrigado por tan largo rato me había tenido.

Mientras analizaba la solución que había encontrado, un segundo rumor volvió a llamarme y a pedirme que le diera razón:

—¿Dices que vive en una casa muy grande?

Para no cansar a nadie, para que nadie se canse por mi causa, para que nadie pueda tacharme de prolijo, no describiré las formas ni enumeraré las veces que el príncipe siguió llamándome y pidiéndome que le diera detalles. Sólo diré que ya interrogándome, ya haciendo comentarios, ya tratando de convencerme de que el casamiento de Samuel, no lo afectaba, en toda aquella noche, el príncipe no *durmió ni me dejó dormir.*

Al amanecer, nos levantamos. El príncipe andaba preocupado y a una legua se podía advertir que su frente estaba llena de pensamientos. Pensativamente trocó su fantástico y no usado vestido de noche, por el vulgar y usual que usaba por el día. Pensativa y lentamente me ayudó a alzar el zacate y a guardarlo en el cajón. Pensativa, lenta y misericordiosamente volvía hacia mi sus mansos ojos, con mirada en que daba a entender lo mucho que sentía el no haberse casado todavía con una mujer rica, pues él no se portaría tan ruín como Samuel, sino que compartiría conmigo su dicha y bienestar, y me quitaría de esta tristeza de tener que alzar mi cama por mí mismo.

Acostumbraba yo colocar a los pies de lo que nos servía de lecho, un viejo sueter de estambre muy grueso y de tejido muy suelto. Lo ponía allí, porque había descubierto, sin quererlo, que las pulgas que caían en él se enredaban, y que por más que se quebraran la cabeza e hicieran luz su frente, con las patas se hacían bolas y no hallaban la salida, sino hasta que yo, provisto con unas pinzas, las sacaba. Y era por su mal, porque luego las echaba a chamuscar en una vela que todas las mañanas encendía precisamente con ese propósito.

Y como aquella mañana, como todas las otras, me entregara a extraer las pulgas cuatrapeadas, llegó el príncipe, me quitó la vela, la apagó y —cosa que no había hecho hasta entonces— fué a guardarla bajo llave. Y entretanto me decía:

—No despilfarres más. De hoy en delante nos tenemos que hacer más ahorrativos, porque es necesarios guardar cuanto se pueda, para ahorrar dinero, comprar vestidos y casarse con una muchacha rica.

Desde hace mucho tiempo, verdaderos años, no he tenido noticia, he perdido los rastros de la vida del príncipe. La vida nos juntó, nos hizo amigos y, a la postre, nos volvió a separar. La ocasión en que por última vez nos despedimos, todavía me infundió aliento, todavía me prometió que si llegaba a salir con su propósito, se acordaría de mí.

A menudo el corazón me hace preguntas: ¿dónde estará ahora? ¿Se habrá, al fin, casado con una muchacha rica, o seguirá siendo un pobrete asendereado, rodador y polvoriento? y yo no le sé contestar.

Parece ser, siento como que estoy a punto de parir un recuerdo, algo hay que se me olvidaba. Creo que alguien, vagamente, aludió, dió a entender cosas por donde se traslucía que Silvio, el príncipe, había llegado a hacerse novio oficial de la hija de un dueño de muchos bienes; pero que, llegado el punto de fijar la fecha de la boda, rompió su compromiso y desertó, diciendo que él no se vendía. Y digo yo, de ser esto verdad, y si ha llegado a saber que yo sí me he casado con una muchacha rica, ¿qué pensará de mí? Pues esta es la verdad: que ahora estoy casado, que mi mujer dejó por mí un palacio, que la mujer con quien me he casado es rica, y rica en forma tal, que desde que la saqué de la casa de sus padres y la traje a la mía, ésta, tan pobrecita siempre, amaneció a ser un palacio, y aquella, tan soberbia, tan alzada, quedó sumida en sombra, empobrecida y llena de toda suerte de hambres, desazones y miserias.

BAGARIA....

VIENE DE LA PAGINA 8

lado y el Mal al otro, él está con todas sus potencias al lado del Bien, con la singularidad de que esta adhesión no es obra de la inteligencia, sino de su instinto, principalmente. Por eso es fecunda, constante y estimuladora. En muchos hombres se da el drama de que su inteligencia distingue con perfecta claridad lo justo de lo injusto, lo bueno de lo malo, lo cierto de lo falso, pero su vocación instintiva los lleva a preferir lo injusto, lo malo y lo falso. A veces, resuelven esta antinomia con argucias leguleyas de resortes vitalistas, de razones naturales que si no los justifican los disculpan, pero el resultado final es una indiferencia fría y desencantada y una incapacidad absoluta para la comunicación humana. El vehículo del pensamiento es el sentimiento; el de la inteligencia, el instinto. Estos teoremas, acaso necesiten demostración en ciertas disciplinas de la inteligencia y del pensamiento, pero en el campo político donde nos encontramos tienen carácter axiomático. Bagaría, instinto y sentimiento, está lleno de virtudes pedagógicas de tal modo que cuando en él, Homero duerme, lo que queda vigilante es el pedagogo.

La primera de las dos etapas culminantes de la trayectoria de Bagaría —la de la Guerra Europea— acabó bien; la segunda la de la Dictadura —acabó de mala manera—. Se frustró. La Dictadura no lo pudo soportar, ni sometiéndolo a la guillotina de la previa censura, y le prohibió que dibujara. El incidente puso a prueba dos cosas: la infinita estupidez de aquella gente y el extraordinario poder del caricaturista. Por entonces Bagaría había inventado un tipo de dibujos que llamaba de "almohadón" y consistía en unos juegos de florecillas y arabescos que nadie entendía, pero que, por virtud de la personalidad del autor, adquirían a los ojos de todo el mundo una signifiación tremenda. Porque lo curioso del caso es que la mayor parte de los días el dibujo de "almohadón" no quería decir nada porque Bagaría ni siquiera se lo había propuesto.

BAGARIA EN LA GUERRA

Es fácil imaginar la conmoción que produjo en el hombre descrito en las páginas anteriores, la sublevación militar primero, y luego la guerra internacional a que los fascismos nos han obligado. Fué como un mazazo en la cabeza. Durante un tiempo anduvo como perdido, vacilante y a tientas. Tampoco aquí se trataba de la inteligencia sino de los esqueletos que forman la persona. La inteligencia no padeció el asalto de ninguna duda. Los términos del gran problema español, que Bagaría venía enjuiciando, no habían cambiado, pero la virulencia monstruosa que manifestaban afectaba a la entraña vital de su ser. Amigos y enemigos eran los de siempre. Su panorama moral no sufría por tanto transformación alguna. Enemigos: los militares monárquicos, los clérigos, los señoritos, los alemanes de cráneo pelado y los italianos coruscantes de los que él había hecho su caricatura más sangrienta. (Un capitán de "bersaglieri" abarrotado de plumas, bigotes, rizos, cosméticos, y medallas, exclama: "¡Oh, Dio, que bella sería la guerra si non hubiera enemico"!). Amigos: la República, los obreros, los humildes, el pueblo, la justicia, el derecho. Si ya en pura teoría o en los ejemplos lejanos la reacción de Bagaría era vivísima contra la brutalidad de los bárbaros, la presencia real, el contacto con su propia carne de la barbarie le arrancó el espíritu de sus goznes. Su sensibilidad crugió al embate del dolor colectivo. Luego se sobrepuso y ya no se dejó vencer ni en las horas terribles que tuvo que acompañar al cuerpo muerto de su hijo.

Paulino MASIP.

Los Glaciares
Y LAS
PRIMERAS CIVILIZACIONES

POR J. PIÑOL M.
(PROFESOR DE LA ESCUELA NORMAL DE BARCELONA)

UNA mítica trilogía creó la ilusión, que vive profundamente arraigada aún en la conciencia humana, de que la Luz, la Civilización tuvo su cuna en Oriente.

Iniciárala, sin duda, la poética aparición del amanecer oriental y el romántico ocaso del "astro-rey", supremo adorno del mundo, para darle vida y esplendor creado, según la vieja concepción geocéntrica que perdura en el alma de las muchedumbres; y debe tenerse el hecho como elemento primordial del mito, aunque la ciencia antigua, de que nos muestra un Aristarco de Samos en el siglo tercero helenístico la realidad, conocía el verdadero origen de la luz diurna, es decir, su procedencia de la oscilación anual llamada ascensión recta, austro-norte, por causa de la inclinación de la eclíptica, productora de las estaciones.

Y así, el Septentrión recibe la luz en sentido austral, bien que la rotación terrestre nos ofrezca la ilusión del orto solar por el Oriente.

El segundo elemento de la fábula es el que osaría llamar "leyenda del milagro helénico". Todo el Occidente se estima, a gran honor, oriundo de la civilización griega. Los latinos, que se sabían bárbaros ante Etruscos y Colonos de la Magna Grecia, fueron creando el mito y llegaron a tener a los predecesores de los dorios por antepasados. Virgilio hace fundar a Roma por el troyano Eneas, dando de mano la tradición anterior del fratricida Rómulo, hijo de leche de la célebre loba capitolina. Como eran los griegos unos arios con parientes, además, hasta en la India lejana, la civilización aria, que tan dulcemente gozamos, puede seguir sosteniendo la leyenda del origen asiático de las civilizaciones.

El último elemento, quizá en el fondo, el que influyó más persistentemente en dar por sentada la hipótesis del origen oriental de la "Cuna de la Humanidad", fué la leyenda mosaica del Paraíso, formando un todo compacto con las dos ameritadas preconcepciones a las que ha dado una estabilidad inefable. Las conclusiones de los investigadores son aptas para que se orienten ellos mismos en sentido distinto a la tradición; y con mucha frecuencia su índice señala los nuevos rumbos, casi inconscientemente, pero la gravedad de las capas milenarias de preocupaciones les impide apartar su mirada de las mesetas iránicas o de sus confusos aledaños, esforzándose en cohonestar sus conclusiones naturales con los puntos de vista por antemano aceptados ya de antiguo, que no aciertan a revisar decididamente, y ni aún suelen dar en el intento.

Con todo, el laborioso resultado de sus estudios es el que va marcando con mayor claridad de día en día el verdadero oriente de los prístinos resplandores de la conciencia humana y el de los albos destellos de las primitivas civilizaciones históricas. Tratemos de exponerlo tal como en la actualidad se nos alcanza. Si ponemos en duda, no la capacidad racial de los actores de los primeros atisbos históricos de la civilización, sino el lugar donde ellos pudieran engendrarse, claro está que nos precisa examinar el conjunto del escenario del gran drama de la Humanidad, en las proximidades cronológicas de su largo prólogo.

EL ESCENARIO PREHISTORICO Y LA VIDA

Toda cuestión de orígenes entraña siempre una metafísica que será oportuno eludir en la ocasión presente. Son ya los problemas meramente físicos de gravedad bastante para que nos exijan a ellos solos atenernos.

Orillemos, pues, la discusión sobre si, en épocas tan remotas como se quiera, constituyóse la costra sólida de nuestro planeta por causas y en circunstancias que los geólogos acierten a determinar, y aceptemos, aunque sea tan sólo por razones de comodidad metodológica, el hecho de su existencia y la clasificación y cronologías de sus etapas constitucionales

La serie que Franz Weidenreich llama proterozoica de invertebrados la considera finida desde un mínimo de 600 millones de años, mientras a las primeras formas vertebradas del más antiguo paleozoico las presta una mínima edad de 360 millones durante los cuales se irían formando los anfibios y reptiles del paleozoico reciente y luego, en el mesozoico, a cuya duración atribuye más de 150 millones de años, se van iniciando los mamíferos auténticos, cuyo desenvolvimiento hace coetáneo de la era siguiente, neozoica, cuya parte más antigua comienza hace unos 60 millones de años. En ella no faltaba, como veremos, el ancestro del hombre.

EL PESO INGENTE DE NUESTRA ANCESTRALIDAD

No cabe hoy en nuestro propósito abordar la cuestión paleoantropológica, ya que nuestro objeto se ciñe al problema del lugar de la acción originaria de la cultura humana mejor que a los autores de ella. Pero se nos debe permitir la alusión a un cuadro reciente de una Revista suiza (octubre de 1939) en la que el doctor Reinhard Hofschlaeger, basándose en una tabla de E. Frh. von Eikstedt coloca las formas homínidas, y no ya sólo las antropoideas, dentro del terciario. Esta época se reparte, siguiendo la dirección vertical de sus capas, en terrenos eocenos (oligocenos), miocenos en los que coloca Hofschlaeger el antropoide estepario, y pliocenos, a los que atribuye no ya la existencia del hombre sino aun los comienzos del lenguaje, conciencia, actos de selección, etc.

Hay que observar que en su cuadro la clasificación geológica del mioceno la hace corresponder, arqueológicamente, al eolítico, período que durante muchísimos años fué objeto de furiosas embestidas de los prehistoriadores tradicionalistas y cuya discusión ha sido zanjada por los descubrimientos de que vamos a dar un muy breve y resumido extracto.

Algunos sabios presentaban ciertos cantos rodados con muestras de retoque como los primeros intentos industriales de un hombre de tipo muy arcaico, morador de la época terciaria; son los famosos "eolitos" cuya procedencia intencional parecía definitivamente desechada. Pero los múltiples hallazgos recientes de la llamada "industria foxalliana" dejan la cuestión precisamente resuelta en sentido afirmativo y sin vacilación posible porque hay concordancia entre los paletnólogos más expertos, como confiesa Hugo Rellini; a ello se añadieron los hallazgos que V. Commont llamó pre-chelenses, es decir, anteriores al tipo de la industria lítica más antigua conocida, procedente de la región del hoy ensangrentado Somme, precisamente asociados a fauna pliocénica; la industria "protolítica" que ha conseguido dar nombre al período, encontrada por R. Forrer, en unión de dientes del **Equus stenonis** y la no menos notable descubierta a poca distancia de Pekin, al S., incluso con hogares pertenecientes ya al cuaternario inferior, al que también corresponde la extraña mandíbula de Mauer, cerca de Heidelberg. El célebre abate H. Breuil ofreció en el congreso prehistórico de 1933, en Londres, este período "protolítico" como ajeno a todo el carácter hipotético que presentaban los aludidos eolitos. Y queda con ello, y con otros hallazgos de que hemos hecho gracia a nuestros posibles lectores, el problema de la existencia, ya indudable, de nuestros antepasados en la época terciaria, de la que nos alejan hoy tantos centenares de miles de años.

Si se meditan las incalculables distancias cronológicas que nos separan de las formas secundarias de la vida, a las que geólogos y pateontólogos conceden centenares de millones de años, sumados a los millares de millones que exigiría la elaboración de sus formas primarias, podemos sospechar cuán lenta habrá sido la obra de perfeccionamiento de la forma humana consciente, y tal vez nos dé ello la explicación de la precariedad de toda esta superestructura que llamamos CIVILIZACION contemporánea, que tan amargos frutos produce frecuentemente, así que un ligero rasguño acierta a descubrir el verdadero fondo de la bestial animalidad de la especie humana.

Sobre la base de miles de millones de años de lucha constante por defender el egoismo de la existencia individual ¿qué puede representar la tenuísima película de una vacilante convivencia social, limitada a unos escasos milenios, y cortados aún constantemente por impulsos personales fratricidas o por sangrientos choques de bajos intereses colectivos? ¿Cómo sorprendernos ya de estas bruscas acometidas del ario de civilización brillante y apresurada, uno de los últimos elementos llegados al recinto de las más viejas culturas, de continuo quebrantadas por el incesante oleaje de nuevas acometidas ario-eslavas?

LA GRAN TRAGEDIA CUATERNARIA DEL SEPTENTRION

Las catástrofes geológicas que los sabios indican como ocurridas en las épocas de que se ha hecho mención, representadas, por ejemplo, sólo en el eoceno, por la desaparición del puente que unía el Africa a las tierras sudamericanas, y en el mioceno, por el hundimiento de la inmensa región llamada "Eris" que ligaba a Europa y las tierras americanas que circundan el círculo polar ártico —y de que sólo son restos el enorme bloque groenlándico e Islandia— y el rompimiento de la conexión que los unía a las islas británicas, debían producir gravísimos trastornos que alterarían en no pequeña parte las condiciones vitales del hombre.

Pero no acaban con ello las dificultades del habitáculo humano. Nuevas series de calamidades le esperaban en el cuaternario, cuando precisamente se debía perfilar claramente su futura vida civil. Enormes glaciares seguidos de espantosos empujes de masas de aguas y arrastres de ingentes aluviones procedentes de gigantescos deshielos estuvieron permanentemente cambiando la superficie donde le era forzoso al hombre sentar sus plantas.

Admítense actualmente cuatro grandes glaciaciones que se inauguran con el primer glaciar de "Günz", al parecer coetáneo del "Nebrasca" americano. Algunos autores lo hacen preceder de un preglaciar que llaman "primero de Penck", datándole de cerca unos 600 mil años ha. A esta época atribuyen la existencia de la arcaica forma del hombre de Heidelberg que, sin duda, perecería con toda su raza, víctima de las subversiones ocasionadas por los deshielos que darían forma con sus morenas y loes a las llanuras europeas centrales. La mandíbula de este hombre reposaba a una profundidad de 25 metros. Si durante la persistencia del glaciar la vida sería durísima por las temperaturas espantosamente bajas, mayores dificultades ofrecería aún quizá el período interglacial con los diluvios e inundaciones incalculables que cambiarían la faz de los continentes afectados. El primero de tales períodos, "Günz-Mindel", en América "Afton", perece haberse prolongado unos 200 mil años, en que la vida humana se reacomodaría en sus zonas habitables, ensayando las industrias más adecuadas al rudimentario desenvolverse de sus actividades. Pero nuevos glaciares hacían retroceder periódicamente al hombre y a los animales a él asociados, cuando los cataclismos no borraban totalmente sus huellas. El segundo interglacial, "Mindel Riss", correspondiente al americano "Yarmouth", ya sólo duró 50 mil años escasos; el tercero, "Riss-Würm", contemporáneo del americano "Ilinois", limita su duración a unos 35 ó 40 mil y ya, tras el último glaciar de Würm, el Wisconsin americano, prodúcese, en torno al 67 milenio, el período postglacial que da entrada a la época reciente.

LOS PANORAMAS DE LA TRAGEDIA

Lo que interesa es conocer hasta qué punto la extensión glacial perturbó el desarrollo de la civilización, en los continentes del hemisferio septentrional verdaderamente afectados.

En América ocuparon los glaciares, y ello explicaría las dificultades de resolver el problema de su paleoantropología, todos los terrenos del Canadá, Groenlandia y El Labrador, con casi la totalidad de los EE. UU. actuales que soportaron una losa de hielo de unos dos mil metros de espesor y que, en Keenwantin, centro del Canadá, alcanzaba un grueso descomunal superior a los 5 mil, calculándose su volumen en decenas de millones de kilómetros cúbicos. También naturalmente México vió vestir duros mantos glaciales a los gigantescos Ixtaccihuatl y Popocatepetl. Alaska, sin embargo, parece haber quedado libre de hielos.

En el Centro y Sur, la Nevada de Mérida venezolana, la de Santa Marta, el Cocuí colombianos y hasta el Ecuador tuvieron sus glaciaciones que abarcaban las cordilleras andinas y derivadas y el Marañón peruano, así como las costas de la Patagonia occidental y de la Tierra del Fuego. Y aún en la Argentina, como expone el señor Martínez del Río, se reconoció el paso tetraglacial cuya clasificación estableciera Frenguelli en el Congreso Americanista de 1933. Sin duda, las amplias aportaciones andinas habrán modelado totalmente la gran llanura platense.

En su conjunto, pues, América ofrecería un dificilísimo "habitat" humano durante el cuaternario, y el desenvolvimiento de una civilización de alto rango cronológico sería enormemente precaria, al menos.

Pasemos a los viejos continentes.

En Europa, una enorme capa ocupando casi toda la Gran Bretaña, con Escocia e Irlanda y el mar del Norte, se dirigía hacia Escandinavia, el Mar Blanco y el Artico, pasando sobre la llanura germánica y Rusia europea hasta los Urales y orillas del Volga, regiones de Saratow y Kiev, Sierras Sudetes, Riesengebirge, Erz Norte Turingio, comarca del Saale, montañas del Harz, siguiendo el curso del Haarstrang y la Alemania central hasta la desembocadura del Ruhr, el Rin inferior y Países Bajos.

Otros núcleos glaciares cubrieron en España los Pirineos, montes Astúrico-galaicos, sistemas Central, Ibérico y Penibético. Vecina de los Pirineos, una extensísima región dominada por los Alpes y el Jura, en forma de gran anfiteatro orientado perpendicularmente al eje de los Apeninos, acercábase a la costa Azul, ascendiendo hasta Lyon y descansando el extremo opuesto de su pesada capa glacial sobre Munich. Seguían los núcleos de los Alpes Transilvánicos, macizos de los Balcanes y Cárpatos con otros menos importantes.

El segundo glaciar llegó a cubrir la misma zona danubiana por la altiplanicie bávaro-austriaca.

¿Qué dejaban, pues, libre los glaciares en Europa? Muy escasas zonas, mejor franjas de terreno oprimidas por bajas temperaturas intolerables y por transtornos sucesivos que la proximidad de aquéllos y de sus lentos y descomunales deshielos producirían.

Ello puede explicar que los hallazgos de restos humanos en este continente pertenezcan a razas muy distintas, sin relación entre sí y con solución de continuidad, pues todas ellas parecen haberse esfumado sin dejar rastro alguno ni sucesión en las siguientes.

LA PRETENDIDA "CUNA" DE LA HUMANIDAD

¿Y el Asia libróse, acaso de la hecatombe? Ingentes masas de hielo cubrieron las prominencias orográficas del Asia Anterior, desde la Misia, Líbano, Capadocia, Armenia hasta la Transcaucasia y el imponente macizo del Asia Central, Cachemira, meseta de Pamir, Hindukush, Kuenlun hasta el Tibet y Sinkiang y la Mongolia. Siberia, que por largo tiempo fué tenida como libre, quedó oprimida por su glaciar continental desde los Urales hasta el Estrecho de Behring, acercándose por el Sur hasta el paralelo 60. Estaba, según J. de Morgan, sin comunicación con Europa a causa de los glaciares esteparios y el fantástico lago Aralocaspio. Sólo se abrió hacia el período industrial Aziliense que, según Obermaier, correspondería del 5 al 10 milenio, aunque elevan otros esta fecha a un duplo, pues el profesor de Madrid suele ser de los más parcos en sus cálculos. "Y, prosigue el sabio francés, sus hordas expulsadas por el frío se descomponen para derramarse por Europa, Irán, Indias, invasiones que han seguido hasta nuestros días"... sin dar paz ni reposo a las viejas civilizaciones que seguían su natural evolución. Estas hordas, de que habla Morgán, pudieran hallarse encerradas en los espacios libres de glaciares e inundaciones correspondientes a las altiplanicies de los 40 a 60° paralelos al N. de los cursos superiores del Syr Daria, Irtish y Obi, entre el Lago Balkash y comarcas comprendidas por las regiones que hoy limitan Tobolsk y Tomsk, y tal vez sólo a partir del tercer interglaciar, pues la intensidad de transtornos que produciría el segundo no diera margen posiblemente a una continuidad de vida ni a un fácil paso a través de barreras tan considerables como las que corren desde el S. del Mar Negro hasta la Mongolia, si no se admite una cuna especial humana al N. de tan formidable amurallamiento.

Ahora bien: todas las llanuras rusas son evidentes formaciones de los aluviones de esta serie inmensa de relieves que culminan en el gigantesco Himalaya, siguiendo la dirección de los meridianos y de que son testimonio innegable las numerosas corrientes de aquéllos derivadas en el sentido del Artico, así como las que por su vertiente meridional formaron la llanura mesopotámica, las del Indo y Ganges ensanchando los estribos continentales de la imponente península india y siamesa y, por las laderas del extremo oriente, la desmesurada planicie china y la de la Manchuria, fruto aluvial de las alturas del Tibet y la Mongolia respectivamente. Tampoco parecen éstos enormes espacios escenario demasiado persistente para preparar civilizaciones de base ampliamente milenaria. De todas suertes, carecieron de relaciones evidentes con las occidentales.

Apenas hay que hablar del continente austral, del que algunos geólogos sólo señalaban algún glaciar en el Monte Kosciusko, bien que otros los afirman en las alturas de Nueva Guinea, Hawai, Sandwich, con densas capas heladas en Nueva Zelanda y Nueva Gales del Sur.

AFRICA SIN ARENALES

No le faltaron al continente africano sus glaciares, pero ello fué una providencia dichosa que, de haber perdurado, otro fuera su porvenir, hoy presente.

Tuvo su glaciar el Atlas, y en el N., E. y SE. del lago Vitoria, los hubieron también el Ruwenzori, el Kenya y el Kilimandyaro, además del Elgon.

Prácticamente, pues, apenas existieron glaciares extensos en Africa y, en todo caso, contribuyeron solamente a engrosar corrientes vitalizadoras en el Africa Menor y la región de los grandes lagos que sostienen el caudal de los numerosos afluentes nilótidos y a formar con sus poderosos aluviones el Valle y el gran Delta egipcios.

El profesor de la Universidad de Argel, E. Félix Gautier, comprobando las aseveraciones de los más acreditados prehistoriadores de nuestro siglo, comprueba que en una época inmediatamente anterior a la nuestra, Pleistoceno, cuando la mayor parte del continente septentrional gemía cubierta de glaciares, el Sahara estaba atravesado por grandes ríos, aún muy recognoscibles en los valles excavados, muertos hoy, desecados y fósiles. Su muerte, empero, es reciente, y la fauna acuática no ha desaparecido totalmente. En las bocas de agua, dice, de los "uidian" cuaternarios hállanse aún peces del Africa ecuatorial. En los oasis de Tunisia, hasta cerca del Mediterráneo, viven numerosos chromys sudaneses desde el "uadi" R'ir hasta Biskra. Por las seguias vense correr en aguas subterráneas saltando de los pozos artesianos. Así también especies mayores, clarias laceras (cat-fish). En otro "uadi" del Ahaggar y en el Tibesti encuéntrase cocodrilos Champse vulgaris, degeneración, al parecer, de una fauna restante, tanto en el Sahara central como en el occidental. Los glaciares del Atlas sostendrían la vida del Africa Menor y el clima y régimen hidrográfico a ella conveniente.

No fué el Sahara un desierto sino una estepa con áridas extensiones recorridas por grandes ríos que daban a cuencas cerradas y que, en general, no tuvieron fuerza o tiempo para abrirse paso hacia el mar.

Egipto no era, sin duda, en el cuaternario inferior, "el don del Nilo" de que habla el jónico Herodoto en el gran siglo clásico. Era el propio y amplio lecho fluvial que lamía las bases de las cadenas líbica y arábica. Estaba ésta cortada toda ella por "uidian" cuaternarios hacia entrambas vertientes, Mar Rojo y Nilo y en la última los valles muertos no atraviesan el río; y más allá no existen. En su orilla izquierda, el hoy inmenso desierto de Nubia no ofreció ningún valle muerto. Tampoco la Arabia enorme fué lo que en la actualidad.

Pero precisa que demos fin a nuestro relato, quizá más árido que los países aludidos.

EL ORIGEN DE LAS CIVILIZACIONES ARCAICAS

El Egipto nos abre el horizonte rosado del alba de la Historia. El delta caldeo que le sigue, dice Morgán, "sólo tarde fué apto para recibir al hombre". El africano estaba maravillosamente preparado para inaugurar la gran tragedia histórica. Esperó que el Nilo le ofreciera el escenario adecuado. Mientras tanto, la sorprendente cultura de los artistas capsienses de las pinturas rupestres, abundantísima en Africa, irradiaba a España llenando el Pirineo franco-ibero y las costas levantinas de maravillas que señalara en vano a la atención de los escépticos sabios, cargados de preocupaciones ancestrales, hace ya cosa de un siglo, Marcelino de Santuola. Recientemente se le descubre también en Palestina y así debía de ocurrir ciertamente, con este fruto maduro de la antiquísima cultura lítica africana. La raza semítica, que tradicionalmente se la hizo también originaria de Asia, es, sin duda alguna ya, de africana cepa.

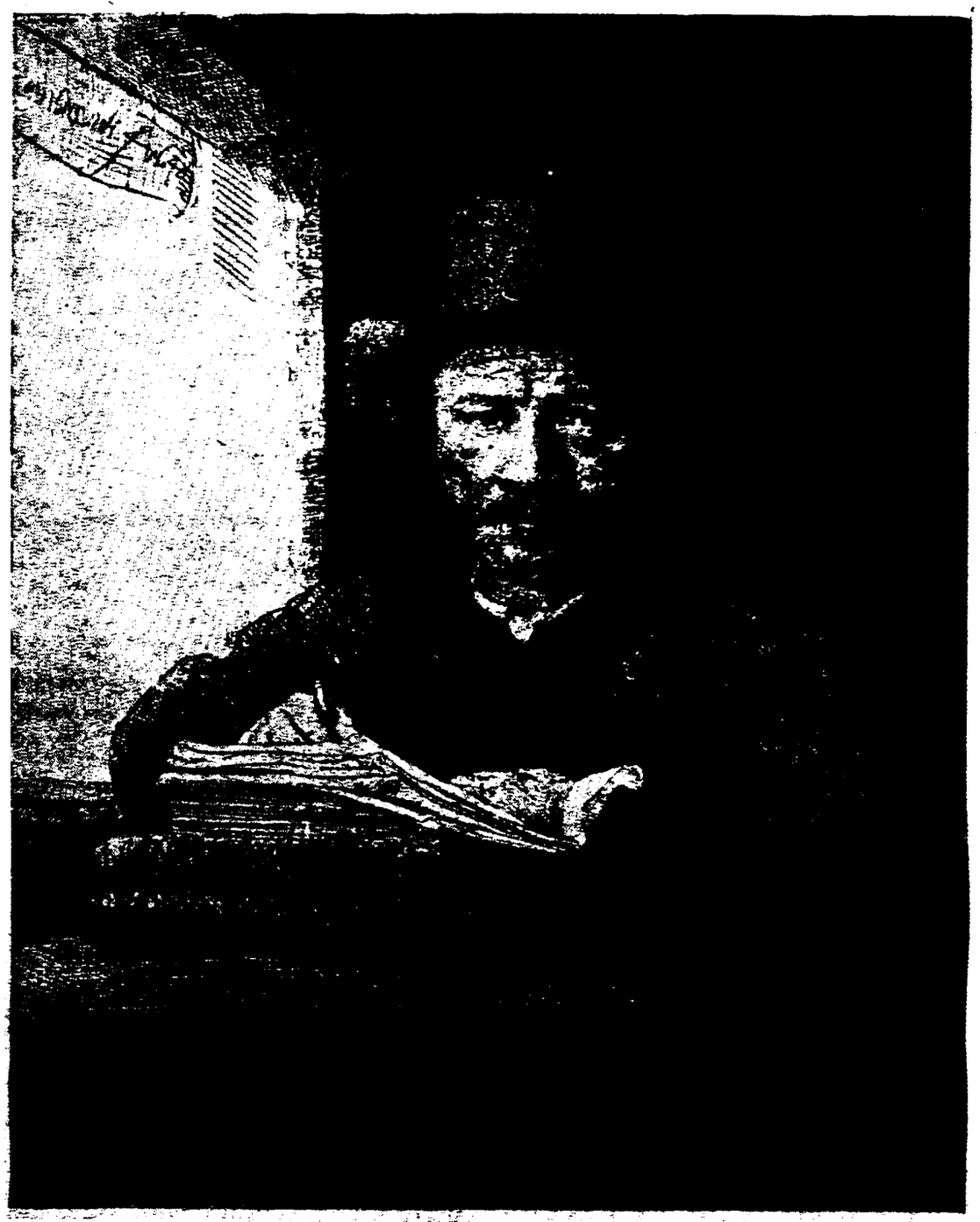
Aunque en este artículo se ha soslayado de intento el problema paleoétnico, se puede avanzar que la opinión de los más modernos lingüistas hace a los abisinios, así como el fondo mismo de la lengua sagrada de los egipcios, puramente semitas. Pero los argumentos directos no pueden ser objeto del presente artículo tampoco.

El viejo Homero, hacia el año mil antes de nuestra Era, nos describe a Zeus atravesando el Océano, seguido de todos los dioses, para participar en un banquete con los "Etíopes irreprochables", es decir, famosos por su espíritu de justicia. (Ilíada, I, 423-4.) La Edad Media aun vivía del recuerdo de un extraño pueblo que cristianizara el célebre Preste Juan de las Indias. Es el eco lejano de las antiguas tradiciones que cuidaron de borrar más tarde los bárbaros destructores del culturas milenarias, que luego se apropiaron como creadores de ellas.

Aun Virgilio nos describe las playas de la Libia llenas de selvas de espléndido verdor, negros bosques cubiertos de pavorosa sombra, aguas dulces y valles contiguos a las frondosas selvas por donde corrían manadas de ciervos (Eneida, I, versos 157-9; 165-6; 184-191). Las magníficas ruinas clásicas, hoy semienterradas entre los arenales, no pueden ser obra de un pueblo que levantara monumentos en regiones inhóspitas e incapaces de cultura. Esta fué renombrada en casi todo el norte africano.

Los puentes de paso y los mojones de tales culturas transportadas al Asia y a las cercanías africanas del Mediterráneo por emigrantes que huían ya de la progresiva desecación del Africa Menor y de la lenta invasión de las arenas, fueron Arabia y Mesopotamia en Asia; Creta, la hasta hace poco desconocida maravillosa Creta, en el Mediterráneo oriental... y España, nuestra vieja y aun históricamente mucho más desconocida España, el primer luminar de la cultura del mundo en Ocidente, que aún centelleaba en la decadencia monstruosa del romano Imperio y al que dió hombres que supieron salvar su dignidad histórica en los Adrianos, y Teodosios, y Sénecas... Y que en plena Edad Media, en plena oscuridad europea, supo aún reanimar su ancestral antorcha de cultura fulgurante en el maravilloso resurgir de una Córdoba, que no podía improvisarse de la nada.

Si la Kultur no lo destruye todo, aún es posible resucitar un Tartessos.



REMBRANDT DIBUJANDO (AUTORRETRATO)

Divagaciones de un pintor

EXPOSICION DE GRABADOS CLASICOS

POR RAMON GAYA

EN la Galería de Arte de la Universidad, hemos podido ver una pequeña "Exposición de grabados clásicos", si no de mucho interés en sí, muy *refrescadora* por lo menos de algunos nombres que conviene recordar y *manejar* a menudo. De tales nombres pudimos ver allí un botón de muestra que, claro, no basta; que no basta pero que se agradece. Nadie quedó bien representado sino es quizá, ese monstruo holandés que pintó y vivió como lo que era, como un Dios terrenal, como

REMBRANDT: LA VUELTA DEL HIJO PRODIGO

una fuerza muy superior al hombre, como un astro harapiento, como un cometa lujosísimo, como un Júpiter desmesurado y callejero a la vez.

Porqué sí, Durero, Goltzius, Rivera, Van Dyck, Veronés, quedan como disminuidos, o mejor, como dominados por el procedimiento. A todos ellos se les nota demasiado que están grabando, que están preocupados y absorbidos por el acto de grabar, y hasta de grabar bien. En Rembrandt, por el contrario, el grabado, el grabar no es nada, o siendo mucho, no importa, ya no importa, porque su personalidad, su poderío —como sucede también con Goya—, vence, salta por encima o monta encima de tal o cual procedimiento, sirviéndose de él y no sirviéndole a él como sucede a los demás, sobre todo cuando de grabar se trata. Es decir, Rembrandt y Goya saben, precisamente, que cuando se ponen a grabar no es de grabar de lo que se trata, porque no es ese, diríamos, el trato que tienen hecho con nosotros, porque no es eso lo que esperamos de ellos, sino que se trata de ellos mismos, de su terrible poder, de que ese poder lo llene todo, lo anule todo. No hay, pues, para Rembrandt o Goya, ni óleos ni dibujo, ni acuarela, ni grabado. Todo es todo y lo mismo, todo es bueno, todo sirve, todo les vale igual para decir lo que quieren. Si de grabar se tratara, qué duda cabe que Durero sería quien ganase siempre, pero no, no es eso. Lo que aquí queda dicho no es, claro está, negar el oficio, la importancia del oficio, la necesidad del oficio en arte, sino por el contrario, es creer que el oficio ha de ser tan sumamente sabio que de tanto oficio, el oficio no esté ya, no se note, no se vea. En arte, todo, hasta el esfuerzo, hasta la voluntad han de parecer han de aparecer como cosas milagrosas, nacidas de pronto, fatal e irremediablemente surgidas, brotadas; en arte, en fin, no debe haber nunca nada de lo que puede decirse: esto ha sido *hecho*. Y los grabados de Durero son eso precisamente, cosas hechas, trabajadas, esforzadas y... claro es, logradas también. Y lo mismo sucede con ese magnífico grabado sin interés, de Goltzius que titula "Un guerrero", y con el buen "Retrato del pinton Joannes Breugel" de Van Dyck y con tantos otros. Todos son grabados, buenos grabados, grabados preocupados de serlo... cuando en arte, en el arte perfecto debe siempre poder decirse lo que dijo Gautier cuando en el Museo del Prado estuvo delante de "Las Meninas" de Velázquez: "ero ¿dónde está el cuadro?", y con eso quedó dicho lo más y lo mejor que se puede decir de un cuadro.

GOYA: "MADRE INFELIZ"

En esta pequeña Exposición, sólo delante del "Descendimiento del Señor" de Rembrandt podemos exclamar: Pero ¿dónde está el grabado?, y eso es lo más y lo mejor que puede decirse de algo que estuvo hecho rayando con un buril sobre una plancha de cobre.

EL EJEMPLO DE CHILE

NO ha entrado ni entra en los propósitos de "ROMANCE" recoger, de manera directa, en sus páginas, los fenómenos políticos que se producen en forma de lucha o polémica, entre otras razones, porque la razón misma de su existencia está circunscrita a registrar, en el terreno estrictamente cultural, lo que esos mismos fenómenos u otros de carácter distinto determinan en las actividades del espíritu. Pero esto no quiere decir, ni mucho menos, que "ROMANCE" carezca de sensibilidad o finja sordera ante aquellos acontecimientos que, provinentes de la vida política o no, son expresión sincera y profunda de la dignidad y la soberanía de un pueblo. Antes al contrario, nuestra revista, por buscar el contacto con el pueblo, con los pueblos, se siente obligada a intervenir en aquellos hechos que afecten hondamente a la vida de los mismos.

Por este motivo, no hemos querido dejar de comentar aquí el incidente promovido por la España franquista, al romper violenta e injustamente sus relaciones diplomáticas con la República de Chile. ¿Debe considerarse este incidente como un hecho aislado entre ambos países? De ninguna manera. Su trascendencia es mucho mayor y, por eso, es preciso fijarla aquí, a través de apreciaciones que no dejen lugar a duda. La España franquista, según sus propios voceros, ha roto las relaciones con Chile, porque el Gobierno de este país perseguía a los falangistas residentes en el mismo, y amparaba a los "rojos" refugiados. Pero, según el dictamen de la realidad, la verdad es otra. Otra muy distinta, aunque parta de unas mismas bases. Los generales y los falangistas de Madrid no examinan serenamente estas causas, sino que, por el contrario, las desfiguran hasta cambiar totalmente su fisonomía en el sentido que a ellos les interesa. Dejemos, antes de entrar en consideraciones de mayor alcance, hablar al Gobierno chileno, el cual, para contestar a la violenta nota española en que se trataba de explicar y justificar la ruptura de relaciones, dió a la publicidad esta otra nota que sigue:

"Contrariamente a lo acontecido en España, en donde una subversión sangrienta contra el Gobierno legítimo de la República llevó al poder a los actuales detentadores, el Gobierno que hoy rige los destinos de Chile es fruto de la libre expresión de la voluntad nacional conforme lo reconocen hasta sus enconados contradictores. No tiene, pues, el Gobierno actual de España un origen suficientemente limpio que lo autorice a pronunciarse respecto a la legalidad del Gobierno de Chile.

"La plena libertad de opinar, que garantiza la constitución política de Chile a todos sus habitantes, no ha permitido al Gobierno acceder a las reiteradas solicitudes de los representantes diplomáticos del Gobierno español, para reprimir el juicio público por escrito o de palabra, sobre acontecimientos que interesan a todo el mundo, no dejando, sin embargo, el Gobierno manifestar estos sentimientos cuando sus expresiones constituían un desborde pasional contrario al empeño inquebrantable del Presidente de la República y de los componentes del gobierno de mantener cordiales relaciones con todos los regímenes gubernativos, aun aquellos de tendencias ideológicas opuestas a las suyas.

"Referente al discurso pronunciado el día 17 de este mes durante una manifestación pública, por un orador no oficial ni perteneciente a las Cámaras, citado como determinante de la resolución de ruptura de relaciones, la cancillería expresó al Encargado de Negocios de España, que lamentaba el carácter de los conceptos vertidos con los cuales no se solidarizaba y cuyos términos no pudo prever tratándose de una improvisación.

"Es sensible observar que este rompimiento se haya buscado en los momentos en que perseguíamos una solución equitativa y cordial con el apoyo unánime de América a la situación de los ciudadanos españoles refugiados en nuestra embajada en Madrid y cuya suerte no podía quedar entregada a la venganza de adversarios triunfantes".

Ese rompimiento, hay que añadir a la nota, se produce precisamente cuando el Gobierno chileno hace pública su voluntad —su generosa y limpia voluntad—, de admitir en su territorio nuevos contingentes de españoles republicanos y, sobre todo, cuando se muestra decidido a no tolerar las actividades ilegales de los falangistas en el país, y hace abortar un complot de carácter nazista, apoyado por el franquismo. Esta es la simple y pura verdad. Esta es la verdadera causa a la que no aluden los falangistas, si no es para reducirla a términos de puerilidad como el argumento del tan debatido discurso que tanto aseguran haberles molestado.

Es decir, que las razones auténticas de este incidente hay que buscarlas en la intención expansionista y subversiva de la España franquista que trata de extender su propaganda y sus procedimientos en tierras de América, con fines ilegítimos de envenenamiento e insurrección, y creyéndose para ello inviolable, investida de un fuero especial, contra el que nada deben intentar los propios interesados. Nosotros, en este mismo lugar, denunciamos ya los trabajos nocivos, peligrosos, de ciertos sujetos representantes de esas tendencias políticas en el continente, los cuales, por medio de periódicos propios o de otros instrumentos de propaganda, se vienen dedicando a desprestigiar los regímenes democráticos y a los hombres que los presiden, a envenenar problemas de una raíz tan honda como el de las razas indígenas, y a sembrar la semilla mendaz de un retorno a los tiempos de la colonia, en los cuales vuelvan a ser ellos, naturalmente, los dueños y explotadores. Pues bien, este incidente de Chile hay que relacionarlo, sin duda, con esas actividades. Lo uno es consecuencia de lo otro. Los franquistas quieren hacer de América un campo propicio a sus maniobras, sin que nadie les moleste. Y esto, por lo visto, es un poco difícil, al menos en algunos países. Los conceptos vertidos en el discurso de Chile que han servido de pretexto a los franquistas para promover su incidente, lo subscriben a estas horas —tenemos la seguridad—, todos los pueblos libres de América. En ese discurso se dijo, entre otras cosas: "América tiene hoy una perfecta organización democrática, y si la madre patria en su etapa de fatal decadencia ha podido aceptar sobre su corazón el sello de la swástica, las repúblicas americanas no están dispuestas a admitir semejante quebranto espiritual, quebranto que ha constituido para España una mácula sobre su pasado y un sacrificio para su porvenir". ¿Es que en un país que se rige por normas democráticas no se pueden exteriorizar opiniones como ésta? Y hay que convenir, además, que lo que se dice en ese párrafo del discurso desdibuja grandemente la realidad de lo acontecido en España, porque los españoles leales a la República no han admitido ni admitirán de grado el triunfo circunstancial del franquismo, puesto que han luchado durante tres años y siguen luchando aún por la reconquista de su patria y de su independencia nacional.

Por eso es doble osadía que la España franquista, "en donde, como dice la nota chilena, una subversión sangrienta contra el Gobierno legítimo de la República llevó al poder a los actuales detentadores", quiera dar normas de conducta y rompa las relaciones con un Gobierno como el de Chile que "es fruto de la libre expresión de la voluntad nacional". Y por eso también, todos los pueblos de América deben expresar sus sentimientos de solidaridad a Chile, como ya lo están haciendo algunos, rodeándolo del apoyo moral que merece en estos momentos.

Porque, entiéndase bien, no se trata sólo de respaldar el gesto de dignidad de un país hermano: se trata, sobre todo, de defender la soberanía de todos los pueblos de América, a quienes unas gentes que jamás pueden ser amigas suyas quieren verlos convertidos de nuevo en zonas de esclavitud. Apoyemos ahora a Chile, pero hagamos además, que ese apoyo se transforme en una extrema vigilancia sobre los propagandistas de las flechas y el yugo que, aquí en América, como allá, en España, son los peores enemigos de la libertad, los adversarios jurados de la verdadera patria.

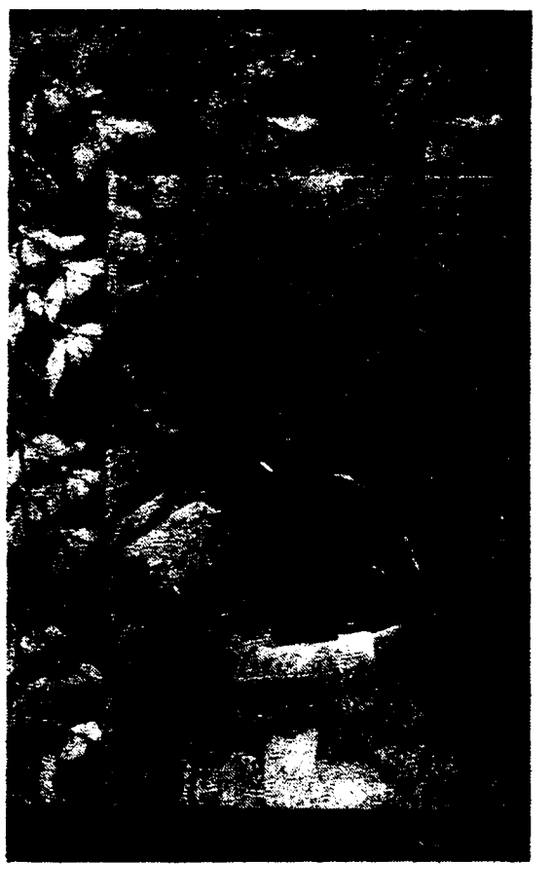
RAZON Y LOCURA DE LAS POSTALES

FANTASIA

Una señora que es de cintura abajo un cono, hace tonterías con unas guirnaldas. Sobre tosca plataforma la niña de los pantalonciitos bordados, coquetea con el niño travieso. Todo aquí es amplio, disperso y vagoroso como la misma fantasía que, a fuerza de extenderse, acaba por no ser nada.

MATERNIDAD

Esta matrona, patrona de casa de huéspedes, ha tenido un sueño angelical, y ve a la niña de la portera como tierno cupidillo, y al sereno como travieso portador de nocturnos secretos. Ella vestida de rojo, entre flores, en un jardín sombrío, se rasca la cabeza con una fina aguja.



TERNURA

Estos niños campestres —primavera y flor—, que debían sugerir frescos arroyuelos o praderas con flores silvestres agitadas por suave brisa, son sin embargo, hoy, para nuestros ojos, de una sequedad mortal.

AÑORANZA DE UN BESO

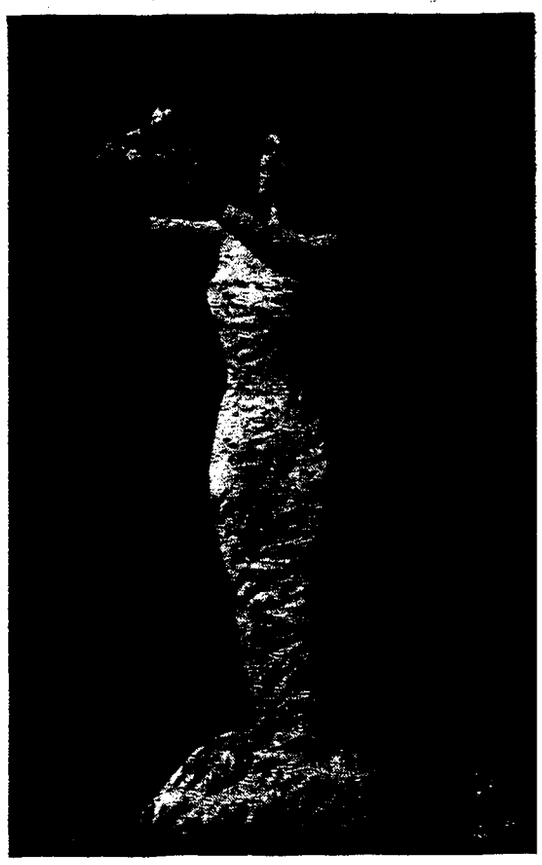
El barroco modernista también tenía su romanticismo... La dama, recostada aparatosamente sobre sillón de alto respaldo, ha estudiado cuidadosamente el aspecto descuidado de los pliegues de su vestido. Una melancolía cadavérica, espectral, domina en este retrato de principios de siglo.

LA PAREJA COMICA ZARZUELERA

Nada más espantosamente ridículo, más macabro, que el beso de la pareja cómica en la vieja zarzuela. Sin embargo, ese idilio tonto de una rusticidad teatral, bambalinesca, era también motivo de "arte" en estas inefables postales.

CONYUGES

Ella, aunque tiene ese aire obscuro de las doncellas de entonces en fotos y grabados, va vestida de blanco y hasta tiene un gesto de timidez no exento de encanto. El, con su bigote y su frac de camarero, es como un Max Linder pueblerino.



PATRIOTISMO

He aquí la dama entrada en años, coloreada y patriótica. Ofrece de un modo exacto el ramo de la victoria a un vencedor invisible. Lleva un peinado complejo y su rostro es de una gravedad enigmática. Nos recuerda la écuyere, que al final de espectáculo arde iluminada por reflectores multicolores.

LA ilusión ingénua se desborda en la vida popular, cubre todos los claros que dejan las ilusiones insastisfechas y la fantasía, ilusión en brumas, que no sabe y sabe lo que quiere, barroca y exagerada, permite su expansión en días señalados, en los que la locura tiene el asentimiento de las personas más juiciosas y graves de este mundo. El cumpleaños, el santo, la navidad y año nuevo, el día de los inocentes, la noche de los reyes magos... son fechas en las que la locura se hace oficial, se acerca a todas las ventanillas de correos, sube a todas las cabezas, vacila en los lugares donde se venden postales. Porque una de las más graciosas expresiones de esta ilusión ingenua, popular, una expresión plástica, son las postales, al parecer escogidas al azar, aunque en realidad cuidadosamente seleccionadas para que la postal diga por sí misma lo que muchas veces no se puede decir en la leyenda escrita sobre el paisaje, el corazón, o el momento amoroso pintado en ellas.

Hacia mil novecientos cinco, maravilloso principio de siglo, de época nacida entre la romántica fe en el progreso, y la angustia general del siglo veinte, fueron recibidas por alguien estas postales que hoy reproducimos. Casi todas las leyendas escritas en ellas coinciden en el elogio de la amistad, ese sentimiento humano tan en decadencia hoy, en estos días suspicaces que vivimos.

¡ELLA!

La mujer soñada se destaca sobre la obscuridad en un círculo de luz. Tiene la vulgaridad más decidida pintada en su joven rostro... pero es ella, la "ella" de un cualquiera. El profundo realismo de esta figura está sublimado por ligeras notas de color.

Una de las leyendas, copia seguramente de algún poema en boga entonces, dice así:

"Abro mi corazón, de allí (recojo,
la dulce flor de la amis- (tad sincera,
y blanca y perfumada la (deshojo,
de tu álbum en la pági- (na primera".

He aquí una viva resonancia becqueriana, con aroma de harpa olvidada y luz de salón en penumbra, al que todavía no llegó el piano que, más entrado al siglo, ha de ocupar el lugar del harpa para que la niña se adorne. Clase de "adornos" —bordado, piano, dibujo— llamaban las mamás a la enseñanza de sus niñas.

A lo largo del siglo, hasta hoy, sigue la misma ingenuidad, la misma ilusión encerrada allí donde hay un corazón humano. No pueden cegarla las máquinas de escribir, ni las estilográficas. La ilusión

(Pasa a la página 11)

Segundo Sueño

(ANESTESIA)

POR
BERNARDO ORTIZ DE MONTELLANO

AU FOND DE L'INCONNU POUR TROUVER DU NOUVEAU,
CH. BAUDELAIRE.

Perdido para mí
pero para los otros
hallado, junto, cerca, convivido,
con pulso, sangre, corazón, ardiendo...

Esqueleto de nieve y de silencio
de sombra recogida en su vislumbre
desnudo en el dintel de los desiertos,
forma distinta de belleza rara
que la voz de mi estatua
no pudo asir desde su estrecha plaza,
esparce su corona de equilibrios
en mi silencio enjuto y envidiable
más allá de la boca de los pinos
que al tiempo alternan su minuto de aire.

Para un Dios sin latidos—Dios de sueño—
abrevia mi silencio en su silencio
donde crece la luna
donde agoniza el pájaro
donde el espacio ignora su pie leve.

Para que el árbol goce de su verde
La raíz nace oculta y amarilla
Y de savia la sangre se acuchilla
Y de aroma la fruta su piel muerde

Para que el árbol goce de su verde.

Para que el hombre nutra su ceniza
Guarda calor en la invalida mano
Sollozo mutilado en la sonrisa
Y la caricia verde del gusano

Para que el hombre nutra su ceniza.

Para que el alma su cordaje mida
Desistida del cuerpo y de la fecha
Impersonal como la muerte acecha
La memoria dispersa de su vida

Para que el alma su cordaje mida.

Para que el sueño con sus pies descubra
La morada precisa de la muerte
Tiene el ojo conciencia de lo inerte
Y la voz: el silencio y la penumbra

Para que el sueño con sus pies descubra
La morada precisa de la muerte.

El que goza su cuerpo y su sonrisa
El que pesa la rosa
El que se baña en púrpuras de sangre
Espesa como mármol sin caricia
El que vive a la sombra deshojada
Del aire poco que respira y mancha
El verde por la orina verdenado
El plateado en ceniza
Que horada
Olvida
Hiere
Mientras goza el rescoldo de la muerte
El que de la mujer nada recibe
Y al hombre no da nada
El que asoma a los ojos sin cruzarlos
El partido por dos y en dos mitades
Iguales repartido
El sin olor
El Hombre
Sólo por la palabra redimido.

alúcida veloz clara ceñuda
desnuda sofocada misteriosa
menuda pura impura deseada
libre precisa frágil despojada
sola solemne solitaria y alma

alúcida veloz cálida oscura
orgullosa dolida apasionada
ávida tímida arrojada sobria
sensible fina libre leve dueña
multiforme constante sangre sangra

Debe ser débil rama la que a tu voz responde,
impreciso el dominio del fantasma
y la muerte,
llano el césped de lirios y delirios
por donde corra libre lamento el de la mente
Debe ser fango el frío de las horas después
cuando se apague el fuego de la sangre
y el postigo y la llama,
horrendo el cataclismo de la separación de lo que unido
fué vida y fué veneno,
para que desde el mármol olvido de mi cuerpo
tu voz de viento y sombra
de medida medida
de calores delgados
me atraiga y me deslice y me conduzca
otra vez al torrente de la vida
Debe ser débil rama mi voluntad,
humo la sensitiva de mi mano
y mi presencia aislada y amarilla
cuando tu voz ariadna, voz de viento y de sombra
caracol de palabras,
es mi último recuerdo y mi primer llamada
apenas balbuceo
en forma de palabra
que de nuevo me arranca a las entrañas
y me nace del sueño.

Luz que del sueño torna—forma clara,
luz, presencia, color y movimiento,
sin peso y sin pesar, desenlutada
que a las cosas devuelve su aislamiento

Luz que del sueño vuelve—forma viva,
insistente mirar de la mirada
absorta, nueva, día,
y por primera vez iluminada

Aire corredor
Forma desnuda
en su volumen fresco
y en su modo de ser casi de fruta

Aire que muerdo a gritos y cuchillos
por la primera vez
como un ahogado
que a la orilla del aire
sabe que respirar es verbo, gracia y pájaro.

Diluído en alegría
encuentro justo el mundo que se toca
se mira y me compara,
el multiforme y único
el mundo de mis piernas y mis brazos
discípulos del ojo
maestro de distancias,
el mundo colmenero de voluntad y llamas,
calles, ciudades, hombres, amenazas,
imágenes, prisiones, ríos, ventanas,
triángulo de colores que me devuelve el alma.

Voz que del sueño vuelve
adonde la caricia no penetra
desciende, alegra, el aire, el sol, la sangre...
y me despierta.

México, 1932.

Del sonido a la piedra y de la voz al sueño
en la postura eterna del dormido
sobre mármol de cirios y cuchillos
ofensa a la raíz
del árbol de la sangre—concentrado—
mi cuerpo vivo, mío,
mi concha de armadillo
triángulo de color sentido y movimiento
contorno de mi mundo que me adhiere y me forma
y me conduce
del sonido a la voz y de la voz al sueño.

Batas blancas y manos como encías
Pasos leves de goma de ratones
Luz hendida, amarilla, luz que hiere
bisturí del más hondo hueco de sombra oculta
Luz de paredes blancas, anémica, de mármol
Nidos del algodón para lo verde y negro
de la vida y la muerte

Mármoles y aluminios
que no empaña el reflejo ni el aliento ni el alba
de unos ojos de niño
Luz de allá de la llama amarillenta
para el aire del éter más fino de los cielos
Nidos del algodón
para las alas de los peces del alcanfor y el yodo
líquidos mensajeros de la muerte.

¡Oh, Saturno,
escafandra de siglos en mi siglo,
descenderás conmigo entre los brazos
a un mundo de sigilos

Y detrás de la muerte—centinelas—
ojos de dos en dos vivos, cautivos.

Soy el último testigo de mi cuerpo

Veo los rostros, la sábana, los cuchillos, las voces
y el calor de mi sangre que enrojece los bordes
y el olor de mi aliento tan alegre y tan mío!

Soy el último testigo de mi cuerpo

Siento que siento
lo frío del mármol
y lo verde
y lo negro
de mi pensamiento

Soy el último testigo de mi cuerpo

Postigo de sangre y llamas
Que bajo la piel respira
Equilibrio de las palmas
Que los vientos equilibra
Onda de otra mar salina
Con la tierra horizontada
Para paloma perdida
Y entre latidos hallada

Vida que por mí vigila
Oculta detrás del alma
La que mi cuerpo equilibra
Postigo de sangre y llamas
Mi nombre mi edad mi cuerpo
Ese que fuí le he olvidado
Soy el alma que me hice
Y el cuerpo que me han quitado.

(minero de mis ojos y mi oído
minero de mi cuerpo oscurecido
buzo perdido entre sus propias redes
horadando prisiones y montañas
por el silencio a flor de mis entrañas
en donde se evapora lo sentido
entre lunas, calor, sangre y paredes
desciendo verdinegro y aturdido)

Ni vivo ni muerto—sólo solo
El alma que me hice no la encuentro
Sin sentidos, despierto
Con mi sangre, dormido
Vivo y muerto

Lo que hace al VERDADERO ESCRITOR

POR ANTONIO SANCHEZ BARBUDO

¿Qué es lo que distingue a un escritor bueno de otro malo? Muchos serán sin duda los que sonrían ante esta pregunta. ¡Lo qué escribe!, se dirá. Y es cierto. Mas dentro de lo que se escribe hay muchos grados y maneras. El escritor no alcanza nunca, con la forma, el fondo que quiere tocar. No agota el fondo milagroso: lo alude simplemente. Ahora bien, para aludirlo, necesita al menos saber que ese fondo, que ese trasmundo milagroso existe; y es su esfuerzo por decirnos que eso indecible existe, la verdadera, la más entrañable característica del escritor. Claro que es la *forma*, a veces la palabra imprevistamente hallada, la que hace el fondo; pero en todo caso el escritor ha de ser consciente del encuentro, ha de registrar en su conciencia el hecho de haber rozado, no la seca realidad incomprensible, sino la realidad en desnudez, la que nuestra conciencia registra pasmada y nuestros ojos contemplan absortos e insatisfechos.

No vale la cantinela de que hay muchos modos de escribir, pues sea este cual fuere, al menos si se refiere a escribir literatura, sólo podemos aceptar aquel modo o manera, múltiple, que sirve a los lectores para elevarse por encima de la visión gastada; para, apartando la escoria, llegar al alma de las cosas, de las gentes o las situaciones; para ser conscientes de lo que cada alma obscuramente registra. En suma, para ser más hombres, para hacer más hondo el misterio de nuestro papel en el mundo. O la literatura alude, de un modo o de otro, a lo esencial, a lo específico del hombre, a su facultad de consciencia, de emoción, de belleza, o no es nada; es sólo un juego inútil y aburrido, embrutecedor.

Por esto, porque no se trata de matices, ni siquiera de grados o calidades, sino de algo más esencial y definitivo, podríamos mejor que la primera pregunta hacer —o hacernos— ésta: ¿Qué es lo que distingue a un verdadero escritor de otro falso? Y, ahora sí, quizá podríamos responder: el que se haya o no maravillado alguna vez, y que haya o no olvidado el instante milagroso. Ya que es evidente que aquél que se asombró de verdad, si no habla siempre de su asombro —como hay poetas que así lo han hecho—, no deja de reflejar en cada línea que escribe la luz que un día percibió, aunque sólo sea débilmente, aunque sea angustiosamente. Y aun agregaríamos que el verdadero asombrado, el verdadero escritor, el verdadero filósofo, poeta o novelista, no tiene otra meta en la vida ni escribe una línea que no sea verdaderamente para desvelar del todo aquella magnífica realidad que, entrevista, medio desvelada, un día le pasmó. Quizás esa búsqueda constante, el abuso del método, del estilo, acaba por ahogar la sorpresa primera, la viva fuente, si una nueva revelación, un nuevo entreabrirse del cielo no viene a remozar su gastado canto. Mas vuelve la maravilla: otro rostro, otro amor, otra luz, otra

A. SANCHEZ BARBUDO

esquina, otro instante... Y si el hombre, con este nuevo obsequio de la divinidad se hace devoto, si es fiel a los dioses, aunque sólo sea muy recónditamente, en el interior de su alma, ya es un poeta. Cada cosa que mira, si la mira de verdad, trae para él un mensaje. Un silencioso un callado esperar es la inspiración cotidiana; es la fe en los recursos de su propia alma, un día en vuelo; así como los momentos de luz son la inspiración total, la gracia descendida un instante hasta nosotros. No es la fantasía la que hace al poeta, al escritor, sino, por el contrario, la realidad, la viva y temblorosa, la inacabable realidad, evocando siempre un sueño que reside en ella misma tanto como en nuestros ojos y en nuestro corazón.

Es la experiencia de un instante, el recuerdo que no se agota, lo que hace al escritor. Es un momento mágico que, más o menos depurado, todos los hombres viven alguna vez. Lo que distingue al escritor de las demás gentes —y lo que le une fraternal, humildemente a ellas, a las gentes sencillas, a las gentes que viven y aman— es que él *no olvida* nunca ese instante, que es fiel a la realidad que descubrió un día. Y esto mismo es también lo que le distingue del escribano más o menos fantasioso.

Cuando el mal escritor se sienta a escribir, o cuenta aburridamente lo que el vé de la aburrida "realidad", o, sintiéndose poeta, inventa fantasías aburridas también. El buen escritor, en cambio, como el buen ladrón, está al costado de Dios y conserva siempre un último rayo de fe y de modestia. Y ese es su orgullo. Se arrepiente de sus pecados y es humilde ante Dios y ante los hombres, ante el pueblo; pero, consciente de lo que su alma encierra, respetuoso con el regalo de la divinidad, es orgulloso ante escribas y fariseos. Cuando el buen escritor, el escritor verdadero se sienta a escribir, no hace sino recordar, sincerarse, hundirse en la realidad hasta poner su alma en contacto con el espíritu escondido que fluye por debajo de la realidad torpe; no hace sino buscar la luz y soñar en entregarla a los hombres. Con mano temblorosa escribe un nombre, con el que no quiere secar un objeto o una criatura, sino más bien animarlos, vivificarlos, entenderlos profundamente, emocionadamente. Su esfuerzo es doloroso y los resultados a veces mezquinos o nulos; mas no importa: él es un escritor, un angustiado creyente.

Claro que hay escritores serenos, sencillos, ajenos casi a estas inquietudes de que estamos hablando. Su prosa llana y precisa puede ser a veces mejor literatura que la producida con los esfuerzos inútiles y ambiciones frustradas de otros: mas en el primer caso hemos de decir, que el tal prosista si, aunque sea muy secreta, muy modestamente, no se maravilló algún día, no será, por equilibradas que sean sus ra-

CONTINUA EN LA PAGINA 11

UNA ESCENA DE IL SERAGLIO, PRESENTADA POR EL DEPARTAMENTO DRAMATICO DE LA UNIVERSIDAD DE MICHIGAN, EN COLABORACION CON EL DEPARTAMENTO DE MUSICA

★ LA MUSICA ★

ORQUESTA SINFONICA DE MEXICO

EL programa ofrecido en el quinto concierto de esta temporada por la Orquesta Sinfónica de México, estuvo por entero dedicado a la música más joven y reciente. Cuatro nombres lo componían: Rodolfo Halffter, Carlos Chávez, Sergio Prokofieff y Heitor Villa-Lobos. De la obra de Chávez, "H. P.", *sinfonía de baile, bien conocida* ya, enjuiciada suficientemente además por la crítica, se nos ha de permitir que registremos sólo la interpretación, de la cual hay que consignar, sobre todo, el brío en los acentos y el cuidado en los contrastes, tan difíciles de conseguir a través del conceptuoso ritmo. Lo mismo indicamos con respecto al cuento orquestal para niños "Pedro y el lobo", de Prokofieff, más bien fábula que cuento, tanto en la expresión literaria como en la musical, y que, con la fina intervención de Carlos Pellicer como relator, encontró en la Orquesta la exacta expresión de su ingenuidad, de su clara y pura intención poética.

Las dos obras restantes, la de Halffter y la de Villa-Lobos, eran interpretadas por primera vez en México. La "Suite para Orquesta", de Halffter, es una obra escrita en sus primeros años de trabajo. Por eso hoy, para la crítica, no puede ni debe tener otro valor que el que corresponde, por lo general, a toda obra de juventud, de iniciación. Compuesta en un momento en que las diversas influencias luchaban con la personalidad de formación de Halffter y en que aún la propia cercanía de Falla suponía una sombra decisiva, esta "Suite para Orquesta" revela, sin embargo, cualidades extraordinarias, como es, por ejemplo, la de un saber construir con amoroso cuidado, la de una fina elaboración de los elementos propios, que podrían ser débiles todavía, pero que, por ese camino, estaban llamados a fortalecerse a integrarse en producciones de primer rango, como nos lo han demostrado los años posteriores. Lo que más nos ha sorprendido siempre en Halffter es esa claridad, esa nitidez en los conceptos que lo han hecho y lo hacen uno de los jóvenes compositores españoles de personalidad más acusada y brillante. Para nosotros, el primero de todos, porque el Halffter de la "Suite para Orquesta" es muy otro del actual, si lo contrastamos a través de bras posteriores a aqué lla, en las cuales el valor de unas ideas sedimentadas y clarificadas se ha sabido abrir paso por un camino seguro, el camino de la auténtica maestría.

La Orquesta Sinfónica supo subrayar las finas voces en que descansa la "Suite", y Rodolfo Halffter recogió los insistentes y calurosos aplausos del público mexicano.

Para Villa-Lobos, en esta ocasión, no hay de nuestra parte una decidida inclinación al elogio. Su "Choros" número 8 nos parece una obra confusa, más que en la ejecución, en la intención. Nosotros quisiéramos hallar en el gran compositor, en el extraordinario músico que es Villa-Lobos ese camino donde, a nuestras alturas, se dejaron atrás tantos barroquismos inútiles —tantos ruidos a la moda de ayer o anteayer— y se vuelve a los claros y definidos conceptos, al inviolable sentido humano del arte, si se quiere.

También el "Choros" de Villa-Lobos fué interpretado por la Sinfónica con verdadero acierto, bajo la inteligente dirección de Chávez, que recogió numerosas muestras de simpatía.

LOS CONCIERTOS DE STRAVINSKY

Nos es imposible por causas de tiempo, recoger, a manera de información siquiera, el primero de los conciertos dirigidos por el gran maestro Igor Stravinsky al frente de la Sinfónica mexicana. En nuestro próximo número supliremos esta involuntaria falta, añadiendo la nota del segundo y último concierto, con el detenimiento que merece la gran personalidad del eminente compositor de "El pájaro de fuego".

ESTADOS UNIDOS

Una nueva orquesta

Con músicos procedentes de varias orquestas famosas de Nueva York, se ha constituido "The New School Chamber Orchestra", para dar ocho conciertos en la "New School for Social Research" Otto Klemperer, Rudolph Kolish y Tomas Scherman serán los directores, sucesivamente, del nuevo conjunto.

Los conciertos comenzarán el 16 del próximo octubre. El repertorio incluye los seis Conciertos de Brandeburgo de Bach, cinco de las sagradas cantatas del mismo y sus dos conciertos para violín. Igualmente se ejecutarán obras de Schubert, Meldelsson, Haendel, Mozart, Bruckner, Berg, Beethoven, Hindemith y Bramms.

ARGENTINA

Saminsky en Buenos Aires

Lazare Saminsky, director y compositor de Nueva York, ha dirigido recientemente en Buenos Aires un concierto de la Orquesta Sinfónica Argentina. El programa, dedicado todo él a compositores americanos, incluía la "Tercera Sinfonía", de Roy Harris y diversas obras de Deems, Taylor, Emerson Whithorne, Robert Mc Bride, Bernard Rogers y Saminsky.

LA SERENATA, OPERETA PRESENTADA POR EL DEPARTAMENTO DE MUSICA DE LA UNIVESIDAD DE IOWA

El quinteto de instrumento de viento de la Plata

La Asociación Argentina de Música de Cámara organizó un concierto, celebrado en el Teatro Nacional de Comedias, a cargo del quinteto de instrumentos de viento de la Plata y del pianista Osvaldo Pontino. El citado quinteto está integrado por P. Berardi, J. Sammartino, A. Gradassi, E. Gómez y J. Le Giudice. En el programa figuraban obras de Mozart, Gutiérrez del Barrio, Gallac, Bigmer Faure, López Chavarri, Esnaloa, Sofía y Scriabin.

La Filarmónica Metropolitana

Esta entidad artística ha celebrado el concierto inicial de su segundo ciclo, en el Ateneo bonaerense. Precedieron a la audición unas palabras de Nicolás Besio Moreno. Después se interpretó la Primera Sinfonía y el Concierto número 5 de Beethoven, actuando como solista Eugenio Bures; a continuación la obertura de "Las alegres comadres de Windsor", de Nicolai, por la orquesta social; y por último, presentación del coro mixto con obras de Verdi y Boero. La dirección corrió a cargo de Kurt Pahlen.

CHILE

Recital de lieder

La Sociedad Amigos del Arte ha comenzado su temporada anual de conciertos radiados con un recital de lieder, a cargo de la soprano Lila Cerda de Pereira. El programa estaba compuesto por obras de Schubert y Wolf.

La interpretación dada a las canciones por Lila Cerda fué irreprochable.

En el mismo concierto, la pianista Elvira Savi ofreció un sugestivo programa en el cual, puso de relieve sus excelentes dotes de concertista.

El flautista Luis Clavero

En la misma Sociedad de Amigos del Arte, el primer flautista de la Orquesta Sinfónica Nacional, Luis Clavero *ofreció un concierto en cuyo programa* se incluían obras de Bach, Haydn, Debussy, Orrego e Ibert.

Como acompañante al piano actuó el conocido pianista y compositor René Amengual.

Concierto de la clavecinista Elena Waiss

En la sala de conciertos "Cervantes", y después por la radio Pacífico ha celebrado dos interesantes conciertos la clavecinista chilena Elena Waiss

La señora Waiss interpretó, con una técnica perfecta, algunas versiones de las pequeñas piezas para clave de los maestros franceses del XVIII, de Domenico Scarlatti y de algunas fugas del "Clavecín bien temperé" de Bach, entre otras grandes figuras, obteniendo en esta actuación un verdadero éxito.

DISCOS

Beethoven interpretado por Toscanini

El último album de Toscanini está dedicado a la Cuarta Sinfonía" de Beethoven. La ejecución corre a cargo de la Orquesta Sinfónica de la "British Broadcasting Corporation".

La claridad de la línea y la frase, la calidad del tono y la intensidad del sentimiento demuestran que la interpretación de la Orquesta ha sido exacta. Aunque esta sinfonía no es tan conocida como la Tercera, Quinta, Sexta o Séptima, no desmerece al lado de cualquiera de ellas.

Toscanini ha logrado en la presente impresión una ejecución tan perfecta como en los anteriores. Este nuevo disco, correspondiente a la serie de Sinfonías de Beethoven, viene a enriquecer el prestigio de la Victor Company.

La "Sinfonía Clásica", de Prokofieff.

Dimitri Mitropolus dirige la Orquesta Sinfónica de Minneapolis, que ha impresionado en discos Columbia la sinfonía del gran compositor soviético.

Aunque la forma puede definirse como clásica en esta obra, el sentimiento es moderno. La ejecución responde a las exigencias de la obra y el registro es bueno.

"Petite Suite" de Debussy

Interpretación de la Orquesta Sinfónica, dirigida por Piero Coppola, para la Victor Company.

Esta obra fué compuesta por Debussy a los 27 años. Ha sido orquestada por Busser y consta de cuatro movimientos: **En bateau, Cortege, Menuet** y **Ballet.** Toda ella está impregnada de un profundo sabor popular. Aceptablemente ejecutada y registrada.

Selección del guitarrista Julio Martínez Oyanguren

Para la casa Deca, Oyanguren ha impresionado "La Paloma", de Iradier, "Ay-ay-ay", de Freire, Waltz en a de Brahms, "Kujawiack", de Wieniaski, la Elegía de Massenet y la Serenata de Schubert.

En esta selección, Oyanguren combina su virtuosismo, su espléndida técnica, con una fina musicalidad. El registro es bueno.

EDICIONES PEDAGOGICAS *y* ESCOLARES

TITULOS PUBLICADOS:

COMO SE ORGANIZA LA COOPERACION EN LA ESCUELA PRIMARIA

Por Antonio Ballesteros

Precio $ 1.75

COMO SE COMPRUEBA EL TRABAJO ESCOLAR

Por Juan Comas

Precio $ 1.75

COMO SE MIDE LA INTELIGENCIA INFANTIL

Por Regina Lago

Precio $ 1.75

LA CONCENTRACION DE LA ENSEÑANZA EN LA ESCUELA PRIMARIA

Por Emilia Elías

Precio $ 2.75

LA LITERATURA EN LA ESCUELA PRIMARIA

Por Florentino M. Torner

Precio $ 2.75

LAS CIENCIAS NATURALES EN LA ESCUELA PRIMARIA

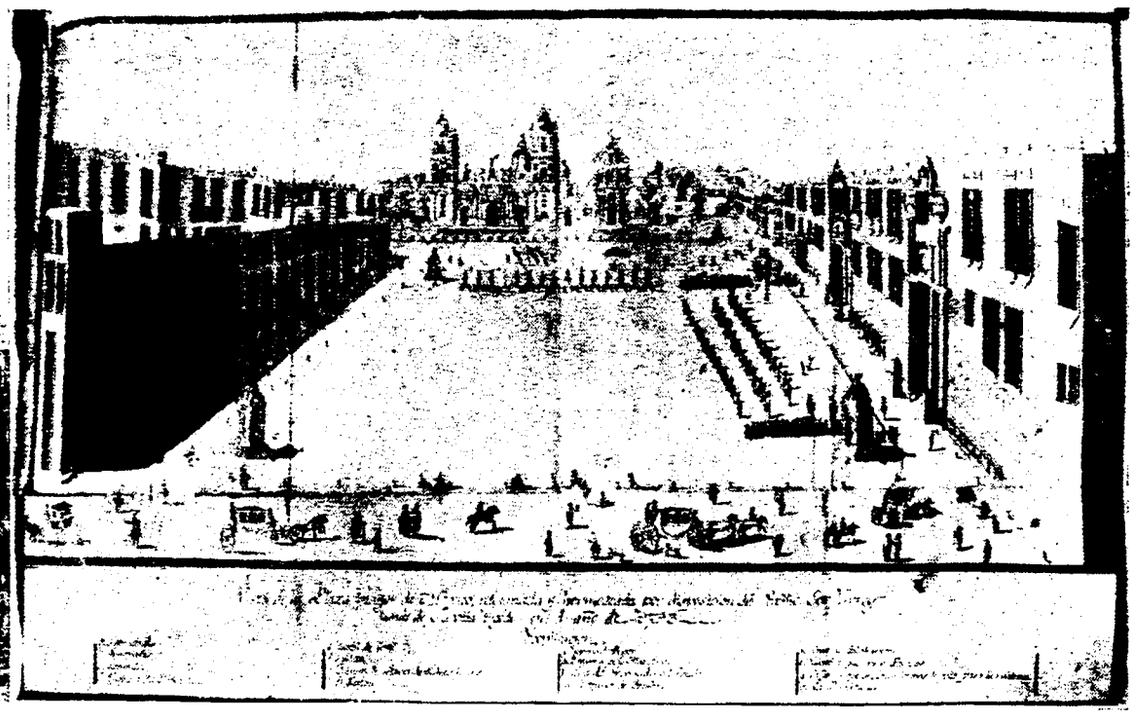
Por Enrique Rioja

Precio $ 2.75

PEDIDOS AL APARTADO 8092

MEXICO, D. F.

EL ZOCALO DE LA PROYECTADA COLUMNA. QUE COMENZO A LEVANTARSE EN EL CENTRO DE LA PLAZA MAYOR



VISTA DE LA PLAZA MAYOR DE MEXICO, REFORMADA Y HERMOSEADA POR DISPOSICION DEL EXMO. SR. VIRREY

VICISITUDES ARQUITECTONICAS *de la* PLAZA MAYOR DE MEXICO

POR MARIANO RODRIGUEZ ORGAZ

No es posible reseñar en estas breves notas toda la historia del zócalo de México, acontecimientos fundamentales de la vida de la capital, tuvieron lugar en este espacio tan lleno de recuerdos para todos los mexicanos y ésto desde antes de la llegada de los españoles a la antigua Tenochtitlán. Por el momento me limitaré a señalar alguna de las variaciones arquitectónicas de la Plaza, dejando para otros historiadores la crónica de los sucesos más importantes que en ella tuvieron lugar.

Aquí se levantaba el gran Teocalli Azteca, empezado según parece por Tizoc, en 1483, y terminado en 1467, por Ahuizotl, en la inauguración del gran templo hubo grandes ceremonias y según escribe Hernán Cortés, el conjunto del templo con sus dependencias tenía la capacidad de una Villa de quinientos vecinos. Este conjunto monumental, que según antiguas referencias tenía cuarenta torres, ocupaba el lugar de la actual plaza.

A los lados de la misma estaban: Las Casas Nuevas de Moctezuma, aproximadamente donde ahora se levanta el Palacio Nacional, al Norte, el basamento piramidal del Teocalli, al Sur, un patio donde estaba el Temalacatl, piedra para sacrificios gladiatorios y en el cuarto lado de la plaza las Casas Viejas del último Emperador Azteca, en la parte donde actualmente se levanta el Monte de Piedad.

Hernán Cortés distribuyó los edificios, según las necesidades de aquella agitada época, viviendo él con frecuencia en las Casas Viejas. Fijó al Norte el emplazamiento para la iglesia dedicada a San Francisco, que luego fué substituido por la actual catedral. Al Oriente, en las Casas Nuevas fué construido más tarde el Palacio Virreinal y al Sur detrás de la acequia que pasaba por este lado de la plaza el lugar para el Ayuntamiento y Portal de las Flores. Al Poniente, además, del edificio de las casas viejas quedó el espacio para el Portal de los Mercaderes. En el centro como base del sistema político y social de la época, la horca, que había de subsistir durante siglos en este sitio. También en esta parte central estaba el lugar que luego ocupó el edificio de El Parián.

El Virrey don Luis de Velasco adquirió de don Martín Cortés, las casas nuevas para construir el Palacio Virreinal residencia-fortaleza, que sufrió grandes modificaciones desde mediados del siglo XVI hasta quedar transformado (después de la desafortunada restauración que tuvo lugar en este siglo con la elevación de un tercer piso), en el edificio del Palacio Nacional.

Del Palacio Municipal poco se puede decir, empezado en la mitad del siglo XVI fué reconstruido en el XVIII y "sufrió" engrandecimientos que hacen difícil de conocer en el actual edificio la primitiva y graciosa traza.

El actual Monte de Piedad fué construido en el siglo XVIII por roden del primer Duque de Regla, es un edificio noble y majestuoso, cuyo tono hubiera debido servir de norma para las demás edificaciones de la plaza.

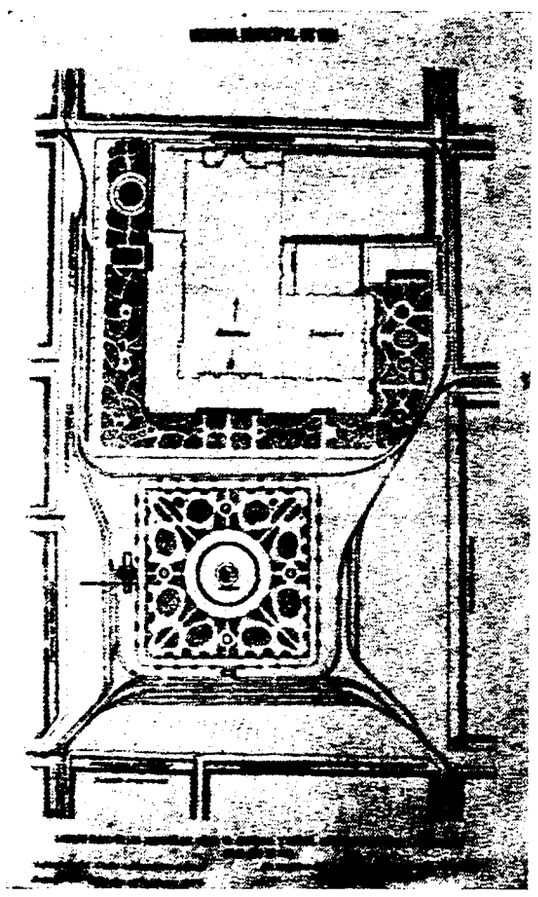
Dijimos anteriormente que limitando la plaza se encontraban los Portales de Mercaderes y de las Flores, dedicados al comercio con grandes y destartaladas edificaciones destinadas al fin que indica su nombre.

Casi desde comienzo del XVI, los vendedores ambulantes (plaga de cuyo raro poder de supervivencia podemos todavía darnos cuenta); habían invadido la Plaza Mayor, no habiendo lugar en El Parián, edificio donde se realizaba el más importante comercio de América, en aquella época, invadieron el resto del espacio libre transformándole en una inmensa colmena de la que ya se quejaban los comentaristas de la época por los atracos diarios, por la abundancia de vacas, perros ahulladores y por el paso por mitad de la plaza de una secreta que producía terrible hedor.

A este estado de cosas, puso remedio el Virrey Revillagigedo, que transladó gran cantidad de puestos a la plaza contigua de El Volador. Otro Virrey, Branciforte, para halagar a Carlos IV, mandó urbanizar la plaza con arreglo a un proyecto bellísimo que es ampliamente concido por un grabado de la época, en el centro se levantaría la estatua ecuestre

de Carlos IV, "El Caballito", que según me lo describía Valle Inclán, con su exageración característica, era la estatua ecuestre más hermosa del mundo. Indudablemente es de una gran belleza esta obra de Tolsa.

En el siglo XIX el general Santa Ana mandó demoler El Parián, no sin la protesta violenta de

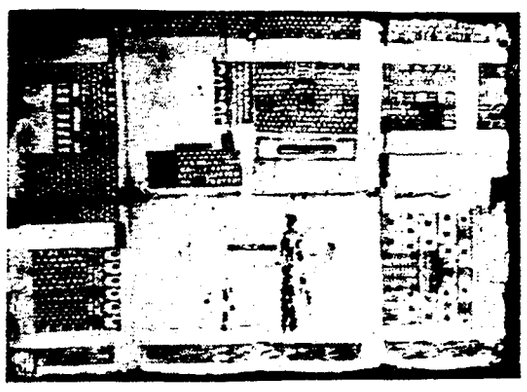


los comerciantes lesionados que tenían en él su comercio. Quería levantar en el centro de la plaza un monumento a la Independencia, se hizo un concurso, la Academia eligió un proyecto y Santa Ana ordenó la construcción de otro, el del Arquitecto L. de la Hidalga. Las obras no pasaron del basamento, "del zócalo", y desde entonces, se conoció a la plaza con este nombre y por generalización sirvió para designar otras plazas en la mayoría de las ciudades de la República.

La idea del monumento a la Independencia no desapareció, pues se construyó sesenta y siete años después otro monumento, que es el que actualmente se levanta en el Paseo de la Reforma.

Desde entonces (comienzos del XIX), la sociedad de la capital hizo del zócalo su paseo favorito, en un pequeño espacio se apretujaba todo lo más distinguido del público capitalino, era la época del romanticismo y durante las noches de luna, estaba brillantísimo, pero la moda hizo que fuera perdiendo el favor de la gente que transladó su paseo a la "Alameda", hasta casi nuestros días.

En tiempo de Maximiliano, el zócalo era también un sitio distinguido, después se encargó a París un



kiosco para la música, rodeándolo de un jardín frondoso donde los niños jugaban al aro, sin imaginarse que cuando fueran viejos iban a ver transformado aquel lugar en uno de los más peligrosos que existen en la tierra por la dificultad de atravesarle sin el peligro de ser atropellado.

Lástima que no se establecieran desde un comienzo rigurosas ordenanzas estéticas para salvaguardar la monumentalidad de la plaza y se prohibieran construcciones tan inadecuadas como el Centro Mercantil, así como la apertura de nuevas vías que desembocan en la plaza, creando conflictos de tránsito y rompiendo con la norma que sobre las plazas cerradas establecieron algunos urbanistas alemanes de comienzos del siglo.

Es igualmente de lamentar que no se procurase la conservación de algunas fachadas de casas viejas que por su sencillez, por su mejicanísima combinación de tezontle y piedra clara daban a la plaza tanto carácter y se haya perdido la posibilidad de haber creado en el centro de México la más hermosa plaza de América.

LO QUE HACE...

VIENE DE LA PAGINA 9

zones, sino una mediocridad. Y en cuanto a los segundos, hemos de prevenirnos contra los mistificadores, contra los miméticos, contra los que confunden la angustia con el retorcimiento, y la superficial pedantería con la profundidad de visión o pensamiento.

Para nosotros es, pues, evidente, que un momento de gracia, de pasmo, es la base, el punto sútil en que se apoya el alma del escritor verdadero; y nó, como suele creerse, grandes sucesos o aventuras en la vida del poeta o narrador. Ni siquiera grandes emociones, sino una sola emoción constante, un recuerdo diluido en toda su vida y en toda su obra. Un hábito de recordar, de ver y emocionarse. Una emoción de cada día, recuerdo de una emoción mayor, que es la fuente inagotable.

En *Madame Bovary*, creo recordar, en las primeras páginas, al hacernos la historia de un sér vulgar, al contarnos algunos sucesos de una vida carente de brillo, al narrar el pasado de un personaje, nos dice Flaubert que, un día, asomado a una ventana, contempló éste el cielo... ¡Dato insignificante en apariencia, pero precioso en verdad! Ese personaje sería luego más o menos noble e inspirado, más o menos generoso, más o menos poeta, en la medida en que fuese fiel a ese momento en que *fué hombre;* ya que pararse un instante y, desde la tierra, dirigir al cielo una mirada apasionada, es lo específico del hombre, su nota distintiva. Un hombre que no olvide *aquella* ventana, ni la triste realidad de aquel día, ni aquel cielo; un hombre que guarde este secreto, es ya, faltamente, un poeta y un buen escritor, si quiere contarnos *aquello* de un modo u otro.

Hay veces que el alma, como encantada, espera en cada lugar, a cada segundo, la voz reveladora, la llama del entusiasmo. Otras parece adormecida; un viento de pesimismo envuelve al poeta que marcha silencioso, de aquí para allá; aunque los ojos, sin embargo, despiertos, anhelantes, esperen la sorpresa. Este es el momento en que el cielo, respondiendo al callado y cálido fervor, suele favorecerle con un instante de luz. Se paseaba lento y, de pronto, en un lugar imprevisto, en una nota de color, en una sonrisa, en algo que queda atrás, percibió como un rayo celeste. Vueve la cabeza presuroso, pero es inútil, nada definitivo advierte; mas en ese reposo, en aquel rincón, en un silencio solemne, *vió* la mano de Dios y algo le dijo, que allí, así, sencillamente, se esconde un prodigio que nunca podrá ser contemplado en su plenitud. Mas incluso cuando nada espera el poeta, cuando marcha solitario, distraído y olvidado casi, en un día lluvioso tal vez, repentinamente también, como si un angel para él descendiera del cielo, aquí o allá, en un escaparate o en unas pisadas, en un rostro cansado o en una pared húmeda, vé el mensaje, el mensaje para él que recoge estremecido. Y esta es la gracia, la inspiración. No olvidarla, buscarla, ser fiel a estos instantes, a estos amores, aun a los más mínimos, es lo que purifica el alma del hombre, lo que hace el alma del escritor, y de la devoción nace luego el deseo de hacer partícipes a todos de este dón: tal vez porque no es completo.

RAZON Y LOCURA....

VIENE DE LA PAGINA 8

vive igual que en las horas más tiernas de las plumas de ave, de los vestidos vaporosos y los corsés que enlazaban las más delgadas cinturas. Las postales siguen siendo hoy como entonces, el mundo soñado de la felicidad, en esa región cursi y real, con sus alusiones a la noche de bodas, al corazón traspasado de amorosas flechas, a la paz entre "amigo" y "amiga" —todavía siguen usándose estos términos vagos—, a la vejez patriarcal en abundancia de hijos y nietos multiplicados como las estrellas del cielo y las arenas del mar.

Pero lo más extraño de las tarjetas postales es su realidad. Sus personajes, ellos y ellas, viven a nuestro lado,en la pareja que todos los días se esconde en el portal de enfrente; en la chica de la oficina que sueña con una casita blanca al borde de un lago, junto a un jardín y un palomar.

En Morbacka

CASA NATAL DE

SELMA LAGERLOF

POR
ANDRE PERRIN

SELMA LAGERLOF

ES sabida la importancia que ha tenido en la obra de Selma Lagerlöf la provincia natal de la gran novelista sueca —de la gran poetisa sería más justo decir—, el Vermland. El paisaje de esta tierra, su vida, el espíritu y las costumbres de sus habitantes, sus leyendas, fueron para ella motivo constante de inspiración. No acertó Selma Lagerlöf utilizando otra fuente.

En el mismo Vermland está su ciudad natal y la casa donde ella nació; los lugares que más impresionaron su alma. Morbacka, la propiedad de sus padres, levantada durante tres o cuatro generaciones, donde ella murió hace unos meses, fué no solamente el centro donde transcurrió su existencia, sino el lugar donde nacieron sus emociones más profundas y donde se desarrollaron sus afecciones esenciales. Es a la vida de Morbacka, al sentido místico del mundo adquirido por ella, a quien debemos el arte de Selma Lagerlöf; y es a esta casa también a lo que debemos su carera, ya que el deseo de cantar todo cuanto había sentido fué la causa de que la escritora, indecisa durante mucho tiempo, encontrase definitivamente su voz.

Para conocer bien a Selma Lagerlöf, lo que ella fué íntimamente, para saber cómo se desarrolló su naturaleza poética al contacto con el mundo, es preciso leer sus maravilosos recuerdos. Sobre estos recuerdos ha publicado ella varios volúmenes; y en francés ha aparecido una excelente selección con el título de *Morbacka;* a esta obra convendría añadir, *Mon journal d'enfant,* que es también de una gracia encantadora. Se puede advertir en estas dos obras la extraordinaria facilidad imaginativa de la novelista, su facultad de asociar íntimamente lo real y lo irreal. Ambos libros, relativamente nuevos en Francia, (1) vamos a presentarlos aquí. Creemos que es la mejor manera de hacer que se conozca a esta mujer admirable que, aun siendo una escritora regionalista, supo emocionar al mundo entero por la profundidad humana de su sensibilidad.

EL PAJARO SALVADOR

MORBACKA era, cuando la adquirió la familia Lagerlöf, una granja bastante modesta. De generación en generación los Lagerlöf construyeron una especie de pequeña casa, y fué entonces cuando el teniente Lagerlöf, padre de la novelista, heredó la morada espaciosa, aunque extrañamente contruida; lo cual, pese a la situación social de sus poseedores, les valió ser considerados como señores del país.

Los recuerdos de Selma Lagerlöf se remontan hasta su infancia más tierna. Tenía apenas cuatro años cuando fué puesta bajo el cuidado, así como sus hermanos y hermanas, de una aya llamada Kaysa que, fuerte y atenta no era, sin embargo, mujer a propósito para dirigir a estos pequeños. Era ruda, sin ternura alguna, y ninguno de los pequeños Lagerlöf la quería verdaderamente. Un día, la pequeña Selma se encontró con que no podía andar, con que una de sus piernas no la sostenía. Y entonces Kaysa reveló su verdadera naturaleza. La desgracia de Selma la hizo dulce, precavida, devota de la niña hasta el punto de mostrarse injusta con sus hermanos, y fué ella la que le ofreció lo más preciosos cuidados durante un viaje a Strömstad, emprendido con objeto de curar a la pequeña enferma.

Este viaje está contado deliciosamente y, sobre todo, advertimos al final del relato cómo Selma Lagerlöf supo encontrar lo maravilloso en lo cotidiano; cómo de un hecho de apariencia ordinaria supo ella extraer una consecuencia emocionante y misteriosa; cómo el juego de causas y efectos aparece iluminado por un ilogismo humano, aunque no sin quedar sometido a una lógica superior.

La familia Lagerlöf hizo el viaje a Strömstad por mar para curar a Selma. Se decía que el aire era bueno para este género de enfermedad. No se realizó el viaje sin que faltase la nota pintoresca; es preciso tener en cuenta sobre todo el delicioso incidente de Göteborg. Al encontrarse en esta ciudad, los provincianos de Vermland, encontraban todos admirable, y, de repente, el teniente, quedó tan seducido con la tienda de un orfebre que, no pudiendo contenerse, entró en ella, seguido de toda su familia. Su mujer y su hermana le agobiaban, aconsejándole no hacer locuras, pero él no trataban de comprar nada. El teniente dijo al orfebre que no podía adquirir absolutamente nada, pero que le rogaba le enseñase todo lo que tenía en la tienda; a lo cual, accedió el joyero con buen humor y la familia Lagerlöf y la del orfebre se separaron siendo ya buenos amigos.

En Strömstad la salud de Selma no mejoró; no había ningún síntoma que indicase que iba a volver a andar. Se estaba ya preparando el regreso cuando la persona en cuya casa se alojaban los Lagerlöf, dijo a Selma, que si el navío, del cual su marido era capitán, llegaba al puerto a tiempo, le enseñaría algo sorprendente: un ave del paraíso. El barco vino y toda la familia partió para visitarle. La pequeña Selma, transportada por un marinero, fué la primera en llegar. Sentada sobre el puente esperaba que los demás la fuesen a buscar cuando, al pasar un grumete, le preguntó dónde estaba el ave del paraíso. El muchacho le tendió la mano y la pequeña le siguió a una cabina en donde pudo contemplar a una soberbia ave disecada. Estaba admirándole, extasiada, cuando se oyó nombrar. La estaban buscando y al fin la encontraron. "¿Cómo has venido hasta aquí?" le preguntaron. Y entonces advirtió que había marchado con sus propias piernas. Todos comenzaron a elogiar las virtudes del clima de Strömstad, pero Selma Lagerlöf la cuestión era mucho más compleja. Escribió: "La chiquilla tenía su idea que no comunicaba a nadie. Se preguntaba si no era el ave del paraíso quien había operado el milagro. ¿Era acaso la pequeña maravilla de las alas temblorosas, llegada del país donde no son necesarios los pies, quién le había enseñado una cosa tan necesaria como es andar sobre esta tierra?"

LA VIDA Y LO MARAVILLOSO

EL mismo espíritu encantador se encuentra en las páginas que siguen, en donde se ven personajes o animales, que existieron verdaderamente, desempeñar un papel místico. Es la historia del animal que un hermoso día marcha a encontrar a los gansos salvajes y después, al año siguiente, vuelve al redil con una hembra y los pequeños; es la de la mala mujer, segunda esposa de un Lagerlöf que casi se volvió loca porque una noche cuando regresaba a su casa, la tierra se animó como si fuese el dorso de un animal bajo las ruedas de su coche, invadida ésta, como estaba, por minúsculos insectos; y que dejó a su hijastra casarse con el hombre que amaba. Es la historia de esta Lisa Lagerlöf que debía ser transportada por el *näck,* un caballo blanco que habita en el fondo de los estanques; y la de su marido un pagador del Ejército que consiente en casarse por que Luisa tuvo, mucho antes de conocerle, un sueño que indicaba había de ligarlos eternamente. Y una vez establecida la unión, suceden hechos que afectan más profundamente a Selma Lagerlöf, en los que se revela la misma mezcla de verdad y fantasía.

Dentro, y alrededor de la casa del teniente se anima todo un pueblo de sirvientes y vecinos plenos de pintoresquismo.

EL TENIENTE Y LA SEÑORA LAGERLOF

EL teniente Lagerlöf, padre de Selma, hijo del pagador y nieto y biznieto de los pastores protestantes que habían embellecido Morbacka, había dejado el Ejército y no se ocupaba sino de su pequeño dominio. Sin cesar él la modificaba demoliendo y agregando paredes con espanto de su hermana Luisa muy apegada a las cosas del pasado, y con la reserva inteligente y dulce de su mujer.

Hay sobre este punto detalles delicadamente expuestos en *Morbacka* como, por ejemplo, en el capítulo que lleva por nombre *El nuevo establo.* El teniente Lagerlöf había pensado en construir un establo, pero para ello escogió un terreno impropio por lo cual hubo que realizar trabajos tan costosos que fueron casi la causa de su ruina. El está empeñado sin embargo en que su idea es buena, mas a medida que se va acusando el fracaso empieza a dudar vivamente de sí mismo, de su inteligencia, de sus capacidades; y es esto lo que le hunde más.

La idea del teniente es ya rechazada por todos, y su mujer no le ha hecho reproches, él no ignora que ella piensa también que está equivocado. Mas es solamente cuando llega a desesperarse cuando ella interviene. Y al tratar de este punto la habilidad de la escritora es notable. Se ha sentido la presencia de la señora Lagerlöf durante la narración, pero es solamente al fin cuando se revela efectivamente, y el relato, en un momento, se ilumina y amplifica:

—¿Que ha dicho Carlos?—preguntó ella cuando se encontraron en la alcoba.

—Piensa que debo interrumpir los trabajos. Es de la misma opinión que tú y todos vosotros—dijo el teniente.

La señora Lagerlöf no respondió. Se instaló en su lugar acostumbrado, delante de su mesa de trabajo, y contemplaba a través de la ventana la clara noche de verano. No parecía tener muchas ganas de acostarse.

El teniente se había comenzado a despojar de sus ropas, que iba arrojando sobre una silla.

—¿No vas a acostarte?—dijo él. Su tono nervioso revelaba su pesimismo y su irritación.

—Yo creo —dijo la señora Lagerlöf, con una voz lenta y baja, y con la mirada siempre prendida en la noche, —yo creo que debes acabarlo.

—¿Qué dices? —preguntó el teniente con impaciencia. Había oído perfectamente lo que dijo, pero temía haber interpretado mal sus palabras.

—Que creo—repitió ella —que debes acabarlo.

—Es del establo de lo que hablas—dijo el teniente aproximándose a ella.

Las palabras de su mujer habían despertado en él una pequeña esperanza, pero aun se resistía a creer lo que oía.

Mas la señora Lagerlöf había reflexionado sobre ese punto durante toda la noche. Había llegado a la conclusión de que no sería bueno para su marido exponerse a un nuevo fracaso. La prudencia aconsejaba tal vez hacer que cesasen los trabajos, pero él sufriría una cruel decepción. La señora Lagerlöf se decía que era esta una cosa que su padre y su hermano tal vez no comprenderían, pero que ella se había casado con él y sabía mejor lo que había de hacerse.

Leer en el corazón de las personas que amaba le era tan fácil como leer un libro, pero en el momento en que se sentía presa de emoción no podía mejor explicar su pensamiento que hablar hebreo.

—Yo no pienco como Carlos—dijo ella, y luego se calló.

—¿Pero qué es lo que pretendes? . ¿De qué hablas?— dijo el teniente casi temblando de impaciencia. No osaba creer que ella hubiese cambiado de pensamiento y se hubiera pasado a su bando.

Viendo el estado de ánimo de su esposo, hizo ella un esfuerzo y repitió:

—No soy de la misma opinión que Carlos. Creo que debes acabar la construcción del establo, que debes continuar lo que has empezado. Y creo, además, que debemos hacer una hipoteca par este asunto y no tener así necesidad de pedir dinero al padre.

El teniente comprendió al fin. Su humor sombrío se disipó. ¡Si su mujer y él estaban de acuerdo no existía ninguna dificultad! ¡Las bases eran sólidas, los muros se levantaban!

—¡El buen Dios te bendiga!—gritó él.

Después de esta decisión tomada en común, diríase que el uno se acercaba al otro con una mayor ternezа. Para todo lo concerniente al establo consultaba él a su mujer, que desde aquel día encontraba siempre algo que decir a ese respecto.

Y cuando las puertas del nuevo establo se abrieron inmensamente y las vacas fueron introducidas dentro, una a una, e instaladas allí, cuando las gallinas, patos, gansos, pavas, etc.... se metieron en sus jaulas y las vacas en sus establos, cuando se vió la luz entrar por las altas ventanas, y ellos mismos, como todos pudieron andar por pasillos allí abiertos, limpios y pulidos, supieron que habían hecho algo bueno y se alegraron de haber participado en este empeño conjuntamente.

Aquí encontramos todas las virtudes a las que Selma Lagerlöf ha servido e incluso ha glorificado: fe y voluntad en la fe, gracias a la cual pueden realizarse las cosas que parecen imposibles; la inteligencia de dos almas y la bondad que acompaña a ésta; en fin, la unión sin la cual nada puede crearse.

CUADRO DE FIESTAS

EL cuadro más vivo de la vida en Morbacka es, seguramente, el que se refiere al 17 de agosto. El 17 de agosto era el día del aniversario del teniente Lagerlöf y poco a poco este aniversario se había convertido en algo así com la fiesta del lugar. El señor y la señora Lagerlöf acogían a todo el mundo, y todo el mundo venía a rendirles homenaje. Eran las gentes del lugar precedidas por las autoridades y eran sus amigos que llegaban desde los pueblos grandes e incluso desde la capital.

Cada uno se dedicaba a preparar en esta ocasión una sorpresa. Era la música local con serenatas de circunstancias; era un poeta vecino que lutas de circunstancias; era un poeta vecino que luchaba con otro poeta venido de la ciudad en la empresa de honrar mejor las virtudes del teniente Lagerlöf; era una hoguera completamente insospechada en los jardines; era la comedia que representaban los niños; eran las transformaciones y las apariciones imprevistas de una comedianta amiga de la familia; eran, en fin, los discursos:

¡Ya comienza la fiesta! He aquí el sexteto que se sitúa en la escalera con sus instrumentos resplandecientes. Los caballeros ofrecen su brazo a las damas. Suena una marcha y, con música a la cabeza, todas las parejas se dirigen hacia el pequeño parque.

Se reúnen alrededor de una mesa cubierta con vasos de ponche y de bebidas heladas —no hay nunca vino en Morbacka— Se ofrece de beber a los invitados; es el instante consagrado para los brindis en honor del teniente Lagerlöf.

El ingeniero Noréen, el diputado Mils Anderson y Nilsson de Visteberg, habían preparado un discurso. Cambiaban miradas entre sí, pero ninguno avanzaba para tomar la palabra.

—¡Bueno!—dijo el teniente. Las alocuciones solemnes no eran de su agrado y querría haber terminado lo más pronto posible.

De repente una clara voz, con decidido acento de Stokolmo, se escuchó detrás de él, y, al volverse, vió a una bella gitana que, saliendo de entre unas matas, pedía que le dejase decirle la buenaventura. Cogió ella su mano izquierda y se puso a estudiar sus líneas.

El teniente había estado gravemente enfermo el invierno pasado. Para reponerse emprendió un nuevo viaje a Strömstad. La gitana descubrió todas las aventuras que le ocurrieron durante el curso de este viaje, repitiéndolas en versos sonoros.

Todo el mundo reía de esta intervención un poco impertinente y maliciosa y el teniente estaba encantado.

¡Eres única Hedda!, exclamó él. Una vez que Hedda bebió a su salud e hizo un brindis, después de que el sexteto tocó una una pieza, la joven mujer envolvió con su mirada a los tres oradores de Enntervick.

Perdonadme por haberos molestado, ahora corresponde el turno a las autoridades.

—Las autoridades están ya vencidas de antemano, señora—respondió el ingeniero Noréen.

En este mismo instante el clarinete de Jan Asker se escuchó a lo lejos y se vieron relucir entre los árboles los cascos y las corazas.

Se supo entonces que Jan Asker y el maestro Melanoz habían encontrado por el camino a tres divinidades inmortales: Freja, Odin y Tor; los cuales querían dirigirse a Morbacka, pero se habían extraviado. Jan Asker y Melanoz les habían enseñado el camino, y ahora que habían ya llegado a su destino, dejaban a los dioses deslumbradores hablar por sí mismos.

Pero los dioses no hacen discursos. Entonan el aire conocido: "Ven, hermoso mes de mayo!" Una balada con la que se glorifican los trabajos y creaciones del teniente Lagerlöf en Morbacka. Lo que se dice allí es la verdad pura. Muchos ojos se llenaron de lágrimas e incluso el teniente se sintió completamente emocionado escuchando el poema de su viejo amigo.

Melanoz merece la palma hoy, dijo. Yo creo, Hedda, que son las gentes del Ayuntamiento las que triunfan.

EL CAMINO DE LA GLORIA

EL fin del libro, como en *Mon journal d'enfant* traiciona la adolescencia de Selma Lagerlöf. La vemos bajo la dirección de una preceptora, abordar el género epistolar y, a una edad a la que no se suele uno preocuparse de direcciones, jurarse ser una escritora y honrar a Suecia.

Su padre murió por esta época y poco después se desbarató la vida de Morbacka. La posesión tuvo que ser vendida. La futura novelista se fué a vivir a Landskronä en donde actuó durante algún tiempo como profesora. Fué allí donde ella comenzó verdaderamente su carrera de escritora, pero entonces sólo escribía poemas que no tenían gran éxito. Una mujer de letras y célebre feminista, la baronesa de Adlersparre (en literatura Esselde), fué la que, lleno de fe en su talento, le aconsejó que en sayase la prosa. Las primeras tentativas fueron desgraciadas, pues Selma Lagerlöf no sabía aun de que debía hablar y su expresión resultaba impersonal.

Quizás fué después de un viaje a Vermland, después de un nuevo contacto con Morbacka, cuando ella adquirió conciencia de lo que era preciso decir. No cesaba de pensar en su casa natal y, muchas veces, pensó en volver a comprar su antigua casa; y aunque su fortuna era entonces muy escasa la hubiera comprado si su madre no la hubiera hecho desistir. Sea como sea, ella supo un día, que puesto que no vivía sino para Morbcka, debía cantar los sueños de Vermland y expresar la sensibilidad que había allí adquirido. Y en cuanto al estilo fué después de la lectura de Thomas Carlyle cuando supo lo que tenía qué hacer.

Después de haber recibido el premio Nóbel compró Morbacka. Repartió las tierras, no conservando, sino la casa en donde pensaba pasar los veranos, pero, de hecho, vivió allí casi simpre, así es que escribió en ese lugar la mayor parte de su obra.

COROT

VISTA DE NANTES

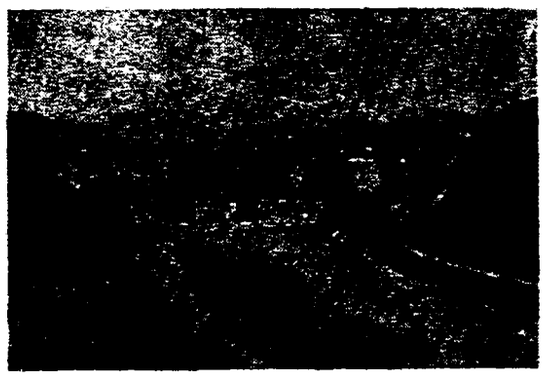
JEAN Baptiste Camille Corot (1796-1875), es sin duda uno de los más interesantes pintores franceses del siglo XIX. Comenzó a pintar a los veintisiete años, y dos después, en 1825, hizo su primer viaje a Italia, del cual, como de los siguientes en 1834 y 1843, nos habría de dejar bellos recuerdos. Sin embargo Corot es un pintor completamente situado dentro de la tradición francesa. Como paisajista, aparte de los impresionistas a los cuales precede, solo puede superarle en Francia, Claudio de Lorena. Corot representa la evolución de la pintura francesa desde David a los impresionistas.

A partir de 1830, fueron anuales los "Salones", librándose en Francia, desde esa época, la batalla entre el clasicismo de Ingres (clasicismo con asomos de romanticismo) y el turbulento romanticismo de Delacroix. En 1855 escribía Baudelaire: "Eugenio Delacroix e Ingres se reparten el favor y el odio públicos. Desde hace mucho tiempo la opinión ha hecho un círculo alrededor de ellos como el que se hace alrededor de dos luchadores". De ambas tendencias, aunque sea apagadamente, participa Corot. Tiene de clásico, a menudo, la disposición de las masas, el ritmo; esa *armonía*, a que repetidamente alude el autor de *Fleurs du Mal*. Corot para él, es "siempre armonioso incluso usando tonos bastante crudos y bastante vivos", y "el único, quizás, que ha conservado un profundo sentimiento de la construcción". Vemos también los restos de la influencia clasicista de Corot en esas figurillas que decoran a veces sus paisajes, representando mitos griegos. De romántico tiene, en cambio, su sentido del paisaje, al menos en ciertos paisajes; verdaderos "estados de alma"; y esa insitencia, aun en los cuadros de su última época, en los que más se acusa la visión impresionista, por temas y títulos como el de "Meditación", "Soñadora", "Melancolía". Ciertamente que el romanticismo de Corot, si vale la expresión, es muy distinto al de Delacroix, es infinitamente más simple y dulce. "Son la ingenuidad y la originalidad lo que constituye el mérito de Corot", dice Baudelaire.

Mas no es una tendencia, un estilo lo que caracteriza al gran paisajista, al pintor de bellísimos retratos de mujer, sino esa "cualidades de alma y de fondo", como dice el poeta; es la pasión de un artista que "ama sinceramente la naturaleza y sabe mirarla con tanta inteligencia como amor". ¡Inteligencia y amor!; estas dos palabras nos parecen perfectamente aplicadas al pintor precursor de los impresionistas.

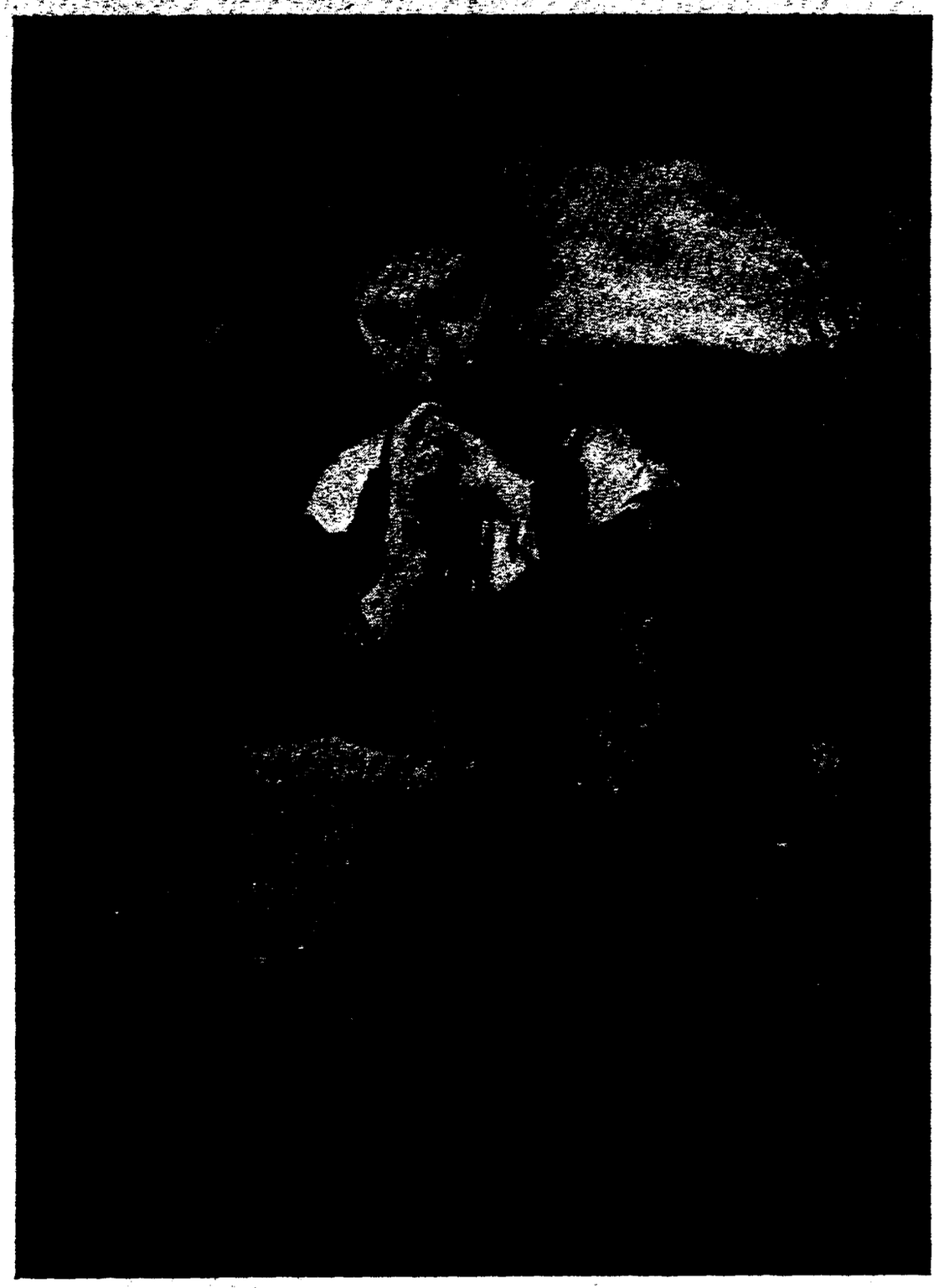
COROT (AUTORRETRATO)

Lo que distingue a Corot es haber sabido librarse del clasicismo y haber contemplado libremente la naturaleza. Es su sinceridad y su pasión lo que da a sus figuras, envueltas por la luz, o a un paisaje de atmósfera indecisa, esa verdad que gritarían más tarde, desorbitándola a veces, Manet, Monet, o Degas. El impresionismo de Corot no es en absoluto teórico, no es descomposición de impresiones, sino autenticidad en el mirar; es, por decirlo así, la fuente, el alma primera del impresionismo. Sus cuadros van de lo sombrío a lo luminoso, y aparecen por último velados por una especie de neblina gris plata. En sus figuras, por encima del aire triste, pobre, propio del realismo de la época, hay siempre una emoción pura y una *visión* directa, enamorada. Los contornos se esfuman en la atmósfera envolvente. No, no es él un pintor realista, meticuloso y aburrido; por eso nos parecen injustas las palabras de Baudelaire cuando dice: "Si pudiese un solo hombre resumir la escuela francesa moderna con su amor impertinente y fastidioso por el detalle, ciertamente es él (Corot)". Y aunque, ciertamente, su mirada "abarca más bien lo que confirma la armonía que lo que acusa el contraste", esto es porque, como antes decíamos, no es él un impresionista de "escuela", de los que aprendieron la teoría de la contemplación directa de la naturaleza en los maestros impresionistas, en los pintores; sino que, de verdad, contempló la naturaleza



PUENTE DE NARNI

LA ROCHELLE



MEDITACION

MAGDALENA LEYENDO

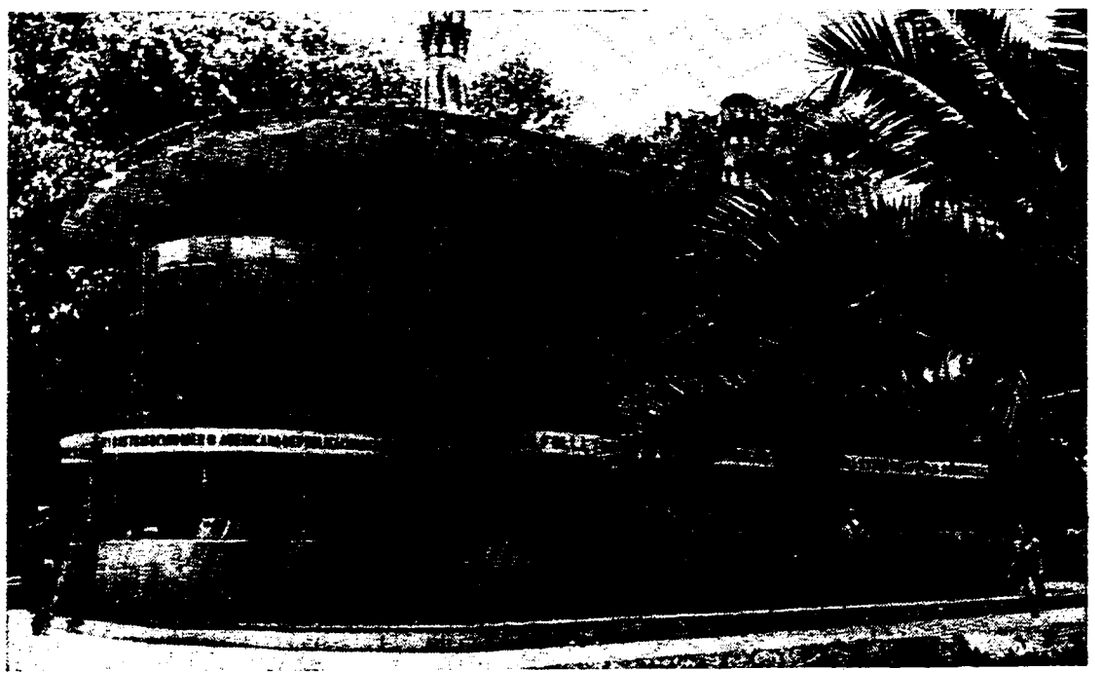
misma. Y aún, estudiando ciertos cuadros suyos, podríase poner en duda el anterior aserto de Baudelaire. Hoy, pasados los años, pasado el impresionismo como escuela, podemos juzgar a Corot con más generosidad que lo hizo el genial poeta. Por otra parte sabido es que solo a finales del pasado siglo comenzó a valorarse justamente el papel de Corot en la pintura del siglo XIX. Aun un año antes de su muerte, en 1874, se le negaba en un "Salón" oficial la primera medalla, para dársela a un pintor hoy completamente olvidado; y esto le había sucedido antes muchas veces. Fué en 1847, a los 51 años de su vida, cuando pudo vender su primera tela.

En el "Puente de Narni" (1826), un cuadro simple, uno de los primeros suyos, nos sorprende ya encontrar una mirada que, en contra de la afirmación de Baudelaire, con una técnica impresionista evidente, busca los contrastes y resuelve con rápidas pinceladas nada detallistas, su emoción ante un paisaje. En el "Molino de Viento" (1835), admiramos un cuadro que, por la emotividad y la sencillez del tema, nos recuerda ciertos paisajes de Cezanne. En "El Torso" (1835), vemos la obsesión por descifrar la realidad tangible de la materia, y recordamos a Manet. En el "Pastorcillo" (1840), descubrimos, fundidos, el ideal clásico y romántico del paisaje. "Meditación", es un cuadro en que la figura aparece con los contornos difuminados, envuelta en el paisaje típico de Corot, y en él resplandece la famosa "ingenuidad" del pintor. "Alrededores de Nápoles", un cuadro luminoso y centelleante, duro, es representativo de la visión del artista del paisaje de Italia; y contradice la opinión de algunos críticos de su tiempo de que él "rebajaba" siempre los colores a un solo tono crepuscular. Un tono crepuscular es el que se advierte por ejemplo en "Magdalena leyendo" (1854), que pone de relieve toda la profunda orignalidad, toda la "ternura y melancolía" de su autor. La vista del puerto de "La Rochelle", es un cuadro finísimo que recuerda los viejos grabados románticos. "Melancolía", donde vemos una figura vaporosa de mujer, es un cuadro excelente que recuerda en su factura a Degas, salvo que éste, ya en plena era del positivismo, busca planchadoras o bailarinas, cuando Corot escoge un tema decadentemente romántico. La "Iglesia de Marissell", un cuadro ya de la última época (1866), nos muestra de nuevo bellamente un paisaje como "estado de alma" en una obra de poesía exquisita. En cambio, la "Vista de

LA IGLESIA DE MARISELL

Nantes" (1860), en que aparece la catedral esfumada entre la niebla, al fondo, vista a través de las temblorosas hojas de un árbol otoñal, es un cuadro impresionista decididamente, que recuerda a Monet, aunque pintado éste en tiempos en que el impresionismo no era aún escuela. Los retratos y paisajes de la última época, son todos magníficos. Entre los primeros preferimos tal vez a ningún otro suyo "La mujer en azul" (1874), en el que parece latir un "espacio" envolvente típicamente velazqueño, de ese Velázquez que descubrieron los impresionistas. Esta obra, sin excesos, nos muestra un camino firme y seguro para la pintura.

Reprochaba Baudelaire a Corot que éste "no tenía lo bastante a menudo el diablo en el cuerpo", comparándolo con otro pintor atormentado por muchos diablos, por demasiados diablos. Esto es poco menos que llamar "buen hombre" a Corot, expresión sin duda terrible, saliendo de la pluma o de los labios de Baudelaire. Mas con diablos o no, hoy, el ingenuo Corot, ha quedado junto al endiablado Baudelaire, como una de las figuras más interesantes de su tiempo; lo cual prueba, una vez más, que angélicos o luciferinos, arrebatados o serenos, de prisa o despacio, los buenos artistas van a ocupar su puesto en la historia infaliblemente.



LIBRERIA DE CRISTAL - EXTERIOR

UN RINCON DE LA LIBRERIA "JUAREZ"

La Difusión de la Cultura en América

E. D. I. A. P. S. A.

A los Seis Meses de Comenzar su Labor

En servicio de una gran idea

EN distintas ocasiones hemos hablado en las columnas de *Romance* del profundo anhelo de unión espiritual que existe arraigado en los pueblos americanos. Este anhelo no nace sólo de la analogía de lengua y de raza, sino también de una viva necesidad de comprensión a través del espíritu que determinará un mayor estrechamiento, una auténtica fusión de los ideales comunes y los sentimientos afines. Para recoger y hacer efectivo ese anhelo —ya lo hemos dicho también otras veces— es preciso, sobre todo, dotar a América de grandes instrumentos de difusión cultural, porque en ellos encontrarán los pueblos un estímulo educativo, un medio de elevación que les sirvan para desnudar las raíces de sus sentimientos, para poner de manifiesto sus ansias más recónditas, la viva angustia que los mueve a luchar, a creer, a familiarizarse con la esperanza.

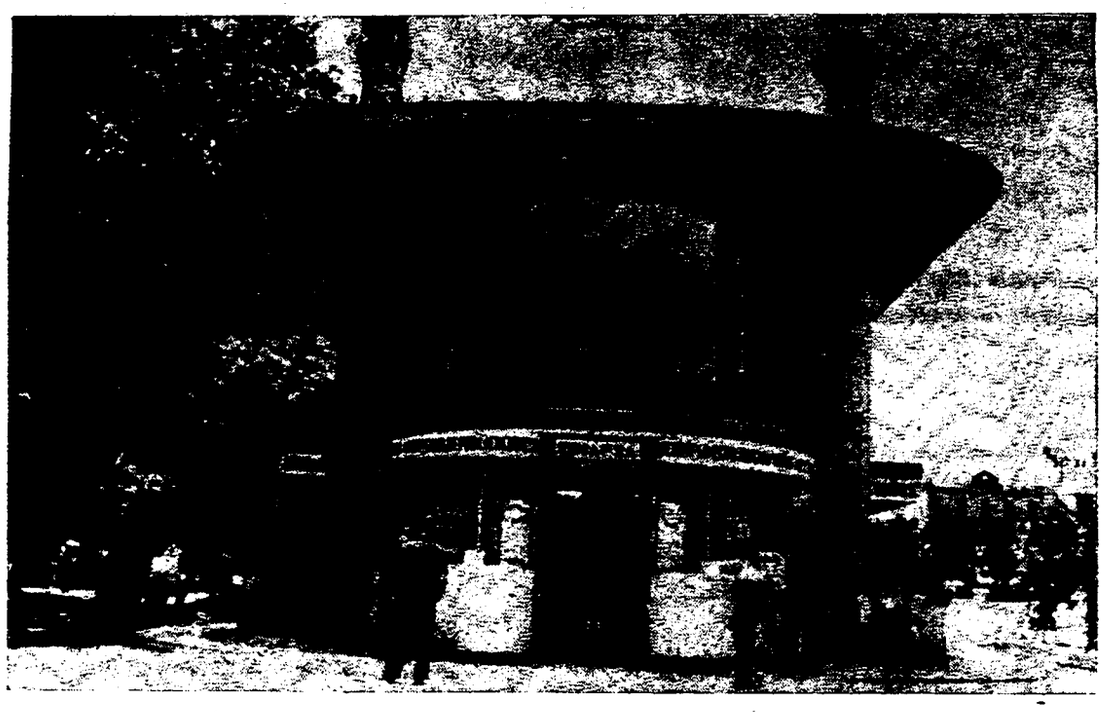
México —hay que hacerlo constar en justicia— ha sido uno de los países que más han insistido en esta línea de trabajo. Desde hace años, en México se viene atendiendo con verdadero interés a los problemas de la cultura, del espíritu, creando instituciones, centros de divulgación, entidades dedicadas al intercambio de valores o a la producción de obras que mantengan y robustezcan la personalidad de la cultura propia, continental. Pero queda mucho por hacer, naturalmente. Queda mucho por ampliar, al menos, en este sentido, y por eso, hoy queremos traer a estas páginas el reflejo de una de las obras de mayor alcance que se han emprendido últimamente en México para propagar de una manera eficaz la cultura en el continente americano.

Los comienzos

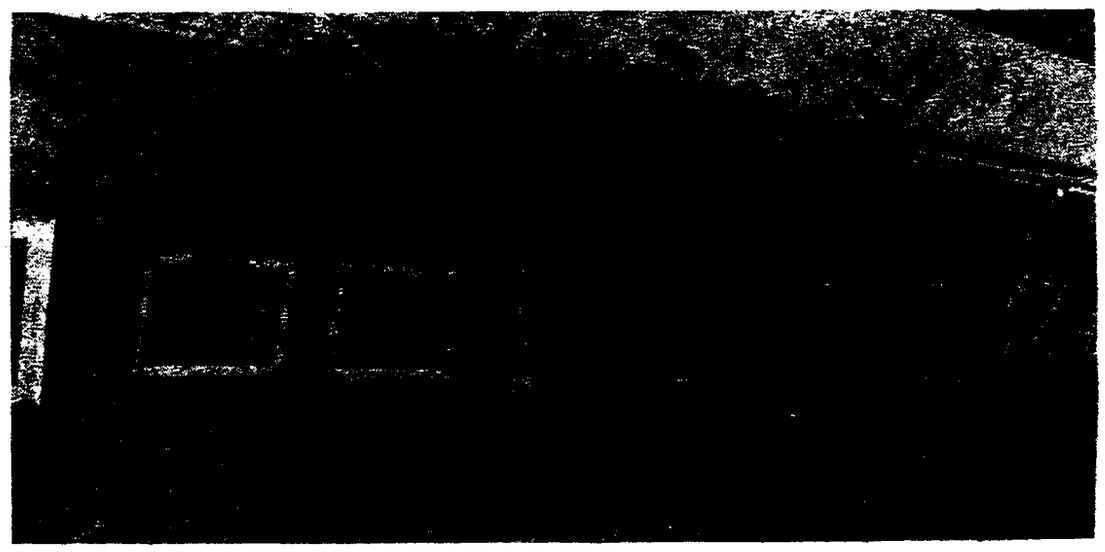
HACE aproximadamente un año se comenzaron los trabajos para constituir en México una gran empresa editora y distribuidora de libros, folletos, revistas, etc. Los propósitos no se detenían, como otras veces, en los límites nacionales, sino que trasponían éstos, para abarcar los de toda la América de habla española. Nacían estos propósitos de la feliz conjunción de unos cuantos mexicanos ilustres que ponían sus recursos económicos al servicio de esta idea, y de unos intelectuales y técnicos españoles y mexicanos que deseaban entregar su esfuerzo y su inteligencia a ella. Los proyectos de entonces son hoy una realidad completa. Y esta realidad se llama E.D.I.A.P.S.A. (Edición y Distribución Ibero Americana de Publicasiones, S. A.) que, desde hace meses, está empeñada en una labor de gran aliento, que ya conoce, no sólo México, sino todos los países de América.

E.D.I.A.P.S.A. respondiendo a su nombre, a su significación y a sus propósitos iniciales, es en estos momentos una de las grandes centrales de difusión cultural de la América hispana, desde la cual se lleva a cabo la tarea de recoger, editándolas o distribuyéndolas, las producciones literarias, científicas, pedagógicas, etc., de los grandes autores de habla española o extranjera.

ING. PASCUAL GUTIERREZ ROLDAN, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION DE EDIAPSA



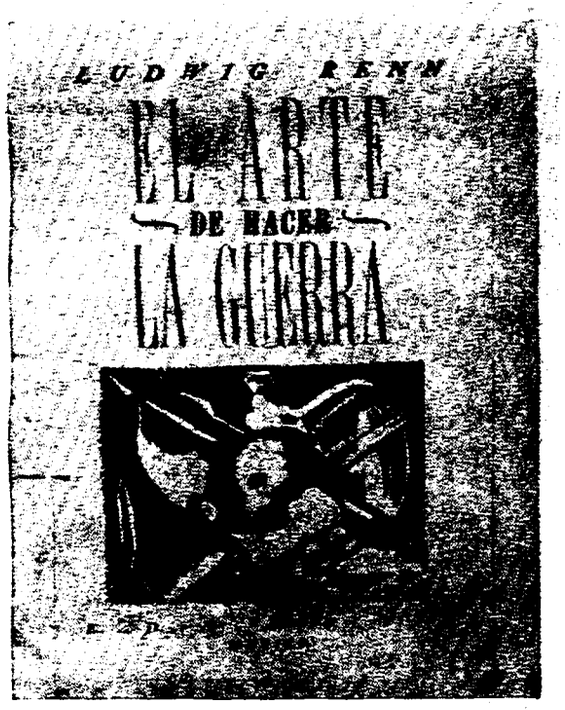
LIBRERIA DE CRISTAL - ENTRADA



UN RINCON DE LA GALERIA DE ARTE DE LA LIBRERIA DE CRISTAL

Un mexicano ilustre

MAS arriba hemos apuntado cómo nació la idea y cuajaron los propósitos de fundación, de E.D.I.A.P.S.A. En este punto hay que destacar la figura del Ingeniero Pascual Gutiérrez Roldán que puso desde los primeros instantes todo su entusiasmo y todos sus medios materiales para que la empresa proyectada se abriese camino. El señor Gutiérrez Roldán, ingeniero agrónomo y actualmente profesor de la Escuela de Economía, y Director General de Crédito de la República, logró asociar a su entusiasmo el de otros mexicanos que aportaron su capital a la iniciativa y lo designaron presidente del Consejo de Administración de E.D.I.A.P.S.A. Sería injusto no consignar aquí los esfuerzos generosos del señor Gutiérrez Roldán para con los españoles republicanos en el destierro. Desde que éstos llegaron a México supo organizar y encauzar los valores que en ellos existían, y así, no sólo acogió y estimuló la producción editorial, sino que animó otras actividades que ya están dando su fruto en esta tierra e incluso consiguió con ello reunir en un mismo afán y una misma dirección a españoles y mexicanos, lo que representa un verdadero acercamiento, una fecunda compenetración cultural.



La obra realizada, pues, por E.D.I.A.P.S.A., y la que le queda por realizar, se debe exclusivamente a capital mexicano, a la comprensión, la gentileza y el talento de unos mexicanos, ayudados por técnicos y escritores españoles. Mejor dicho, no sólo por españoles: también entre estos últimos contaban algunos hijos de México, como, por ejemplo, los ilustres escritores Martín Luis Guzmán y José Mancisidor, que pusieron su gran capacidad y su vivo entusiasmo en la obra, y Antonio Castro Leal y Jorge Cuesta, no menos decididos a prestar sus valiosos conocimientos.

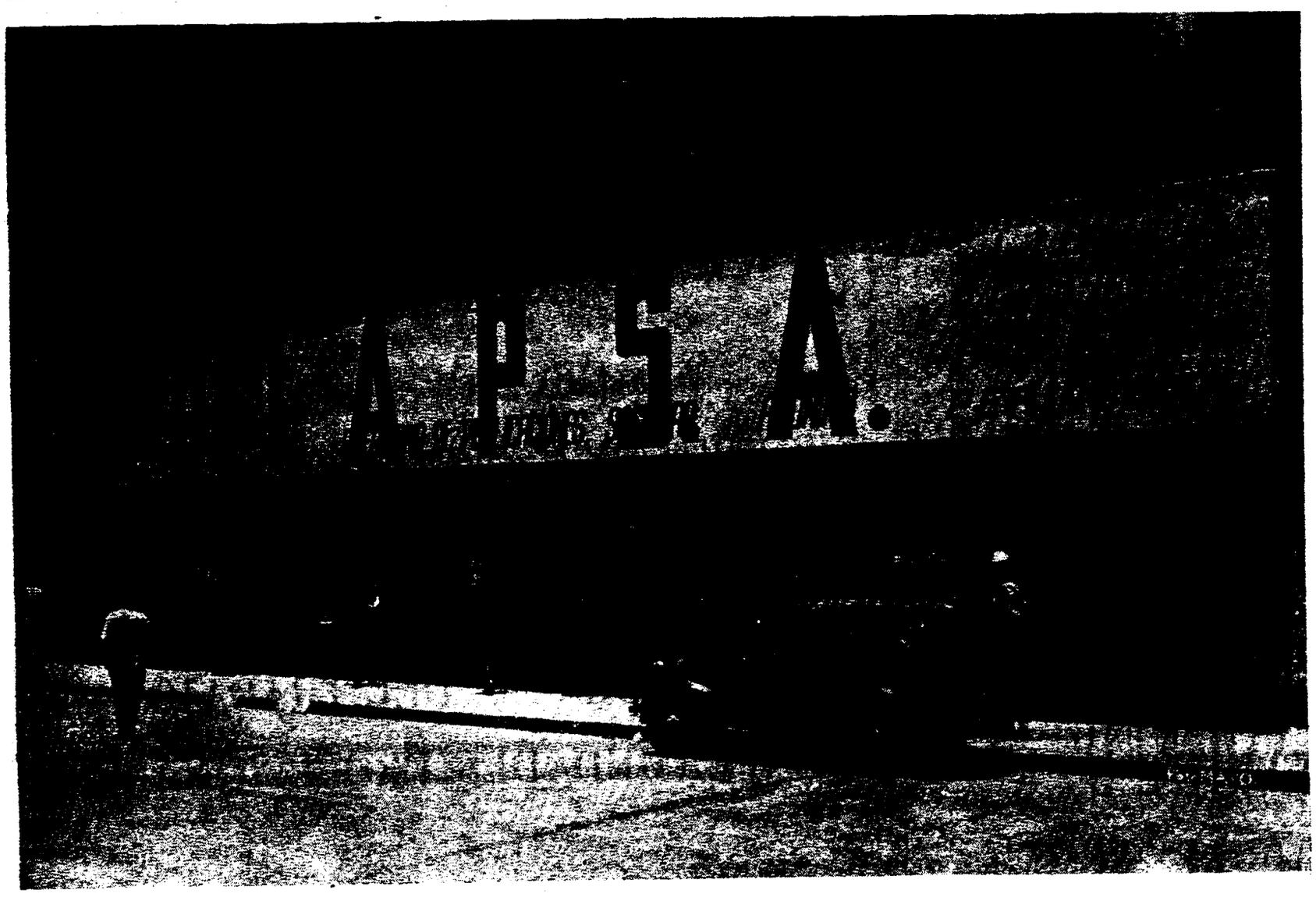
La labor de distribución

LA primera preocupación de E.D.I.A.P.S.A. fué montar un aparato de distribución capaz de servir los grandes propósitos que la animaban, es decir, de llevar por todo el continente los resultados de su labor. Este aparato, que comenzó con una base bastante considerable, se ha enriquecido hoy de tal manera, que no sería hiperbólico calificarlo como uno de los más completos y mejor organizados de América. A través de él se mueve por todos los Estados de México y todas las grandes ciudades de los países americanos, una red de corresponsales y agentes, que son los resortes más seguros de esta gran organización.

No sólo para su propia producción editorial, sino para la de aquellas casas que a ella la confían, el aparato distribuidor de E.D.I.A.P.S.A. es hoy una firme garantía, un instrumento seguro, no sólo en el terreno comercial, sino en el puramente cultural. Con él, la cultura de habla española, la cultura universal también, ha encontrado un formidable medio de expansión en América.

Fundación de "Romance"

UNA de las primeras actividades aditoriales de E. D. I. A. P. S. A. fué *Romance*, la revista popular e hispanoamericana que hoy tiene ganado un extenso conocimiento y un sólido prestigio tanto en América como en Europa. *Romance* nació por iniciativa de un grupo de jóvenes escritores espa-



OFICINAS CENTRALES DE EDIAPSA

boles desterrados —los que componen su comité de Redacción—, iniciativa que supo recoger y poner en marcha E.D.I.A.P.S.A., para transformarla en la viva realidad que es hoy. Al frente de los hombres que componían y componen el cuerpo de Redacción se puso un Consejo de Colaboración, integrado por escritores tan ilustres como Enrique González Martínez, Martín Luis Guzmán, Enrique Diez-Canedo, Pablo Neruda, Pedro Henríquez Ureña, Rómulo Gallegos y Juan Marinello. *Romance* fué desde su primera salida un feliz éxito que en estos momentos confirman, junto a los cálidos testimonios de los intelectuales más eminente de América y Europa, el apoyo moral de innumerables entidades, organizaciones y centros de cultura, y la acogida cada día más entusiasta de los sectores populares de todo el continente.

Un escritor de tanto prestigio como Juan Marinello, decía hace poco en las columnas de *Pueblo* de La Habana:

"*Romance* no es una revista más: no exageramos al decir que marca una fecha en la publicidad literaria de nuestros pueblos.

"Por primera vez en América y en España tenemos una revista en que el aire del tiempo, inquieto, ágil, cambiante, no se lleva en su curso gracioso la firme preocupación investigadora y ensayista. Por vez primera en la misma página se nos da, sin pelea, la gracia de Picasso y la de Einstein, el rigor erudito y el vuelo anárquico. Junto a Orozco, Max Ernst, junto a Tolstoi, Federico García Lorca. Vecinos Gracián y Wells. Lo popular y lo difícil, el microscopio y la astronomía".

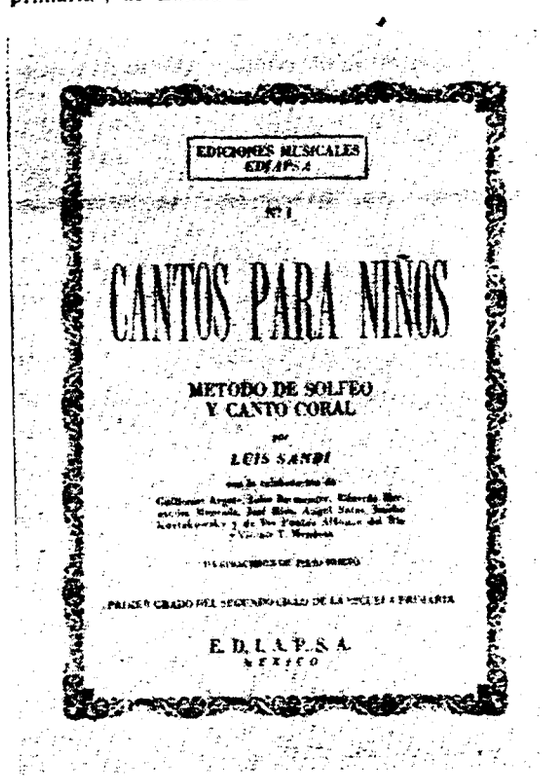
A través de su amplio tiraje, *Romance* es en la actualidad la revista que mantiene en los pueblos de América una más viva y auténtica preocupación por la cultura, por los problemas del espíritu, por el Progreso moral.

La producción editorial

E.D.I.A.P.S.A., a pesar del breve tiempo de su existencia, cuenta ya también, en el haber de su producción editorial, con varias colecciones y libros sueltos, que han sido acogidos de la manera más favorable.

En primer lugar está la Colección "Ediciones Pedagógicas y Escolares", que dirigen los pedagogos españoles Antonio Ballesteros y Juan Comas. De esta colección se han publicado ya los siguientes volúmenes:

"La concentración de la enseñanza en la escuela primaria", de Emilia Elías.



EL SEÑOR GIMENEZ SILES, DIRECTOR-GERENTE DE EDIAPSA

INTERIOR DE LA LIBRERIA DE CRISTAL

"Cómo se mide la inteligencia infantil", de Regina Lago.

"Cómo se organiza la cooperación en la escuela primaria", de Antonio Ballesteros.

"Cómo se comprueba el trabajo escolar", de Juan Comas.

"La literatura en la escuela primaria", de Florentino M. Torner.

"Las ciencias naturales en la escuela primaria", de Enrique Rioja.

Otra de las colecciones es la de "Libros de Buen Humor", dirigida por el gran escritor español Benjamín Jarnés. Esta colección está dedicada al difícil arte de sonreír y suscitar la sonrisa, según declaración del prolonguista y recopilador señor Jarnés. Los "Libros de Buen Humor" han de ser, lo son ya, una recolección de anécdotas, sentencias y máximas de los más ilustres ingenios de todos los tiempos y países.

De esta colección han aparecido ya "La sal del mundo", libro de extraordinario interés, precedida de un ensayo a manera de prólogo de Benjamín Jarnés, y "La taberna por vecino" que, como el anterior, obtendrá un positivo éxito, así como también lo obtendrán toda la serie de títulos en impresión.

La tercera colección lanzada por E.D.I.A.P.S.A. es la de las "Ediciones Musicales", de la cual ya ha aparecido el Método de Solfeo y Canto Coral, titulado "Cantos para niños", del que es autor Luis Sandi, con la colaboración de notables músicos, poetas y dibujantes de México. Este libro ha sido declarado oficialmente obra de texto en las Escuelas Primarias y Secundarias, y es único en su género. Sólo de su primera edición se han vendido veinte mil ejemplares. Tras de él, en estos días aparecerá el segundo libro: "50 Romances Escogido y Armonizados", por el gran especialista Valente T. Mendoza.

Entre los libros editados sin formar colección, está la "Gramática del Latín Clásico", del profesor de la Universidad Nacional de México, J. González Moreno. Se trata de un libro de gran valor didáctico que se hace imprescindible para el estudio del latín y que, por su magnífica presentación, honra a la industria editorial y tipográfica de México. Está también "El arte de hacer la guerra", del gran escritor alemán Ludwig Renn, que une a sus dotes literarias las de ser un destacado técnico militar. Este libro ha sido muy bien acogido por la alta dirección de la Escuela Militar de México. Por último, figura entre ellos, "Le francais au Mexique", texto oficial para las escuelas de segunda enseñanza de la República Mexicana, del que es autor el profesor Juvencio López Vázquez.

A todos estos libros seguirán inmediatamente otros de gran valor literario y educativo.

Las librerías

PERO E.D.I.A.P.S.A. no ha querido detener sus esfuerzos en la labor puramente editorial y distribuidora, sino que ha extendido aquéllos también al comercio librero. Con ello ha ofrecido además un ejemplo de cómo puede organizarse una verdadera empresa de difusión cultural. En este sentido, hace meses que abrió al público mexicano su Librería "Juárez", tan popular ya en todo el Distrito Federal, en la cual se venden toda clase de libros, folletos, revistas y periódicos. Y últimamente ha inaugurado la magnífica "Librería de Cristal", situada en la Pérgola de Bellas Artes, sitio donde encuentran los verdaderos amante del libro y del público en general, toda suerte de obras y publicaciones antiguas y modernas, nacionales y extranjeras.

La "Librería de Cristal", que es visitadísima a todas horas del día y que tiene abiertas sus puertas, incluso los domingos, desde las ocho de la mañana hasta las primeras horas de la madrugada, ha introducido en sus actividades una gran innovación, consistente en un bella Galería de Arte, donde se expondrán, de manera permanente, las producciones de los mejores pintores y escultores de todas las nacionalidades. Cuando aparezcan estas líneas habrá tenido ya lugar la inauguración de la primera exposición compuesta por obras de artistas mexicanos y españoles.

El director-gerente de EDIAPSA

LA dirección técnica de E.D.I.A.P.S.A. ha sido llevada desde sus comienzos por el señor Rafael Giménez Siles. A sus extraordinarias cualidades de organizador, a sus vastos conocimientos de técnico editorial, se deben los felices resultados que hoy se anota en su haber esta importante empresa. El señor Giménez Siles fué el fundador y director de la antigua Editorial "Cenit", que tanto prestigio logró en el mundo entero. Fué también presidente de la Cámara del Libro, de Madrid, y Secretario General de la agrupación de Editores Españoles, de la cual fué promotor. A su esfuerzo e inteligencia se debió la organización de las primeras Ferias del Libro en Madrid.

Después de la guerra española, el señor Giménez Siles puso sus conocimientos al servicio de México y uniéndose al señor Gutiérrez Roldán y con el concurso ferviente y generoso del señor Pedro Ordorica, del ilustre ingeniero Adalberto Tejeda, de los prestigiados escritores Martín Luis Guzmán, Enrique Diez-Canedo, Jorge Cuesta, José Mancisidor y Antonio Castro Leal, del señor Márquez, de los licenciados Adolfo López Mateos, Eduardo Lucio y Carlos Trouyet, todos ellos miembros del Consejo de Administración, consiguió poner en marcha esta obra que hoy enaltece a la cultura mexicana y está en camino de jugar un extraordinario papel en el desarrollo cultural de todo el continente.

ORGANIZACION Y REALIZACIONES

COMO SE MIDE LA INTELIGENCIA INFANTIL

por

REGINA LAGO

Ediciones Pedagógicas y Escolares

E. D. I. A. P. S. A.

México

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

Mexico City Branch
Isabel la Católica No. 54

CAPITAL ASSIGNED: $ 3.000 000 M. N.

We Cordially invite you to visit our Safety Deposit Box Department

Sizes for all needs-commercial houses or individuals

PROTECT LIFE INSURANCE POLICIES, WILLS, DEEDS AND VALUABLES

Un nuevo libro de la "Compañía Editora del Plata"

"Peligro es mi profesión"

Por JONH D. CRAIG

Una biografía sensacional del buzo más famoso de los EE. UU.

El buzo más famoso de los Estados Unidos, John D. Craig, escribe su autobiografía. La profesión de John D. Craig es, como dice el título, el peligro. En la historia de su vida hay un tan variado cambio de escenas pintorescas, llenas de emoción y peligros, que el lector sigue leyendo conmovido página tras página, sugestionado por las emocionantes escenas que pasan ante sus ojos. Un día le encontramos filmando en el fondo del mar; otro cazando tigres en la India; más tarde, le hallamos ante la necesidad de defenderse contra los monstruos de los océanos; en otro momento sacando fortunas de los buques hace siglos perdidos y abandonados en las inmensidades de las aguas océanicas.

El libro que conmoverá a hombres y jóvenes que gustan de las aventuras, pues encontrarán recopilados en este libro todos sus sueños de heróicas y fantásticas hazañas, viendo desfilar a manera de una larga e interesante película y por medio de sus maravillosas fotografías esta serie de episodios, que por increíbles, no son menos reales.

Un tomo de 300 páginas tamaño cuarto mayor, con numerosas fotografías y preciosamente encuadernado $ 10.75 (moneda mexicana)

Exclusiva de distribución para México, Centro América y las Antillas:

E. D. I. A. P. S. A.

AV. JUAREZ 95. MEXICO, D. F.

Balderas, 32. ***México, D.F.***

SEGUROS DE INCENDIO
SEGUROS DE RESPONSABILIDAD CIVIL
Y RIESGOS PROFESIONALES
ACCIDENTES A PASAJEROS
ACCIDENTES DEL TRABAJO
ENFERMEDADES PROFESIONALES

Cuidar la salud y la vida del trabajador es el deber de toda persona honesta para combatir dentro de la capacidad humana el luto, la miseria y el dolor que sufren los que sólo cuentan con su trabajo.

HIPOTECAS FACILES
INVERSIONES SEGURAS

Solicite usted nuestro folleto

CREDITO HIPOTECARIO, S. A. DE C. V.

SAN JUAN DE LETRAN NUMERO 11

MEXICO, D. F.

Teléfonos: Mexicana, J-31-42. Ericsson, 12-77-44

E. E. U. U.- UNA ESCENA DE "THE LOWER DEPTHS," DE GORKI

★ EL TEATRO ★

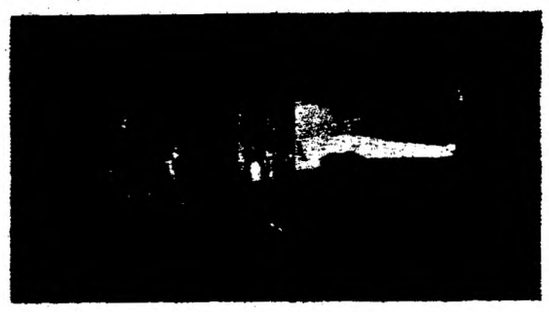
MEXICO

Teatro de Muñecos

El Teatro Guignol de "El Nahual", que dirige Roberto Lago, con el que colaboran Lola V. Cueto, Francisca Chávez y Guillermo López, que llevó a cabo con todo éxito a principios de este año una temporada de cuatro semanas en el Teatro Orientación, y que continúa desarrollando normalmente sus representaciones vespertinas en las escuelas

ALBERT Y ELSA BASSERMAN, FAMOSOS ACTORES EUROPEOS QUE SE HAN TRASLADADO A HOLLYWOOD PARA DEDICARSE AL CINE

UN TEATRO ESTUDIANTIL EN EL CANADA



E. E. U. U, UNA ESCENA DE "RIDER TO THE SEA" DE J. M. SYNGE

Primarias de distintos rumbos de esta metrópoli, con programas que incluyen una o dos obritas de autores clásicos españoles, acaba de recibir cordial invitación de Miss Marjorie Batchelder, Presidente de la Agrupación Norteamericana de Marionetistas "The Puppeteers of America", de la cual son miembros activos personalidades tan destacadas como Paul McPharlin y Tony Sarg, para asistir al Spring Festival de 1940, que este año tiene lugar en St. Paul, Minn.

Hacemos notar que es la primera vez que uno de los Grupos del Guignol de Bellas Artes de la Secretaría de Educación Pública, es objeto de tal distición, creyendo que dada la buena voluntad del señor Celestino Gorostiza, Jefe del Departamento de Bellas Artes, su simpatía por los muñecos de guante y su empeño porque este grupo se distinga en ese certamen, el Teatro Guignol de "El Nahual", podrá competir con los mejores teatros de la misma índole del vecino país del Norte.

ESTADOS UNIDOS

La obra magna de Eugenio O'Neill

Desde hace varios años el gran dramaturgo norteamericano Eugenio O'Neill trabaja en una magna empresa: la de escribir un ciclo de nueve piezas en el que, arrancando de de 1751, se propone trazar la íntima histria de una familia norteamericana. Sólo durante un cortolapso una enfermedad interrumpió esa obra gigantesca que O'Neill quiere terminar de aquí a tres años.

Según nuestros informes, O'Neill acaba de terminar una obra de cuatro actos que lleva por título "The Ice Man Cometh" (El hombre de hielo llega). Pero nadie sabe a ciencia cierta si esta nueva producción del genial escritor yanqui corresponde o no al ciclo de las nueve. De todas maneras "The Ice Man Cometh", debe estar en la línea ya tradicional de su teatro porque el nombre del personaje central "Ice Man", viene a ser el título de una figura simbólica: La Muerte.

Los éxitos de la última temporada

Termina da la temporada de primavera, los críticos hacen consideraciones sobre las obras que han desfilado recientemente por los teatros de Brodway. Se recuerda el éxito de la obra de William Saroyan, "The Time of Your Life", que ha obtenido conjuntamente el Premio del "Drama Critics Circle" y el Premio Pultitzer y que fué representada 185 veces. Se recuerda igualmente la de E. Sherwood, "The Shall Be no Night" que, aunque logró un importante éxito de público, sólo obtuvo cuatro votos del Jurado del concurso organizado por el Círculo de Críticos Dramáticos.

Amor y arqueología

En la nueva obra de Sinclair Lewis "Felicia Speaking", una señora arquéologa debe escoger entre seguir una carrera o el matrimonio. Hace cerca de dos meses que la obra está escrita. Ya la han leído algunas estrellas famosas de teatro. Y es de esperar que el estreno sea pronto una realidad.

Teatro negro

Entre los grupos más destacados de teatro negro está el "Rose Mc Clendon Players" en Harlem. Este grupo quiere estimular la producción de jóvenes escritores negros: "On Strivers Row, de Abraham Hill, es una de las obras de este género que más éxito han obtenido últimamente.

Dos actrices europeas en los teatros de Nueva York

El público neoyorkino ha tenido oportunidad de admirar a dos jóvenes actrices europeas, que hasta ahora sólo eran conocidas por sus actuaciones cinematográficas. Una de ellas, Ingrid Bergman, sueca, es la protagonista, junto a Leslie Howard, de la película "Intermezzo", y se ha presentado en el 44 St. Theatre, de Nueva York, interpretando el papel principal de la ya vieja comedia, de Ferenc Molnar, "Liliom", en el cual ha obtenido un gran éxito. La otra es Ellen Schwannecke, alemana, conocida anteriormente por su intervención en una película germana, "Machen in Uniform" (Internado de señoritas), y que ha debultado en el Teatro Nacional, de la misma ciudad, desempeñando un importante papel en la obra de Wesley Towner, titulada "Case of Youth" (Un caso de juventud.) La crítica hace también grandes elogios de esta joven actriz.

ARGENTINA

Representaciones de ópera

En el Teatro Colón, de Buenos Aires, ha tenido lugar, entre otras representaciones, la de "Andrea Chenier", la sugestiva ópera de Giordano. Desempeñó el papel de protagonista el tenor Pedro Mirassou, quen en compañía de los demás intérpretes, Zinka Milanov, Armando Borgioli, Lydia Kindermgann, María Malberti, Sara César, Baronti, Alisedo, Maloberti, de Paolis y el maestro Ghione, obtuvo un feliz éxito.

También ha sido repuesta en dicho teatro la ópera de Puccini "Turandot", en cuya interpretación se destacaron Zinka, Milanov, Galisno Massini e Isabel Marengo de Liú.

Teatro francés en el Odeón

Para la segunda quincena del pasado mes de julio tenía anunciada su presentación en el Odeón, de Buenos Aires, la Compañía del Theatre du Vieux Colombier, de París, dirigida por René Rocher. El viaje de este celebrado conjunto de comedias ha sido facilitado, en vista de las actuales circunstancias, por centros artísticos y oficiales de París. Toda una tradición lleva al Plata el cuadro de comediantes que fundara Jacques Copeau. Primero actuará en Río de Janeiro y su presentación en Buenos Aires la hará con la comedia de Emmet Lavery "La primera legión".

En su temporada en el Odeón, el conjunto de René Rocher dará, además de la citada, las siguientes obras:

"Septembre", pieza en 4 actos de Constance Colline; "L'Annonce faite a Marie", misterio en 4 actos y un prólogo, de Paul Claudel; "Jeanne et la vie des autres", 10 cuadros, de René Bruyés, Premio 'Brieux 1939" de la Academia Francesa. "L'amour veille", comedia en 4 catos, de G. A. de Caillavet y Robert de Flers; "Le venin", pieza en 3 actos, de Henry Bernstein; "Le paquebot Tenacity", comedia en 3 actos, de Charles Vildrac; "Madame Souris" (creación), pieza en 2 cuadros, de Jean Sarment; "L'age de raison", comedia en 3 actos, de Paul Vialar; "Trouble", pieza en 3 actos, de Henry Vermeil; "Nationale 6", pieza en 3 actos y 5 cuadros de J. J. Bernard; "Une faible femme", comedia en 3 actos, de Jacques Deval; "Le comedien pris a son Jeu" (creación), pieza en 3 actos, de Henry Gheón; "Monna Vanna", pieza en 3 actos, de Maeterlinck; "Eblouissement", pieza en 3 actos y 4 cuadros, de line; "Le passe", pieza en 4 actos de Georges de Keth Winter, adaptación francesa de Constance Colporto Riche; "Le secret", pieza en 3 actos, de Henry Bernstein; "Le barbier de Seville", pieza en 4 actos, de Beaumarchais; "Les chevaux de bois", comedia en tres actos, de A. P. Antoine y Maxime Lery; "Le bel indiferent", 1 acto, de Jean Cocteau. Repertorio clásico: "Horace", tragedia en 5 actos, de Pierre Corneille; "Phedre", tragedia en 5 actos, de Jean Racine; "Le menteur", comedia en 5 actos, de Pierre Corneille; "Les femmes savantes", comedia en 5 actos, de Molière; "Il ne faut jurer de rien", comedia en 3 actos, de A. de Musset; "Un caprice", comedia en 1 acto, de A. de Musset.

La compañía del Vieux Colombier, lleva en sus filas al señor Jean Clairjois, a quien se debe anteriores temporadas de buen teatro francés. Vuelve al frente la conocida y celebrada Rachel Berendt, y el conjunto se completa con estas figuras:

Christiane Carón, Jaque Catelain, Marcel Chabrier, Suzanne Courtal, Charles Deschamps, Helene Delval, Roger Gaillard, Raoul Henry, Madeleine Lambert, Lucien Laurenson, Raphael Patorni, Sita Riddez, Fanny Robiane, René Rocher, Francois Rozet y José Squinquel.

PIENSE *en los seres queridos*

cuando un agente de seguros llame a su puerta

SI **USTED pensara que la felicidad de los que ama puede un día depender de la visita que le hace un agente de seguros y de su cortesía para recibirlo y oírle su oferta;**

SI **USTED pensara que la misión del agente de seguros es la de ofrecer protección, tranquilidad y bienestar para los hogares;**

SI **USTED pensara que hoy está en perfectas condiciones de salud y que mañana tal vez....puede ser tarde;**

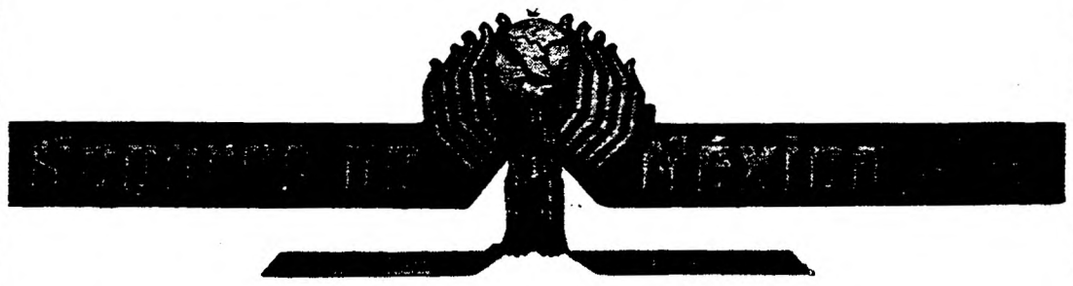
SI **USTED pensara que jamás podrá hacer una póliza en mejores condiciones que hoy, por lo justo y bajo de las tarifas, seguridad de la inversión y efectividad del ahorro que se impone;**

SI **USTED pensara que el seguro de vida no es un gasto, que es un ahorro, que es una inversión segura y productiva;**

SI **USTED pensara que el seguro de vida es la paz de su vejez, la seguridad de su empresa, el recurso oportuno para los momentos de angustia, en el que los créditos se cierran y escasea el dinero.**

Entonces acogería y recibiría con gusto al agente de seguros y se daría cuenta de la gran misión social que desempeña.

CORTESIA DE: "COMPAÑIA COLOMBIANA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA"



INSTITUCION NACIONAL DE SEGUROS

AV. MADERO No. 32 APARTADO 17 BIS

MEXICO, D. F.

LIBROS QUE OFRECE LA

Librería *JUAREZ*

Woermann
"Historia del Arte" (6 tomos encuadernados).

Mommsen
"Historia de Roma" (8 tomos rústica).

Lafenestre
"Le Louvre" (1 tomo encuadernado).

Lacour-Gayet
"Les Mervilles de l'Epopée Napoleonienne" (1 tomo encuadernado).

Malet
"Nouvelle Histoire de France Ilustrée" (1 tomo encuadernado).

Hourtica
"Les merveilles de l'Art" (1 tomo encuadernado).

M. Bretón de los Herreros
"Obras" (5 tomos encuadernados).

Freud
"Obras completas".

Madame Pierre Curie:
"Radio-activité" (1 tomo encuadernado).

Coloque International
"Les Hormones Sexuelles".

Zsigmondy
"Coloidequimica".

Valenciano
"La asistencia al enfermo mental".

Klemperer
"Elementos de diagnóstico clínico".

Marañón
"Gordos y Flacos".

Marañón
"Ginecología endocrínica".

Marañón
"Ensayo biológico sobre Enrique IV de Castilla y su tiempo".

Novoa Santos
"Diabetes espuria y diabetes genuina".

Breuler
"Tratado de Psiquiatría".

Olivares
"Elementos de Patología Quirúrgica".

Bergson
"Ensayos sobre los datos inmediatos de la conciencia".

Henry George
"La ciencia de la economía política".

LIBRERIA JUAREZ

Humboldt, 25. México, D. F.

LOS LIBROS POR DENTRO

ENTENDIMIENTO y VOLUNTAD DE PASCAL

POR JUAN REJANO

LAS páginas escogidas aquí por François Mauriac son sin duda las más representativas y genuinas del pensamiento de Pascal. Si la intención de la Biblioteca del Pensamiento Vivo es ofrecer en cada volumen lo más esencial de la obra de los grandes escritores, filósofos, hombres de ciencia, reformadores, etc., desde luego en esta antología realizada por Mauriac (1), consigue plenamente su propósito: no se recogen en ella, ciertamente, fragmentos de todas las obras de Pascal, pero sí de aquellas que han hecho su pensamiento eterno, con una corporeidad que puede identificarse en cualquier momento.

* * *

Todo el pensamiento de Pascal está recorrido del pensamiento de Dios o en Dios. Sin embargo, antes de que este permanente espasmo llegase a él, cuánto se había detenido y preocupado este pensamiento por el hombre, por la simple y misteriosa raíz del hombre. Por algo Mauriac, al presentarnos estas páginas, nos dice: "Este jansenista es hijo de Montaigne. Montaigne fué su verdadero maestro, y no Jansenio, que no le enseñó a conocer el corazón humano". Se lo enseñó Montaigne. Y se lo enseñó también el conocimiento directo de los hombres. Y estos dos grandes maestros abrieron en su espíritu un profundo afán que nunca pudo apagar la angustia o el deleite en el acercamiento a Dios. Sainte-Beuve escribió en una ocasión: "Pascal posee en el más alto grado de intensidad el sentimiento de la persona humana". Y esta afirmación se comprueba, entre otras maneras, observando la perdurabilidad de las ideas de Pascal, que han llegado a nuestros días como tema palpitante de polémica. Paul Valéry, por ejemplo, le ha llamado "el hombre que pierde su tiempo en coser papeles en sus bolsillos", aludiendo a un episodio significativo de su vida y quizá como burla u ojeriza hacia ciertos fenómenos de su pensamiento. En cambio, otros depositan en ellos su admiración y su asombro, que no dejan de crecer.

El espíritu religioso de Pascal repudiaba el materialismo. Pero este hombre que, hasta el momento de su profunda crisis, hasta la revelación de Dios por el corazón, que diría alguno de sus fervientes seguidores, había creído ciegamente en el poder de la razón, no se sentía satisfecho con los testimonios de la sabiduría antigua, con la cual, frente a lo que practicaban los viejos maestros del pensamiento, transigía, pero no pactaba en absoluto, y era por ello un rebelde a la palabra consagrada. Lo demuestra así en uno de los capítulos del "Tratado del Vacío", el titulado "De la autoridad en materia de filosofía", cuando dice, refiriéndose al respeto inviolable que se exigía hacia los antiguos: "Así es cómo, sin contradecirles, podemos asegurar lo contrario de lo que ellos dijeron; y cualquiera que sea, en fin, la fuerza de esta antigüedad, la verdad debe siempre tener ventaja, aunque sea recién descubierta, pues siempre es más vieja que todas las opiniones que de ella se hayan tenido". La verdad. Suena la palabra en la boca de Pascal con un acento verdaderamente conmovedor. El geómetra no renuncia fácilmente a su meta. Podrá decir su prologuista, su reanimador, en esta ocasión: "Tal vez nuestra civilización mecánica hubiera hecho encogerse de hombros a éste mecánico que escribió que todos los cuerpos juntos no valen lo que el pensamiento más pequeño, y que toda la ciencia y toda la filosofía no valen lo que el más mínimo movimiento de amor"; pero aún en esa hipótesis se le concede a Pascal lo que a Pascal le era más esencialmente amado: el pensamiento.

De toda la obra de Pascal son los **Pensamientos** —aquella **Apología del Cristianismo** inconclusa— los que mejor definen su angustia entre el entendimiento y la voluntad, entre el hombre que se busca en sí mismo y el ansia de existencia en Dios. El terror de Pascal ante "el silencio eterno de los espacios infinitos" es su punto de partida para llegar a la miseria del hombre sin Dios. Por eso, al contrastar al hombre con la naturaleza, comprende que aquél es el objeto más prodigioso de la misma, "pues no puede concebir ni lo que es cuerpo, ni menos lo que es espíritu, y menos todavía cómo un cuerpo puede estar unido con un espíritu". Pero entonces acuden las palabras de San Agustín: "La manera como el espíritu está unido al cuerpo no puede ser comprendida por el hombre y, sin embargo, es el hombre". Es decir, que Pascal acepta la interrogante y la enlaza con otras en que van implícitas sus últimas consideraciones: "Cuando considero la poca duración de mi vida, absorbida en la eternidad precedente y siguiente, el pequeño espacio que ocupa, e inclusive que veo, hundido en la infinita inmensidad de los espacios que ignora y que me ignoran, me aterro y me asombro de verme aquí y no allí, pues no hay razón ninguna para que sea aquí y no allí, ahora y no entonces. ¿Quién me ha puesto en tales condiciones? ¿Por orden y obra de quién ha sido destinado a mí este lugar y este tiempo?" Y en apoyo de él vienen las palabras de la Sabiduría: "El recuerdo del huésped de un día que pasa".

Pero este batallar incesante comparando la inmensidad de la naturaleza y la pequeñez del hombre es, en última instancia, el resultado de una lucha interior que, elevada a la categoría de convicción en Pascal, perdura en forma de duda en muchos hombres, al tratar de llevarla a sus conclusiones finales. Y esta lucha es, precisamente, lo que identifica más el pensamiento de Pascal con lo humano, no obstante su **estabilidad** en lo divino. Aun no se han disipado los límites entre la esperanza y la tiniebla. Aún arrecia para muchos el combate entre las sombras y la luz. Así ha podido escribir, sorprendido, Mauriac, ante la presencia activa de Pascal: "Es admirable cómo este prodigioso genio ha podido, de siglo en siglo, mezclarse a la multitud de los seres inquietos; que se haya mantenido a su nivel, y, sin rebajarse en nada, haya sabido ponerse en el lugar de cada uno de nosotros".

(1) Francois Mauriac: "El pensamiento vivo de Pascal".—Ed. Losada, Buenos Aires, 1940.

PLENITUD de ESPAÑA

POR LORENZO VARELA

CON el sugestivo título que encabeza esta nota, (1) y un subtítulo más definidor: "Capítulos de historia de la cultura", ha publicado la Editorial Losada, en su colección "Contemporánea", un excelente libro de Pedro Henríquez Ureña, verdadera lección de hispanidad, de humanismo español, en el que el escritor dominicano hace un estudio de las cuestiones más palpitantes de la cultura española: aquellas referidas, precisamente, a su trascendencia, a su valor universal. Ya es una intención atractiva, que nos llama, nos invita con una voz a la cual no podríamos nunca negarnos, el buscar los momentos de plenitud de la cultura española y desentrañar su acento propio, las condiciones en que surgen y el eco que el mundo se hace de ellos.

Diremos que a lo largo del libro se define un propósito de aclarar a ciertas gentes, y aun a nosotros mismos, la importancia, todavía no suficientemente aceptada, de algunas características del genio español, o de algunas épocas de su cultura negadas por el desconocimiento o la mezquindad nacionalista.

Su defensa del renacimiento español, de la música española dejada en el olvido, de la madurez maravillosa, sorprendente, de un pueblo para el cual escribían Lope y Calderón, Tirso y Cervantes, nos hace recordar, como actitud, la que Quevedo mantuvo en su amargado y desgraciadamente no concluido elogio del destino de España, "España defendida, y los tiempos de ahora, de las calumnias de los noveleros y sediciosos". Allí dice el genial señor de la Villa de la Torre de Juan Abad: "Dos cosas tenemos que llorar los españoles: la una, lo que de nuestras cosas no se ha escrito, y lo otro, que basta ahora lo que se ha escrito ha sido tan malo, que viven contentas con su olvido las cosas a que no se han atrevido nuestros coronistas, escarmentadas de que las profanan y no las celebran". Lo desconocido y lo mal conocido, con respecto a España, es por antonomasia lo característico español, al menos lo ha sido siempre para los españoles, y mucho más para el resto de los europeos. Por eso juzgamos quevedesca la actitud de Henríquez Ureña: porque se propone romper una lanza, y bien templada, en favor de la ofendida cultura española; ofendida con la misma ofensa que señaló Quevedo, y hoy más ofendida que nunca, porque es en la misma España donde más se la ofende, desconociéndola y aun negándola en la sangre de su pueblo que la defendía. El grito de justicia, de justicia entendida tal como lo sabe hacer el pueblo español, de justicia universal, plena, de justicia en todos los órdenes de la vida, desde su sencillo sentido elemental hasta el más extremado sentido espiritual, que era la raíz más profunda de la cultura viva española, está hoy apagado en esa sangre del pueblo, al que no sólo le arrancan su destino moral, sino también aquel otro material a que se refería el mismo Quevedo cuando escribía: "Ni es la tierra sola digna de alabanza, pues se les debe a los ricos metales de que siempre está preñada, cuyo parto alimenta tantas ambiciones extranjeras". Humillado el espíritu y saqueada la riqueza en esta plenitud de traición es lo que define a esta España "vendida de monte a monte, de mar a mar", como denunció antes de su muerte el pleno español Antonio Machado. Y es quizá la falta de alusión en el hermoso libro de Ureña a esta plenitud de la traición, actualísima para españoles y americanos, dada la reciente actitud del "imperio", lo que echamos de menos en "Plenitud de España". Lo echamos más de menos, porque el autor ha sabido ver con ojos claros y decirlo con rectitud ejemplar, que una gran parte del origen de la llamada ineptitud de España para la ciencia, origen también de la llamada decadencia humanística, es "la norma dictada en 1550 con fines defensivos para las universidades españolas: se prohibió salir a estudiar a las universidades extranjeras. Prueba de cómo la ciencia no puede aislarse: universal por esencia, en los tiempos modernos, lo es más por su desarrollo". Y esta medida es más explicable, así como sus resultados catastróficos, por "La Ojeriza Inquisitorial Hacia la Investigación libre". Antes estaba compensada esa ojeriza porque en "la teoría de la literatura, los españoles tuvieron libertad y vuelos desusados entonces, levantándose a concepciones generales que se sobreponían a las estrechamente derivadas de la antigüedad clásica, puras o con deformaciones. Si las doctrinas españolas de Vives o de Fox Morcillo, del Brocense y del Pinciano, de Tirso de Molina y de Ricardo del Turia, se hubiesen divulgado en vez de las italianas que Francia adoptó e impuso con su egregio imperialismo de la cultura, no habría sido necesaria en el siglo XVIII la revolución de Leising contra la literatura académica: España declaró la libertad del arte cuando en Italia el Renacimiento entraba en rigidez que lo hizo estéril; proclamó principios de invención y mutación que en Europa no se hicieron corrientes, como doctrina, hasta la época romántica".

Pues bien, España está cerrada otra vez, y no cerrada en sí misma, en su linaje, oyendo sólo su voz y no dejando que la luz venga de otra parte que no sea de sí misma, que esto, después de todo, no sería lo peor, con ser equivocado, sino que está cerrada en su extranjería, en su cuarto bastardo, a obscuras con su crimen, con su muerte. Vuelve nuevamente esa misma "ojeriza inquisitorial hacia la investigación libre", y desde luego no hay esa "libertad" de escribir, también hoy "desusada" en Europa. Libertad prohibida en la España esa, con la sola expulsión de quienes podían representarla en el pasado; expulsión por la quema de Valle Inclán y el Arcipreste, Unamuno y tantos otros españoles, y el destierro de las obras extranjeras de más vuelo, desde Goethe hasta Thomas Mann. Y, finalmente, el destierro en cuerpo y obra —en cuerpo y alma— de quienes en el presente significaban en España esa "libertad y vuelo" que "proclamó principios de invención y mutación" en Europa.

El libro, como todos los hechos con trabajos publicados en épocas diferentes, y al azar, sin un rigor, sin una clara continuidad de descanso, tiene el defecto de faltarle unidad, no de concepción, pero sí de desarrollo, como tenemos derecho a exigirle a uno de los mejores hispanistas de nuestros días cuando se refiere a un tema tan apasionante como el de la plenitud de España, en el que es preciso seguir el hilo del espíritu y del cuerpo del pueblo español con un orden extremado, sobre todo cuando ya es tópico que es el desorden uno de los males españoles por excelencia y la acusación de falta de rigor en este sentido una de las cortinas de humo que tienden los enemigos de la cultura española, para impedir la visión del fruto de la plenitud del genio español.

En cambio, por esta misma condición de ser un libro de acarreo, gana en viveza, en agilidad, en sencillez, y a pesar de las constantes intrusiones de la erudición, tan necesarias en un libro así, aunque siempre peligrosas porque tienden a secarlo todo, resulta ameno. Henríquez Ureña pertenece a una generación de estudiosos con talento, a la cual rara vez se le puede decir lo que Baudelaire tuvo que recomendar a cierto pintor de la exposición de París del año 1845. ¿A qué tanta erudición cuando se tiene talento?

Para nosotros, los elementos principales de "Plenitud de España", son los ensayos titulados: "España en la cultura moderna", "Tradición e innovación" y las "Tragedias populares de Lope". Naturalmente los demás trabajos que no consideramos esenciales en el libro de Ureña, tienen, como los otros, el mismo acento de hispanista que ha sabido entrar en el misterio español, llegar a la fuente de su cultura en el corazón mismo del pueblo, para darnos luego una clave de su alma, una cifra de entendimiento posible para que también entienda el extranjero. No obstante preferimos los señalados, en este caso, entre otras cosas, porque son la justificación del inquietante título del libro: "Plenitud de España". Aunque para definir del todo esta plenitud falta una referencia a San Juan de la Cruz que a nuestro entender es una de las señales más luminosas de la plenitud de España en uno de sus más apasionados momentos espirituales, y otra a El Arcipreste de Hita, que expresa, según creo, uno de los más claros momentos de plenitud vital en España.

Pero desde luego, la plenitud de España cristaliza en Lope, y quizá acaba en él, por ser el genio de Lope el último "viento del pueblo" que conmueve plenamente la creación literaria española. Hemos dicho plenamente *y lo subrayamos, porque creemos que no hay ningún otro caso en la literatura de nuestro pueblo en que la expresión del "ser español" haya llegado, por el camino de lo popular en forma y fondo, a una plenitud igual, a una totalidad que recoge lo tradicional y llega a la innovación más audaz a la vez. Lope, a quien "la España novelesca de su tiempo lo deslumbra y divierte", y la "España épica del pasado lo ennoblece y exalta". Esta división de la España novelesca y de la España épica, nos parece, aunque sólo está apuntada una de las ideas más finas, una de las intuiciones más logradas de Henríquez Ureña sobre lo español a lo largo del libro, que junto al descubrimiento de la fuerza del campesino español, de su ímpetu espiritual y humano, que es una de las claves del sentimiento de justicia a que nos referíamos, se nos antoja el motivo más profundo de "Plenitud de España". Dice en su ensayo "Tradición e innovación" (sobre Lope de Vega): "La ciudad moderna le inspira comedias ingeniosas. Pero sus obras fuertes se las inspira o el pasado épico de España o su vida rústica. Hay más: este ingenio de la Corte, este hijo de la ciudad que dice proceder de solar ilustre, si empobrecido, y quiere ponerse diecinueve torres en el escudo, pero que en realidad no pertenece a ninguna clase definida, ha heredado la medieval antipatía española contra la nobleza y la esencial simpatía hacia el estado llano. En las luchas entre campesinos y nobles, el campesino es siempre el virtuoso, el que tiene razón, y al final triunfa". Todo o casi todo lo que en España es popular, es campesino, porque antes el artesano y ahora el obrero, que podían ser otra clave de nuestro pueblo, son en esencia campesinos. El burócrata, en general, es el único que se descastó, perdiendo con la casta la honra y ganando la facilidad para el trapaceo, picaresca característica del hombre de ciudad, que por otra parte apenas existe, y que nada cuenta en la escala nacional, como no sea en la de las malas cuentas.*

En fin, no hay espacio en una nota pasajera para registrar otros matices de este magnífico libro, cuya riqueza de temas da lugar a sugerencias inacabables. Pero su valor como defensa de España de las calumnias de los noveleros y sediciosos, su aportación para comprender la creación cultural de nuestro pueblo, su contribución para hacerla del conocimiento general, son cosas que queremos decir para evitar que en el entusiasmo de estas referencias a la lectura del libro —referencias más que crítica— pudieran olvidársenos o quedar en un injusto segundo término.

(1) Pedro Henríquez Ureña: "Plenitud de España".—Edit. Losada.

LA RAMA VIVA y el AMOR ETERNO

POR ADOLFO SANCHEZ VAZQUEZ

Con la aparición de "La Rama Viva" —poemas primerizos de Francisco Giner— una nueva voz reclama su puesto en el campo de la joven poesía española. En este primer brote afortunado de su sentimiento poético Francisco Giner viene acompañado de la emoción, del éxtasis que de nuevo enciende a la poesía.

En unas palabras preliminares, breves pero exactas, con que se nos facilita la entrada al corazón del libro, Juan Ramón Jiménez se pregunta, increpando a los que hasta ahora han venido tiñendo el verdadero color de la poesía: *"¿Para qué más siglos de oro ni más años de basura? No, siglos de aire, de tierra, de agua, de fuego elemental y sencillo son los que le hace falta a nuestro desventurado planeta"* y a nuestra desventurada poesía secuestrada a manos de embaucadores y artesanos sin sangre. Y hablando de Francisco Giner señala su nombre *"como ejemplo de una juventud que reaccionaba ya por fortuna contra tal estado literario intermedio, ampuloso o ingenioso o barroco, aparato y falsía, y mezclado con otro estado de incoherente impulso morboso".*

Y, efectivamente, la generosa tarea de encontrar el hallazgo elemental perdido, el tesoro emocional arrinconado, la vuelta a la primitiva sorpresa humana encuentra a este joven poeta, como a todos los de su generación, en primera fila. A este reencuentro con el misterio eterno de la poesía se llega, como lo demuestra Giner, mirándose profundamente hacia adentro, dejando correr en libertad la sangre encadenada, desempolvando los viejos problemas de siempre, partiendo de la misma realidad o de la misma disposición sentimental si se quiere pero —y esta es la maravillosa magia de la poesía— haciéndolo todo nuevo, limpio, reluciente y vivo. Por el amor acude, tumultuosamente, Francisco Giner a vivir en estos siglos de que nos habla Juan Ramón. Por el amor elemental, verdadero y sin esquinas, con "su ardor abierto y puro":

De soñarte y llevarte
quiero llenar mi vida.

En una admirable unidad de sentimiento todo el libro está orientado por la misma brújula. Suave, silenciosamente el poeta va orquestando un canto de angustia, inquietante y brumoso, desesperado:

¡Qué fresca primavera
para este seco y triste aliento
que esparcía su espera
por la [illegible]
tratando [illegible] de encontrar su [illegible]!

Poema desesperado, pero no desesperanzado. Por encima de todo, aunque el poeta no lo percibe aún está —como un presentimiento— el sordo triunfo del amor. Restallando en silencio, aprisionado, entre recuerdos, distancias, angustias y ausencias hay una luz salvadora:

En ti me salvo, amor, se salva mi alegría.

El amor es la rama viva de un árbol eterno. No es el hombre quien ha de salvar el amor. Es él quien ha de salvarse atándose a una raíz más pura y profunda por el amor. Por esto el combate adquiere una dimensión más honda y un fragor más intenso. El amor viene a ser como un sentimiento total, impregnado de una especie de panteísmo lírico. Todo —la hierba, el hombre, el aire y la noche— tiene una raíz circunstancial en él. No hay un amor para cada uno sino un amor universal y eterno del cual cada uno tomamos una parte. La rama viva no es más que este amor fuerte, arrollador, eterno. Puede pudrirse el tronco y la rama sobrevivirá. Por esto no nos sorprende expresiones poéticas como éstas:

la rama viva
con la madera muerta.

El amor eterno, ascendiendo y descendiendo, lleno de aristas por el corazón del poeta; su raíz desconsolada y su anhelo perdido lejos de llevarle a un combate violento, desesperanzado, le afinca aun más su tierra porque el poeta sabe que a pesar de la alcantarilla nauseabunda que le sale al paso sólo de ahí puede venir la luz salvadora.

* * *

Podemos, pues, saludar la aparición de "La Rama Viva" como la de una voz temblorosa aún, pero con raíz propia, en el terreno de la última generación de la poesía española. Por encima de los balbuceos comprensibles de un libro primerizo, de la dureza de algunas expresiones, de la arquitectura vacilante de algunos poemas hay en "La Rama Viva" hallazgos emocionales plenos, aciertos notables en el simbolismo poético y un aroma auténticamente lírico. Existe, en una palabra, lo que ha de tener para ser. Le falta lo que el tiempo, acumulando más riqueza humana y oficio, le ha de dar. Ahora bien, hemos de señalar que este libro ha sido escrito, casi todo él, con anterioridad a la honda tragedia humana vivida recientemente en España. En un poeta que como éste lleva dentro una fuerza emocional y una sensibilidad acusada, este acontecimiento ha tenido que dejar una huella bien marcada. Por esto Giner, como toda la joven generación poética española, se encuentra frente a este dilema decisivo: O sabe hacer sangre poética verdadera esta rica y extensa herencia humana y en este caso se salva, definitivamente para la poesía, o todo lo vivido resbala sin dejar una marca profunda en cuyo caso su poesía se perderá para siempre. Sólo un nuevo libro puede darnos una respuesta definitiva a esta pregunta.

CIENCIA · HISTORIA · SOCIOLOGIA

LA TIERRA *y el* HOMBRE DE ESPAÑA

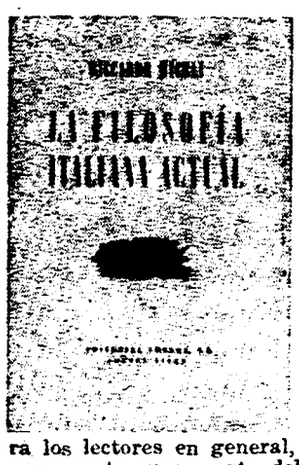
LOS estudios geográficos, históricos, económicos, etc., dedicados a cada país han tenido siempre un propósito didáctico de enseñanza y perfeccionamiento, o un propósito político de propaganda y difusión. Son más raros los estudios de esta índole realizados en la trayectoria pura y alta de la cultura, esto es, sin otro fin que el de llegar a todas las manos por la vía directa de una clara ordenación científica. Lo que se propone un tratado de geografía, de botánica o de mineralogía o, en otro sentido, uno de esos estudios publicados por una academia, un ministerio o un centro de enseñanza para seguir el curso de una investigación determinada, no puede ser nunca lo que se propone un libro escrito para conducir las ciencias en una dirección humanística. Y esto último acontece con "España. El país y los habitantes", del señor Leonardo Martín Echeverría (1), libro que viene a enriquecer y difundir, de manera considerable, el conocimiento de la tierra y los hombres españoles, lo que, en el desenvolvimiento de los pueblos, han significado y significan aquel suelo y aquellos sus moradores.

Si el hombre se siente más apegado a su tierra nativa en razón directa del conocimiento, de la fusión con la misma, con sus montañas y sus ríos, su flora y sus riquezas naturales, es indudable que el señor Martín Echeverría ha prestado aquí un generoso servicio a los españoles y ha tratado de despertar, además, en los que no lo son, un vivo interés por España. Unamuno escribía en cierta ocasión: "Para conocer una patria, un pueblo, no basta conocer su alma —lo que llamamos su alma—, lo que dicen y hacen sus hombres; es menester también conocer su cuerpo, su suelo, su tierra. Y os aseguro que pocos países habrá en Europa en que se pueda gozar de una mayor variedad de paisajes que en España". Es verdad que Unamuno pedía en estas palabras el conocimiento directo, la experiencia viva, la comunión entrañable con la tierra y la luz, la vegetación y el clima, pero este libro del señor Martín Echeverría es un auxiliar eficaz, inteligente, para llegar a ello. También en él está el paisaje, los paisajes de España, cargados de severidad en Castilla, de melancolía en Galicia, de grandeza en Cataluña, de fuego cegador en Andalucía. Todo lo que constituye la península y las tierras insulares se recoge en sus páginas: la constitución del suelo, el relieve y sus formas actuales, las [illegible], el clima, la hidrografía, la vegetación, los [illegible]vos y la producción del campo, la riqueza minera, ganadera y pesquera, el desarrollo de la industria, las comunicaciones, el desenvolvimiento mercantil, las características del pueblo y sus diferencias regionales la densidad de población, las formas y tipos de la población rural, la población urbana, la personalidad y la vida de las ciudades, las regiones históricas, la formación del Estado español, las divisiones administrativas, etc. Es decir que, en una trabazón inteligente de lo geológico y lo económico, de lo histórico y lo étnico, entre otros aspectos, el libro consigue presentar —ayudado por sus innumerables figuras, láminas y mapas— un panorama completo del país español y de sus pobladores.

Naturalmente que el hecho de que el señor Martín Echeverría no se propusiera escribir un libro de texto, un tratado más para ponerlo al sevicio de la enseñanza oficial, no quiere decir que haya prescindido de método. Al contrario. El estudio y exposición de cada tema están realizados con todo rigor y en ellos se advierte, no sólo una gran riqueza de conocimientos, sino una verdadera maestría para expresarlos. Pero quizá uno de los aspectos más interesantes de "España. El país y los habitantes", que no podemos olvidar, es el de la bibliografía. Es realmente copiosísima, original y autorizada, la que el señor Martín Echeverría ha utilizado y agrupado en su libro, logrando con ello no sólo respaldar prestigiosamente su labor y dar la medida de su cultura, sino ofrecer una magnífica orientación al lector que desee extenderse en esta clase de estudios.

R.

(1) L. Martín Echeverría: "España. El país y los habitantes".—Ed. "Atlante", México, 1940.



Se acaba de publicar por la Editorial Losada, de Buenos Aaires, en su Biblioteca Filosófica, que dirige Francisco Romero, la interesante obra de Riccardo Miceli, "La filosofía italiana actual", traducida por Segundo A. Tri.

La obra es una exposición del movimiento filosófico italiano desde 1900 a nuestros días y tiene, tanto para los estudiosos como para los lectores en general, un verdadero interés, por cuanto gran parte del pensamiento italiano es hoy desconocido para muchos, fuera y dentro de sus límites nacionales.

LA "HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS" *DEL PADRE JOSE DE ACOSTA* (1)

POR FRANCISCO GINER DE LOS RIOS

HAY algo en los libros que cautiva más que su contenido propiamente dicho. Ese algo, que siempre se busca cuando la personalidad del autor lo merece o cuando lo que él nos dice puede reflejar el espíritu de su época, es el elemento autobiográfico que, concreto o desparramado, siempre se encuentra en ellos. Pulsamos la vida del autor en su maravillado observar, en los problemas del libro que son lógicamente los que él mismo tiene planteados, en fin, en todos y cada uno de los atisbos que nos entrega voluntaria o involuntariamente en las páginas que nos ocupen. Y cuando el autor es de otra época que la nuestra, tanto más crece nuestro interés, porque todo el mundo suyo, perdido para nosotros en el tiempo, retorna sobre las vivas palabras, florece en nuestro aire para clavarse en nuestra presencia. Pocos libros tienen este poder de nueva presencia, de retorno de una luz ya perdida sobre la dura y triste de hoy, como esta "Historia natural y moral de las Indias", que tenemos ahora en las manos.

Esta obra del padre José de Acosta, nos trae a los ojos todo el extraordinario XVI español, que va ensanchando el descubrimiento de 1492 en tierras y paisajes nuevos, con una luz palpitante y verdadera. El espíritu de la época se ha volcado en estas páginas para eternizar su momento de creación y aventura. La ciencia de entonces abandona celdas y seminarios, y toma carne y hueso en las experiencias más emocionantes y en las empresas que siempre se soñaron con un difícil sueño destruido frecuentemente por pesadilla de lo desconocido. Es muy frecuente que el nuevo tipo de hombre de ciencia encarne en otro de los tipos humanos más altos del Renacimiento español, que es el del misionero religioso. El padre José de Acosta, jesuíta, sería modelo de esta conjunción de vocaciones. Cruza el mar para cristianizar a los naturales de América, y su fe logra este camino evangélico largamente, pero al mismo tiempo su enorme sed de saber halla horas para mirar y estudiar durante sus viajes y más horas aun para componer muchos libros en latín y en castellano. Maravilloso tipo este José de Acosta, equilibrio y pasión serena, resumen cabal y magnífico de toda su época. En todos los problemas que su libro plantea, en todas las soluciones que les da a lo largo de su exposición, aún en los temás más concretamente científicos, hay un calor de humanidad, un aliento verdadero, que son los que en definitiva dan auténtico relieve a la obra y los que la sostienen en un plano emocionado y sugerente. Y este sereno estar en vilo de nuestro interés a lo largo de la obra de Acosta tiene también su más honda motivación en el maravilloso castellano con que nos regala.

Siete libros forman la estructura fundamental de la obra. Los cuatro primeros se dedican a la Historia Natural, dos de ellos a "lo que toca al cielo, temperamento y habitación de aquel orbe" y los otros dos a "lo que de elementos y mixtos naturales que son metales, plantas y animales, parece notable en Indias". Los tres libros restantes constituyen la llamada Historia moral, en la que se estudian "los ritos y ceremonias, leyes y gobierno, y guerras de los indios". Dos mundos distintos, separados, que vemos unirse en Acosta en una misma postura amorosa hacia los dos. Va en busca de ellos, a penetrarlos viviéndolos, con una abierta pasión, los ojos y el alma puestos al servicio de una interpretación ponderada. La fe, que es siempre apoyo y siempre solución, sabe dejar, sin embargo, sitio abierto a las dudas constantes, a las suposiciones más arriesgadas fuera del dogma. Todo se contiene en la obra de Acosta para ofrecer los perfiles más exactos de las cosas, los más perfectos, que al fin y al cabo, más allá de todas las dificultades y adversidades, es la divina voluntad la que ha ordenado todo y "los caminos de Dios son altos, y sus trazas maravillosas".

Se pierde uno en las mil cosas que Acosta ha reunido para nosotros. Todo el libro mantiene un tono tan constante en su interés, que es difícil destacar algunas de ellas. Pero midiendo a las personas por la intensidad y la fuerza de sus contenidos de experiencia, y lanzándonos por tanto en el tiempo hasta los días en que Acosta vivió para comprender lo que en ellos significaría la aventura, yo volvería los ojos hacia los capítulos en que habla de la "tórrida zona" como habitable. En este afirmar que desmiente las antiguas teorías sostenido en la propia experiencia, campea una emoción que resulta tan grande y tan desmesurada como debió ser la tenida por el autor en los momentos de comprobación, maravillados los ojos en la nueva realidad que se había obscurecido hasta entonces. ¡Qué placer en la derrota de Aristóteles, que es el texto más considerado, sin embargo!

Resumir o recoger la inmensa riqueza diversa de este libro en una simple nota bibliográfica es tan imposible como quedar indiferente a su lectura. El que esta obra vuelva a ver la luz, después de tantos años de olvido, será favorable y feliz coyuntura para que sus temas eternos vuelvan a removerse con la amplitud que merecen. De ella pueden surgir infinidad de estudios en las más diversas direcciones. Edmundo O'Gorman, con su fino sentido crítico y su extensa preparación, logra concretar en el estudio preliminar su visión exacta de la obra, apretando en magníficas páginas la multitud de sugerencias y problemas que nos plantea histórica y críticamente. Dentro de la bibliografía americana esta nueva edición de Acosta, directamente sacada de la edición príncipe de 1590, ocupará el importantísimo lugar que le corresponde. Que sirva a los eruditos y que deje su hondo sabor inolvidable a los catadores de paisaje y espíritu.

(1) José de Acosta. "Historia Natural y Moral de las Indias". Fondo de Cultura Económica. México. 1940

Acaba de ponerse a la venta el segundo tomo de la colección "LIBROS DE BUEN HUMOR" titulado:

La Taberna por Vecina

Recolección y prólogo de Benjamín Jarnés

De este nuevo tomo dice Jarnés en su prólogo:

En estos "Libros de buen humor" ¿cómo iba a faltar alguno dedicado al vino? Era indispensable: Si el buen humor nos hace soportable la vida, ¿cómo no reforzarlo con el mosto? "El vino alegrará el corazón de los hombres" —dicen las escrituras— y no hay libro sagrado, no hay mágico ritual, no hay obra piadosa que deje de acudir al vino como zumo divino indispensable.

Otro tomo publicado con anterioridad:

LA SAL DEL MUNDO

Otros tomos de inmediata aparición:

"EL SUEÑO DE LAS CALAVERAS".—"CIRCE EN LA ESQUINA".—"EN MITAD DE LA CALLE".—"FABRICA DE VIENTO".—"LUZ Y TAQUIGRAFOS".—"EL BOSQUE DE TITANIA".—"CLIO AL DESNUDO".—REPARTO DE GLORIA".—"ANTINOO EN LA PISTA".—"GALATEA DESDEÑOSA".—"TIRO AL BLANCO".—"EL SAGAZ ULISES".

Preciosos tomos, 170 páginas, $ 1.75 (moneda mexicana)

Editados por

E. D. I. A. P. S. A.

Av. Juárez, 95 MEXICO D.F.

LA CIVILIZACION ESCRITA

Encyclopédie francaise, tomo XVIII

Síntesis, suma e inventario, **L'Encyclopédie Francaise** más comúnmente denominada Enciclopedia Monzie, es por lo menos tanto, o más aún, examen de conciencia. Es sin gozo ni orgullo como registra, con minuciosidad, todas las adquisiciones de la ciencia y de la técnica, todas las floraciones espirituales de esta última mitad de siglo. La tendencia apologética, el optimismo, la esperanza en el mañana, que parecen siempre como algo inherente a las empresas enciclopédicas, dejan el lugar aquí a un espíritu de inquietud que llega a menudo hasta la angustia.

El tomo XVIII aparecido recientemente, pese a las circunstancias, con el título sonoro y suntuoso de **La Civilisation Ecrite** es sin duda el más patético de las de la serie ya publicada. Jamás hasta ahora se había pensado en estudiar "las formas materiales de expresión y de difusión del pensamiento" es decir, la manera como se constituye, se conserva, se transmite y se multiplica (o se agota) la riqueza espiritual de la humanidad.

El arte de M. Julien Cain ha sido en concebir su vasto propósito como una tragedia clásica, dividida en cuatro actos, reservando el quinto al porvenir. El acto I —la primera parte del volumen— nos muestra el reino dichoso y sin cesar en progreso de las artes y oficios gráficos. El acto II nos sitúa ya en pleno drama. Este pueblo de máquinas al servicio del pensamiento es impotente para servirle, para ayudarle a manifestarse con orden y coherencia y según las necesidades del espíritu. A la superabundancia presente del libro fácil se oponen las dificultades que encuentra todo libro serio sobre un objeto especial. Cuando del dominio del libro se pasa —es el III acto— al del periódico y la revista, el drama se hace más terrible aun. La propaganda substituye a la expresión crítica del pensamiento.

Pero no es solamente la formación de nuevas riquezas espirituales lo que está hoy amenazado, es aun la conservación y la difusión de la riqueza ya construida lo que se encuentra en peligro, bien sea indirectamente, o directamente por los **autos de fe** ordenados por los gobiernos totalitarios. Y este es el IV acto del drama.

Ciertamente que M. Julien Cain y sus colaboradores se limitan a menudo al terreno de la técnica, proponiendo a cada problema soluciones objetivas, peor esta voluntad de tratar seriamente las cuestiones y no abordar sino casos particulares y concretos lejos de anular el problema central, lo sitúa aún con más fuerza.

(B. C. de la N. R. F.)

NOTAS CIENTIFICAS

BIOQUIMICA

La cantidad de vitaminas "A" en el hígado de los perros

R. G. Linton y A. Brownlee, de la real escuela veterinaria de Edimburgo, han hallado que la cantidad de vitamina "A", contenida en una centena de perros, supuestos sanos, es por término medio de 678 "unidades azules", por gramo de tejido de hígado.

MEDICINA

El tratamiento radioterápico del cáncer del seno

A. R. Roffo y V. del Guidice han tratado, de 1929 a 1934, de entre 679 enfermos de cáncer del seno, 138 por la radioterapia únicamente; eliminando de entre éstos los casos llegados al último grado, quedan 99 enfermos en la estadística. Administran ellos tantas dosis masivas de rayos como dosis fraccionadas. Sólo la radioterapia da 40% de casos en que se ha sobrevivido después de cinco años. Entre éstos que sobrevivieron la mitad había sido tratada en el primer período, el 40% en el segundo período y el 10% en el tercero. Dos tercios de entre ellos habían sido tratados en el primer mes de evolución y el otro tercio después de seis meses. Estas cifras pueden sostener ventajosamente la comparación con las cifras obtenidas recurriendo a 10 métodos quirúrgicos o mixtos.

Las psicosis producidas por los bromuros

El doctor Franck J. Curran (New-York), ha hecho un estudio sobre 50 casos de psicosis producidas por los bromuros. He aquí sus conclusiones: Los bromuros reemplazan a los cloruros en la sangre durante el curso del tratamiento bromurado y las manifestaciones tóxicas pueden aparecer cuando un 25 a 35% de los halógenos son reemplazados por los bromuros. Un porcentaje de 40% puede ser considerado como fatal. Los epilépticos parece ser que toleran mejor los bromuros que los sujetos normales. Los síntomas de la intoxicación por el bromuro son: la rigidez, el acné, las molestias gástricas, la lentitud en las reacciones pupilares, falta de firmeza en la marcha, temblor de la lengua y de las manos y modificaciones en los reflejos de los tendones que pueden ser aumentadas o disminuidas. El tipo más común de psicosis bromica es el delirio, de una duración media de tres a seis semanas. Las erupciones de acné están con frecuencia acompañadas de trastornos mentales. Los 50 casos de trastornos mentales observados por Curran han sido clasificados de la manera siguiente. Parafasia, alucinaciones visuales, trastornos de la memoria con fabulación. El tratamiento consiste en suprimir el bromuro y dar cloruro de sodio por vía bucal o intravenosa.

ARQUEOLOGIA

Un velero de la época merovingia

En la Academia de inscripciones y bellas letras de París, M. Claude A. Schaeffer, conservador adjunto de los museos nacionales, teniente de navío, señala la representación de un navío grabado sobre una lengüeta de bronce de la época merovingia proveniente del norte de Francia y recientemente adquirida por el Museo de antigüedades nacionales (castillo de Saint-Germain). Datando del siglo VII de

CONTINUA EN LA PAGINA 22

ULTIMAS EDICIONES Y NOTICIAS

ESTADOS UNIDOS

El último libro de Upton Sinclair

Se titula "World's End" (El fin del mundo) y está obteniendo un notable éxito de crítica y de público. Cerca de 125,000 ejemplares han sido vendidos en menos de tres semanas. Hablando de esta nueva novela del autor de "Un Patriota Cien por Cien" Pearl Buck ha afirmado que "leerla ahora es como mirar el futuro en un espejo".

"The Viking Press' de Nueva York es la casa editora de la nueva obra de Upton Sinclair.

Lion Feutchwanger huye de Francia

En Nueva York se han tenido noticias, por cable, de la dramática huída del autor de "La guerra de los judíos". Según estas informaciones L. Feutchwanger ha logrado llegar a Lisboa huyendo del terror desencadenado en Francia bajo la presión "nazi". Se sabe también que según los términos del armisticio franco-alemán el conocido escritor alemán, en unión de otros destacados intelectuales antifascistas de su país, debía ser entregado a las autoridades "nazis". Pero afortunadamente burlando la vigilancia francesa ha conseguido escapar del campo de concentración donde lo tenía internado el gobierno francés desde hace varios meses, llegando a Lisboa donde se dispone a embarcar rumbo a América.

"La traición de Francia"

El primer libro que en los Estados Unidos se va a encarar con los acontecimientos vividos últimamente en Francia, incluyendo su capitulación y su entrega al imperialismo "nazi", aparecerá en los primeros días de agosto. El libro lleva por título "The Betrayal of France" (La traición de Francia) y será editado por "Dial Press". El autor que oculta su verdadero nombre bajo el seudónimo de André Simone fué durante varios años director de un periódico de París. Un diario confidencial que pudo salvar antes de que se consumara la traición de Petain constituye la base informativa de los acontecimientos políticos y militares que trata de esclarecer en este libro.

Una exposición dedicada a Walt Whitman

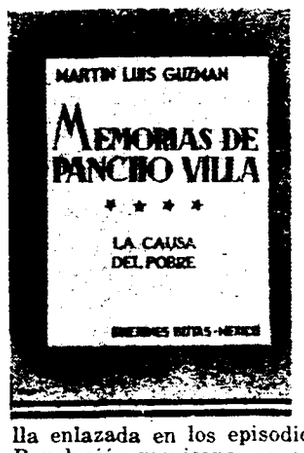
Una de las principales atracciones de la exposición que en torno a Walt Whitman celebra "The Library Company" de Filadelfia es un ejemplar de la primera edición de "Leaves of Grass" (Hojas de Hierba), impresa en 1855. Junto a otras ediciones más conocidas se puede ver también una colección de revistas de la época que prueba que Whitman escribió cuentos y narraciones cortas antes de 1841. Otro de los curiosos documentos de la exposición es la serie de pruebas de imprenta correspondientes "Personal Sketch" con una inscripción autográfica del gran poeta yanqui.

¿LIAM O'FLAHERTY A MEXICO?

El famoso novelista irlandes Liam O'Flaherty, ha llegado a Nueva York, según se dice camino de México donde piensa establecerse durante algún tiempo. El novelista irlandés prepara desde hace algún tiempo una trilogía de novelas y se dice que permanecerá en México hasta finalizar esta obra que ya inició hace algunos años.

Una Extraordinaria Exposición de Muñecas

En el Museo de San Diego, California, durante tres meses se ha celebrado una extraordinaria exposición de muñecas de diversas épocas y países. Ejecutadas en arcilla, piedra, madera, fibra, etc., estas muñecas ilustran la representación de la forma humana en diversos países y civilizaciones, durante más de tres mil años. Las colecciones permanentes de este Museo se han aumentado con nuevos ejemplares destinados a la sección peruana y a la egipcia.



Acaba de ponerse a la venta el cuarto tomo de las "Memorias de Pancho Villa", del ilustre escritor mexicano Martín Luis Guzmán. Dicho tomo lleva el título de "La causa del pobre", y en él se presenta uno de los aspectos más atrayentes y humanos del caudillo del Norte. Como en los volúmenes precedentes, la figura legendaria de Pancho Villa enlazada en los episodios y pormenores de la Revolución mexicana, concentra el interés del libro, que va ganando al lector página a página y ensanchando la admiración por el gran guerrillero que tanto luchó por los destinos futuros del pueblo de México.

CHILE

Sociedad de amigos del arte

La sociedad de Amigos de Arte comenzó esta temporada sus actividades organizando un ciclo de cursos y conferencias que inició el doctor Ramón Clares desarrollando un curso sobre "Psicoanalisis del alma infantil". Al mismo tiempo que tiene lugar este curso del doctor Clares en Los Amigos del Arte se llevan a cabo diversas conferencias encargadas a diferentes especialistas sobre temas de gran interés.

El Doctor Orrego Puelma, disertó sobre "Climas escandinavos", refiriéndose a los diversos aspectos de la vida espiritual de los países nórdicos, así como a su organización social y sus problemas peculiares. El Doctor Wal Ker Linares sobre el "Teatro francés de vanguardia". Vicente Salas Viu sobre "Circunstancias de mi libro, Las primeras Jornadas" y Aldunate Philips sobre "La posición del hombre ante el mundo físico".

La casa de Disraeli, nuevo museo

La casa en que vivió el célebre político inglés perteneciente a la sociedad Disraeli, se transformó en museo en el que se coleccionarán los objetos del político, incluida su famosa biblioteca.

Exposición del Libro, del grabado, acuarela y dibujo franceses

Fué inaugurada la Exposición llevada a Chile por el Comisario M. Charles Chenier. Forma ella parte del conjunto de presentaciones que en el año último tuvieron lugar en Buenos Aires y que culminaron con la Exposición de pintura "Desde David a nuestros días", que dirigió M. René Huyghe.

Exposición de River Side

Por una circunstancia desgraciada no fué posible organizar en los Estados Unidos la gira de las obras chilenas a través de las ciudades norteamericanas; han vuelto al país después de representar con éxito nuestras artes plásticas y de merecer un elogioso concepto de la crítica. Dados los problemas que planteaba una nueva concurrencia a New York, la Facultad de Bellas Artes declinó la nueva invitación que se le formuló para 1940.

Miembro del Consejo de Cultura de Viña del Mar

Como una exteriorización del deseo de colaboración que anima al actual Consejo de Cultura de Viña del Mar para con la Facultad de Bellas Artes, ha sido designado miembro de él el Decano don Domingo Santa Cruz. Este nombramiento tiene relación con los propósitos de dar a las actividades artísticas viñamarinas una estabilidad definitiva y hacer de los Cursos Libres una Academia de Bellas Artes con la enseñanza completamente estructurada.

Escuela moderna de música

Como una iniciativa privada se ha fundado un nuevo plantel de enseñanza musical que se propone colaborar con la educación artística del Estado. La "Escuela Moderna de Música" parte con un numeroso conjunto de cátedras, innovando sobre la costumbre ya tradicional de centrar exclusivamente en el piano y algunos agregados secundarios la enseñanza particular. Forman la directiva de esta escuela conocidos jóvenes artistas. Elena Waiss, René Amengual, Olga Solari, Juan A. Orrego y Alfonso Letelier. Deseamos a este laudable esfuerzo un éxito franco.

ARGENTINA

La Comisión Nacional de Bellas Artes invitó a los artistas chilenos a exponer en Buenos Aires. El Departamento de Cultura de la Municipalidad de Villa del Mar encargó a la Facultad de Bellas Artes la selección de las obras. Como delegado suyo nombró al escultor don Eduardo Mosella, actuando como comisario de la exposición. La Facultad por su parte nombró un jurado compuesto por los artistas Ricardo Richón Brunet, Julio Ortiz de Zárate, Lorenzo Domínguez, Augusto Eguluz y Jorge Caballero, los cuales abrieron un concurso público. Por primera vez en la historia de Chile, el gobierno permitió la salida de las obras pertenecientes al Museo de Bellas Artes, lo que permitió hacer una exposición de 'Cien años de pintura en Chile".

VENEZUELA

El primer Salón Oficial de Arte Venezolano

Por iniciativa del Ministerio de Educación se ha inaugurado este año en Caracas el Primer Salón Oficial del Arte Venezolano. Numerosas obras de pintores y escultores venezolanos o extranjeros residentes en el país, fueron expuestas en las salas del Museo Nacional de Bellas Artes. La exhibición ha alcanzado un gran éxito. La crítica, señala como de mayor interés entre las obras presentadas los cuadros de los venezolanos Golding y Reverón y los del español Ramón Martín Lurbán.

En la Biblioteca del Estudiante Universitario, de las Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha aparecido el libro "El Pensador Mexicano", de José Joaquín Fernández de Lizardi, con un estudio preliminar, selección y notas de Agustín Yáñez.

El señor Yáñez dice en una nota que antecede a su estudio: La Biblioteca del Estudiante Universitario, que inicia un justo esfuerzo de rescate, ha preferido ofrecer aspectos desconocidos de la obra periodística generadora de "El Periquillo Sarniento", en este volumen que lleva el título de uno de los periódicos mexicanos más importantes: aquel que fué al mismo tiempo, pseudónimo del escritor nacional, cuyas empresas dieron rumbo y carácter a nuestras letras.

EUROPA

Ultimas adquisiciones del British Museum

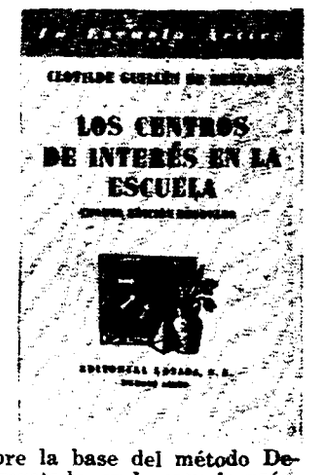
Entre las últimas adquisiciones del British Museum, que como todas las instituciones culturales de Inglaterra mantiene, a pesar de la anormalidad de las circunstancias actuales, su actividad de siempre sin merma alguna, figuran: una estatua de Sakyamuni Buddha, en piedra calcárea gris, procedente de las grutas de Lung-Men, cerca de Loyang, China; la colección japonesa se ha enriquecido con una donación de lacas, grabados y libros ilustrados con grabados en madera; un grupo de objetos en metales preciosos contribuye al estudio de la civilización medieval en Persia; finalmente, ha venido a aumentar la biblioteca del Museo un manuscrito griego de hacia 1,500, ejemplar de "Synaxaria" de Nicephorus Callistus Xanthopoulos, otro bizantino, y el manuscrito autógrafo del famoso libro de Jellicoe "The Gran Fleet".

Ampliación del Museo Condé

En Chantilly, el Museo Condé ha recibido una valiosa donación que comprende cincuenta y dos retratos de Clouet, Corneille de Lion, Pourbus, Rubens y otros grandes pintores. Asimismo han sido donados a este Museo un centener de volúmenes de ediciones raras y un dosier de documentos antiguos concernientes a los Montmorency.

Premios

El Premio Villauri, que se adjudica a los mejores estudios italianos y extranjeros, sobre literatura latina, ha sido otorgado por la Academia de Turín al italianno Giorgio Pasquali y al sueco Einar Löfstedt. Las obras del primero, premiadas, son: "Storia della tradizione e critica del testo", publicada en 1934 (transmisión de los textos, a partir de Homero, a través de la literatura latina clásica y medieval, llegando a Petrarca, Boccaccio, Manzoni), y "Preistoria della poesía romana", publicada en 1936, y en la cual, estudiando una forma métrica, el saturnio, indaga el autor las relaciones entre la Roma arcaica y los griegos del sur de Italia.



La Editorial Losada, de Buenos Aires, ha publicado recientemente, en la sección La Escuela Activa, perteneciente a las publicaciones de la "Revista de Pedagogía", que dirige Lorenzo Luzuriaga, la cuarta edición renovada del libro de la profesora Clotilde Guillén de Rezzano "Los centros de interés en la escuela".

En esta obra se expone una de las más sugestivas experiencias de educación activa hecha sobre la base del método Decroly, libremente interpretado, en la escuela práctica o de aplicación de la Escuela Normal de Maestros número 5, de Buenos Aires. La autora de la obra es directora de dicha escuela y una educadora ilustre de la Argentina.

Un nuevo libro de la Industria Editorial mexicana:

Le Francais au Mexique

Por el Prof.

JUVENCIO LOPEZ VASQUEZ

LE FRANCAIS AU MEXIQUE

es una obra apropiada a la mentalidad de los adolescentes y se ajusta a los programas vigentes de la materia.

LE FRANCAIS AU MEXIQUE

lleva el conocimiento práctico del francés por medio de lecciones inspiradas en la vida misma del escolar al propio tiempo que hace atractivo el aprendizaje del idioma, estudiándolo en las selecciones literarias de buenos autores.

LE FRANCAIS AU MEXIQUE

ofrece vocabularios, giros y modismos de mayor uso, por unidades de pensamiento, tratando de hacer del idioma un todo prácticamente utilizable. Contiene los elementos principales, las abreviaturas y locuciones que los estudiantes van a encontrar casi inmediatamente entre los textos de las Escuelas Superiores y de las Facultades.

LE FRANCAIS AU MEXIQUE

presenta una síntesis de las literaturas de ambas lenguas, breves estudios sobre la música y la pintura y, en general, sus lecturas son de contenido histórico social y estético. Francia y México suministran los temas fundamentales de las mismas.

LE FRANCAIS AU MEXIQUE

enseña la gramática funcional, pero contiene un panorama de la Gramática Francesa, un estudio comparativo de los verbos en ambas lenguas; estudia las equivalencias de la nomenclatura gramatical y comprende un repertorio final de más de 2,000 palabras. Evita la corrupción del idioma materno, enseñando la correcta equivalencia castellana de los galicismos de palabras y de expresión.

LE FRANCAIS AU MEXIQUE

interesa no sólo al estudiante, sino también al profesionista.

369 páginas, tamaño cuarto, encuadernada en cartoné, $ 4.50 (moneda mexicana.)

Editado por

E.D.I.A.P.S.A.

Av. Juárez, 95

MEXICO. D.F.

BIBLIOGRAFIA

MEXICO

LITERATURA

Federico García Lorca: **EL POETA EN NUEVA YORK.** Con cuatro dibujos originales, un poema de Antonio Machado y prólogo de José Bergamín. La mayor parte de estos poemas son inéditos. Lujosa edición de la Editorial "Séneca". 3.50 pesos mexicanos.

Juan de la Cabada: **PASEO DE MENTIRAS.** Novela. Colección "Lucero" de la Editorial "Séneca". 3 pesos mexicanos.

Gian Dauli: **LA RUEDA.** Novela italiana. Traducción de Pedro Moles. Prólogo de Gregorio López y Fuentes. Editorial "Cima". 4 pesos moneda mexicana.

MEDICINA

Dr. Julio Bejarano: **ENFERMEDADES VENEREAS.** Ensayo de divulgación. Editorial "Séneca". 3 pesos.

HISTORIA

José de Acosta: **HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.** Edición con motivo del IV Centenario del nacimiento del autor, por el "Fondo de Cultura Económica". Esta obra lleva el subtítulo puesto por el autor de "en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes y gobierno, y guerra de los Indios". Edición preparada por Edmundo O'Gorman. 638 páginas. 20 pesos.

CIENCIAS SOCIALES

Walter Lippmann: **RETORNO A LA LIBERTAD.** Traducción de Luis Montes de Oca. "Bibliotecа Jurídica y Sociológica". 12 pesos.

ENSEÑANZA

Juventino López Vásquez: **LE FRANCAIS AU MEXIQUE.** Texto oficial para los tres cursos. 4.50 pesos.

J. González López Moreno: **GRAMATICA DEL LATIN CLASICO.** Universidad Nacional Autónoma. Editado por "Ediapsa". 20 pesos.

ARTE

ANALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTETICAS. Universidad Nacional Autónoma de México.

CIENCIA MILITAR

Ludwig Renn: **EL ARTE DE HACER LA GUERRA.** La guerra a través de los tiempos. Guerra y sociedad. La guerra moderna. Traducción de Angel Salas. Editorial "Ediapsa". 3.75 pesos.

PEDAGOGIA

Regina Lago: **COMO SE MIDE LA INTELIGENCIA INFANTIL.** Ediciones Pedagógicas y escolares. Editada por "Ediapsa". 20 pesos.

Juan Comas: **COMO SE COMPRUEBA EL TRABAJO ESCOLAR.** Edit. "Ediapsa". 1.75 pesos.

Antonio Ballesteros: **COMO SE ORGANIZA LA COOPERACION EN LA ESCUELA PRIMARIA.** Edit. "Ediapsa". 1.75 pesos.

Emilio Tena: **LA CONCENTRACION DE LA ENSEÑANZA EN LA ESCUELA PRIMARIA.** Editorial "Ediapsa". $1.75.

DERECHO

Carlos Franco Sodi: **NOCIONES DE DERECHO PENAL.** Editorial "Botas". 2.50 pesos.

FILOSOFIA

José Gaos: **CURSOS DE FILOSOFIA.** La Casa de España en México.

J. Larroyo: **LOS PRINCIPIOS DE LA ETICA SOCIAL.** Edit. Porrúa, Hnos.

Juan Roura Parella: **CATEDRA DE PSICOLOGIA.** La Casa de España en México.

Joaquín Xirau: **EL MUNDO DEL HOMBRE DE OCCIDENTE.** La Casa de España en México.

HISTORIA Y GEOGRAFIA

Bartolomé Leonardo de Argensola: **CONQUISTA DE MEXICO.**

Gonzalo Illescas: **UN CAPITULO DE SU HISTORIA PONTIFICIAL SOBRE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA.** Introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas. Edit. Pedro Robredo.

José Angel Cenicero: **LA VIDA DE LOMBROSO.** Traducción del Dr. José Silva. Edit. "Botas".

Hernando Cortés: **POSTRERA VOLUNTAD Y TESTAMENTO.** Introducción y notas de G. R. G. Conway. Edit. Pedro Robredo.

Gabriel Ferrer: **IXAMAL.** Monografía histórica ilustrada. Mérida. Edit. "Ayer y Hoy".

Luis González Obregón: **LAS CALLES DE MEXICO.** Nueva edición. "Botas". 10 pesos.

ASUNTOS INDIGENAS

Darío Crus Ramírez: **HACIA UNA LEGISLACION TUTELAR PARA LAS CLASES INDIGENAS DE MEXICO.** Primer Congreso Indigenista Interamericano. Editorial "Mundo Nuevo". Imprenta Cosmos. (Departamento de Asuntos Indígenas.)

Doctora Ada D'Aloja: **SOBRE LA VARIABILIDAD DE ALGUNOS CARACTERES ANTROPOMETRICOS, OBSERVADOS EN GRUPOS INDIGENAS CENTROAMERICANOS.** Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Pub. 43.

César Lizardi: **EXPLORACIONES EN QUINTANA ROO.**

MEMORIA de la primera asamblea de filólogos noy lingüistas. Publicada por el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas.

POLITICA

Lázaro Cárdenas: **EL PROBLEMA INDIGENA DE MEXICOO.** México, 1940. (Departamento de Asuntos Indígenas.) Entrevista de Raúl Noriega con el Presidente de la República de México.

Manuel Gómez Morín: **LA NACION Y EL REGIMEN.** Biblioteca de "Acción Nacional". 1 peso.

Francisco Díaz Babio: **UN DRAMA NACIONAL.** La crisis de la Revolución, declinación y eliminación del general Calles.

Miguel Angel Menéndez: **IDEAS Y DIRECCIONES POLITICAS.** Edit. "Al Servicio del Pueblo".

DIDACTICA

Modesto Bargalló: **PRIMEROS CONOCIMIENTOS DE FISICA.** Editorial Séneca.

Charles Bodin: **¿QUE ES LA CIENCIA ECONOMICA?** Traducción y notas de Luis Garay. México. Editorial "Jus".

Doctor Fernando Ocaranza: **FISIOLOGIA HUMANA.** Tomo II. Universidad Nacional Autónoma de México.

M. Ruiz Oronoz: **BIOLOGIA VEGETAL.** Primera parte: Histología, Citología.

ESTADOS UNIDOS

HISTORIA, BIOGRAFIA

Harold E. Briggs: **FRONTIERS OF THE NORWEST.** New York. Appleton Century Company. Historia de la parte superior del valle del Missouri.

Kenelm Foss: **HERE LIES RICHARD BRINSLEY-SHERIDAN.** New York. E. P. Dutton, Co. Una biografía de este personaje.

Anthony Weithmouth: **A PSYCHOLOGISTS WARTIME DIARY.** New York. Longmans Green. Efectos de la guerra en una familia inglesa.

Margaret Wilson. **BORDERLAND MINE.** Boston, Mass. Meador Publissing Co. Un internado relata sus experiencias de Blaackmoor.

Elinor Pancoast and Anne E. Lincoln: **THE INCORRIGIBLE IDEALIST.** Boomington, Ind. The Principia Press. Historia de Robert Dale Owen en América.

F. E. Adcock: **THE ROMAN ART OF WAR UNDER THE REPUBLIC.** Cambridge Mass. Harvard University Press. Un estudio de los tiempos de la batalla de Actio.

John Louis Bohn: **SO FALLS THE TREE.** New York. The Macmillan, Co. Vida de la madre Ann Valencia, fundadora del Hospital de San Francisco.

Marcel Brion: **MICHELANGELO.** New York. The Greystone Press. Una biografía.

E. H. Carr: **BRITAIN.** New York. Longmans Bringa. Un estudio del servicio de inteligencia exterior de Inglaterra desde el Tratado de Versalles hasta el principio de la guerra actual.

Rosita Forbes: **TERSE MEN I KNE.** New York. Dutton, Co. Interviw con dictadores y otros personajes.

Maynar Geyger: **BIOGRAFICAL DICTIONARY OF THE FRANCISCAN IN SPANISH, FLORIDA AND CUBA.** Paterson, N. J. St. Anthony Guild Press. Veintiún volumen de la serie de publicaciones franciscana sobre arte y ciencia.

NOVELA

Harmon Bellamy: **TUNE IN LOVE.** New York. Gramercy Publissing Company. Historia de amor y ambición que se desarrolla en un estudio de radiotelefonía.

Elizabeth Carrae: **JACOB'S LADDER.** New York. G. P. Putnam's Sons. Nueva novela por el autor de "Blue Heaven".

Allen Eppes: **MAGIC SPRING.** New York. Gramercy Publissing Company. Novela en la que un amor joven triunfa de la adversidad.

C. William Harrison: **BOOTHILL TRAIL.** New York. Phoenix Press. Novela del Oeste.

William L. Hopson: **GUN THROWER.** New York. Phoenix Press. Novela de aventuras del Oeste.

Griffiths James: **MILLIONAIRES DARLING.** New York. Phoenix Press. Nueva novela del autor de "Louscious".

B. J. Maylon: **THE CORPSE WITH KNEE ACTION.** Phoenix Press. Novela de misterio.

Flora James Robinson: **POWER BENT.** New York. Carlyle House. Novela de una mujer que era demasiado ambiciosa.

Rafael Sabatini: **MASTER AT ARMS.** Boston, Mass. Houghton Mifflin Company. Novela durante la Revolución Francesa, por el autor de "Scaramouche".

Beatrice Kean Seymour: **THE UNQUIET FIELD.** New York. The Macmillan Company. Una novela sobre el espíritu liberal, tal como se manifiesta en tres generaciones de una familia inglesa durante los siglos XVIII y XIX.

Carl Sturdy: **COMPANY NURSE.** New York. Phoenix Press. Novela de una joven nurse que corre diversas aventuras.

Margaret Widdemer: **SOMEDAY I'LL FIND YOU.** New York. Farrar Rinehart. Aventuras de una mujer que desafía los convencionalismos sociales.

Alonzo de Witte Wilder: **THE PIONEER'S SONS.** Meador Publissing Company. Boston, Mass. Novela sobre un joven ambicioso.

LITERATURA, ENSAYOS

Balfour Daniels: **SOME SEVENTEENTH CENTURY WORTHIES.** Chapel Hill, N. C. The University North Carolina Press. Veintidós ensayos.

Paul Hazard: **QUATRE ETUDES.** New York. Oxford University Press. Contiene los ensayos siguientes: "Baudelaire", "Románticos", "Sobre un Ciclo Poético" y "El hombre de Sentimiento".

ALGUNAS CARTAS DE DON DIEGO HURTADO DE MENDOZA. Escritas en 1538-1552. New Haven Conn. Yale University Press. Editado por Alberto Vázquez y R. Selden Rose. Un volumen del "Yale Romantic Studies".

Shakae Shioya: **CHUCHINGGURA.** Chicago, Ill. The Argus Book Shop. Dearborn, St. Un estudio sobre e lfamoso y clásico juego japonés, ilustrado con dibujos en color, por Hiroshige.

THE NEW HAMPSHIRE STUDENT WRITER. Paper Covers Durham, N. H. University of New Hampshire. Colección anual de prosa y verso.

ARTE

Catherine E. Boyd: **THE FRENCH RENAISSANCE.** Boston, Mass. Museum of Fine Arts. Publicación con ilustraciones.

Nikolaus Pevsner: **ACADEMIES OF ARTS: PAST AND PRESENT.** New York. The Macmillan Company. (Cambridge University Press Book.) La educación artística a través de cuatro siglos. Ilustrada con reproducciones, fotografías, etc.

George Kubler: **THE RELIGIOUS ARCHITECTURE OF NEW MEXICO.** Paper Cover. Colorado Springs, Col. The Taylor Museum. En el período colonial y desde la ocupación americana. Profusamente ilustrado.

MASTERPIECES OF ART. Edited by Walter C. Pach. Paper Cover. New York Art Associated. Catálogo de las obras de arte realisadas entre los años 1500 a 1900 y expuestas en la Feria Mundial de Nueva York.

FILOSOFIA

Surrendranath Dasgusta: **A HISTORY OF INDIAN PHILOSOPHY.** New York. The Macmillan Company. Basada en textos originales y fuentes manuscritas.

AVISO

TODAS LAS REVISTAS, LIBROS Y PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD, ENVIADAS POR EDITORIALES, AUTORES O PARTICULARES, SERAN RESEÑADOS, MAS O MENOS AMPLIAMENTE, EN LA PAGINAS DE "ROMANCE".

LIBRERIA M. GARCIA PURON Y HNOS., A. EN R.

Palma Norte, 308 (Entre Tacuba y Donceles)
Ericsson 3-37-53.—Apartado Postal 1619
Esta casa se encarga de cualquier comisión relacionada con el ramo de Librería.
Extenso Surtido de Obras Mexicanas y Extranjeras Antiguas y Modernas.
COMPRAMOS BIBLIOTECAS

FRANCIA

NOVELA

Pearl Buck: **LE PATRIOTE.** Ed. Stock.

La célebre novelista americana que en 1938 obtuvo el Premio Nobel de Literatura, acaba de publicar en francés "Le Patriote", cuya acción se desarrolla simultáneamente en China y Japón, durante los años 1926-30. Con este libro su autora trata de arrojar una nueva luz sobre el alma del pueblo chino.

En su novela nos hace asistir al conflicto de dos seres, un chino y una japonesa, que han intentado amarse y unirse, a pesar de las profundas diferencias de sus razas. Son felices hasta el día que estalla la guerra entre sus países respectivos. Alrededor de este drama Pearl Buck traza un cuadro vigoroso de las dos sociedades y de las razas con sus concepciones diferentes sobre el amor, la familia y la patria. De un lado vemos a la juventud estudiosa china, adherida al comunismo y de otro el mundo financiero japonés.

Jean Schlumberger: **STEPHANE LE GLORIEUX.** Nouvelle Revue Française, editeur.

"Stephane le Glorieux" es un episodio trágico, inspirado por las guerras recientes, en el período que va de 1880 a 1914. El autor sitúa la acción en los Balkanes, pero en unos Balkanes un poco abstractos, que se alejan bastante de la realidad. En este país tiene lugar una guerra local en la que participan fuerzas insurgentes y regulares. Una serie de incidentes raros sirven para tejer una trama densa, rodeada de patetismo y misterio, constituyendo una especie de "novela policíaca psicológica".

Georges Linze: **SEBASTIEN OU LE JEU MAGIQUE.** La Renaissance du Livre. Bruxelles.

La presente obra es menos una novela que un poema. Se trata de la historia de tres seres que arrancan su vida de un plano sencillo. Pero bajo la malicia, la fantasía; uno de ellos se refugia, para escapar del sufrimiento, en el juego. Víctima de su pasión por esto, este hombre juega con todo: con él mismo, con la vida, con los demás. Bajo un aliento esotérico el autor en el relato de todas estas andanzas, va dejando un aire de amargura que domina en todo el libro.

Algún crítico ha dicho, para tratar de situar este libro extraño que recuerda el "Voleur d'enfants" de Jules Supervielle o ciertas obras de Julien Green.

Delly: **LE DRAME DE L'ETANG AUX BICHES.** Ed. Tallandier.

Un nuevo libro de Delly, en el que abunda una vez más el tono "rosa" de sus novelas anteriores. En ésta asistimos también al relato de algunas aventuras idílicas que, como siempre, en este género de libros, terminan siempre bien.

HISTORIA, BIOGRAFIA

Pierre Dominique: **LA MARNE.** Ed. Tallandier.

Se trata de una evocación de la primera fase de la guerra de 1914, con la batalla del Marne, propiamente dicha, la de Yser y la de Yprés, las tres escalonadas en el período de tiempo que comienza el 2 de agosto de 1914 y que termina a finales de noviembre. "La Marne" es el primero de una serie que comprenderá cinco volúmenes, escritos todos ellos por combatientes y que llevará por título: "La Campagne de France 1914-1918". El primero de los volúmenes, que es el que acaba de aparecer, es una obra capital para conocer los cuatro trágicos primeros meses de la Gran Guerra. Aunque no se trata de un libro técnico, escrito por un especialista militar, ha utilizado, sin embargo, una copiosa documentación que contribuye a crear un gran fresco de los movimientos de la multitud, sus entusiasmos y sus desfallecimientos, los sobresaltos heroicos del ejército. Los retratos que hace de los jefes militares son igualmente notables.

Henri Cambon: **PAUL CAMBON, CORRESPONDANCE (1870-1924).** Grasset, editeur.

Paul Cambon desempeñó importantes puestos diplomáticos al servicio de Francia (Residente General en Túnez, 1882; Embajador en España, 1886; en Constantinopla, 1891 y en 1898 pasa a Londres donde permanece 22 años como Embajador). Al frente de estos puestos Cambon participó en la organización del Protectorado, en la batalla por la influencia francesa en Turquía y en el terreno británico contribuyó a forjar con los acuerdos de 1904 la Entente Cordiale que recientemente se ha roto.

En el presente volumen su hijo, Henri Cambon, ra recogido una parte de su correspondencia, en la que florece siempre en un estilo personal, correcto, vivo; su visión de los problemas en cuya solución él jugó un papel tan decisivo.

Mme. Agnes de la Gorce: **WESLEY, MAITRE D'UN PEUPLE.** Albin Michel, editeur.

Al evocar la vida de John Wesley, fundador del Metodismo, jefe del movimiento religioso que en el siglo XVIII transforma a Inglaterra, su autora resucita todo un siglo de historia social, política y religiosa de la Gran Bretaña. Agnes de la Gorce ha reconstruido en su libro la vida de Wesley, este clérigo de alma independiente que ha sido definido por Lloyd George como "el gran jefe religioso salido de la raza anglo-sajona". Todas sus peregrinaciones a través del país, sirven a la autora para mostrarnos el alma inquieta de este "Hamlet eclesiástico" y para evocar la sociedad de su tiempo. A través de esta gran figura se proyecta una luz clara sobre todo un siglo, una sociedad y un pueblo.

Agnes de la Gorce sostiene que Wesley, que murió a finales del siglo XVIII impregnó fuertemente con su sello el espíritu social y la literatura del siglo siguiente.

CRITICA Y ENSAYO

Francois Perroux: **DES MYTHES HITLERIENS A L'EUROPE ALLEMANDE.** L. G. N. J., editeur.

Según el autor del presente ensayo el hitlerismo existe en Alemania después de la derrota, desde 1918. Toda una generación ha sido educada en esta ideología agresiva y en sus métodos brutales. El autor señala que antes de la guerra, en Alemania, los alemanes vivían unos al estilo prusiano y otros al estilo judío, cristiano o socialista. Desde la derrota el estilo prusiano se ha impuesto para todos los que en 1914 tenían menos de 18 ó 20 años. De aquí saca la conclusión el autor de aunque Hitler fuese derribado, la Alemania que el hitlerismo encarna, subsistirá algún tiempo. Perroux propone oponer a esta concepción como base de la resistencia un cristianismo realista o si se le prefiere un realismo cristiano.

Swami Vivekananda: **AU COEUR DES CHOSES.** Stock, editeur.

En este libro su autor expone la doctrina hindú que poco a poco penetra en Occidente. Jean Herbert, destacado orientalista que preside el movimiento pro sabiduría oriental, ha sido el encargado de traducir la obra de Vivekananda.

Pierre-Henri Simon: **PREPARER L'APRES-GUERRE.** Bloud et Gay, editeur.

En este ensayo, escrito antes de la capitulación de Francia, su autor intentaba sentar las bases para rehacer Europa y Francia después de la victoria.

Goethe: **DIVAN OCCIDENTAL-ORIENTAL.** Traducido, prologado y anotado por Henri Lichtenberger. Editions Montaigne.

Estos pequeños poemas de Goethe, poemas de la vejez, pero llenos de juventud, que recogen perfectamente el perfume de Oriente, se pueden encontrar en la "Collection Bilingue des Classiques Etrangers" (texto en verso por Henri Lichtenberger).

LOCURAS de CADA DIA

LA RUEDA DE LA FORTUNA

Con el corazón partido, un joven lagrimeante, se lamentaba de su triste suerte:

"Oscuro cielo mi vista alcanza", pero resultaba que el cielo estaba azul purísimo y el sol brillaba.

Entonces trató de recordar una canción que expresase su tristeza; pero no consiguió acordarse más que de esa que dice:

"¡La danza paraguaya
desmaya, desmaya!"

completamente inadecuada para expresar el estado de su alma.

Trató de abrir su pecho a un amigo para confiarle su triste suerte, pero resultaba que el amigo se iba a los toros, silbando una tonadilla propia del caso.

—Comprendo lo que te sucede —le dijo—, pero otra vez hablaremos de esto.

Procuró buscar consuelo en el alcohol, pero únicamente consiguió el más violento y desconsolador dolor de estómago.

Se dirigió a la religión en demanda de consuelo, pero unútilmente, pues las imágenes de piedra, apenas si le miraban a la cara.

Recurrió a la filosofía y solamente consiguió quedarse absorto, con la ataraxia estoica y la sofrosine platónica.

Entonces, se dedicó, finalmente, a solucionar con todas sus fuerzas las causas concretas de su aflicción. Y resultó que una vez solucionadas, continuó con su corazón partido, con sus lágrimas y con su triste suerte. Y a pesar de todo era feliz.

INSPIRACION

Bajo el calor del sol un poeta barbón sudaba. No se le ocurría nada, todos los papeles se le manchaban de grasa, olía a aceite frito, ladraban los perros, regañaban las mujeres, voceaban los vendedores, pitaban los jefes de estación, bramaban los toros y gruñían los cerdos.

Pero a la puesta del sol todo cambió. Temblaron las rosas, los cerdos callaron, los toros guardaron silencio, los jefes de estación en sus garitas meditaban sobre el porvenir de sus hijos, los vendedores y las mujeres se retiraron. Por todo el campo se difundió un fresco y agradable perfume, y el cielo perdió su brillo, adoptando un color particular:

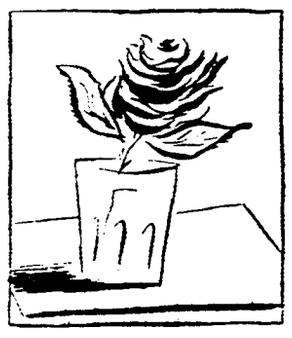
"Malvas difíciles, impintables,
¡Oh Claude Monet!"

Exclamó el poeta desperezándose; y muy satisfecho dijo, finalmente:

"¡Malvas de todos los colores!"

sintiendo que tenía verdaderos motivos para amar la vida.

PELIGROS DE LAS FLORES



"Las flores del romero, todo el mundo sabe, excepto la "niña Isabel" que "hoy son flores azules" y que mañana pueden ser miel si Dios no lo remedia.

Las rosas, nadie ignora que "la edad que les da el cielo" es apenas un "corto y fugaz vuelo".

Flores de diferentes clases pueden ser tocadas por personas cuya vida sea "un erial" y deshojarse inmediatamente.

Las flores que estén situadas a las orillas de un "arroyuelo puro, manso y lento" pueden perder su existencia y sus colores ante la presencia de Galatea.

Otro caso, los nardos pueden ser amasados para constituir la tez de los gitanos o utilizado simplemente por la luna para su propio polisón, cosa que no debe ser muy agradable, cuando esta señora "baja a las fraguas".

Las flores rojas a menudo toman parte en guerras civiles, asunto bastante incomodo y peligroso. Las azucenas suelen generalmente quedarse vírgenes y solteronas, y los claveles, si son "varoniles", convertirse en voces —tal vez— de muerte.

La vida de las flores no es tan agradable y fácil como a primera vista pudiera creerse.

Nacional Financiera S.A.

Compramos y vendemos al contado y a futuro, hacemos reportos, opciones y concedemos, a tipos razonables, créditos sobre los siguientes valores emitidos por el Gobierno Federal:

Bonos de caminos

Cupones de bonos de caminos

Bonos de la deuda pública de 40 años

Cupones núms. 4 y 5 de bonos 40 años

Bonos agrarios
Bonos bancarios

LOS MEJORES PRECIOS Y CONDICIONES DEL MERCADO

DEPARTAMENTO DE VALORES

V. Carranza No. 45

13-12-89 J-49-07
13-13-89 J-48-06

BIBLIOGRAFIA

ARGENTINA

LITERATURA

Lion Feuchtwanger: **LA GUERRA DE LOS JUDIOS.** Ediciones Israel.

De esta novela histórica del brillante autor de "Judío Suss", Stefan Zweig ha dicho: "En la guerra de los judíos", Lion Feuchtwanger ha realizado una maravillosa reconstrucción histórica y una magistral evocación del Antiguo Mundo. Esta obra es un ejemplo magnífico de erudición al servicio de una imaginación fecunda".

Gerardo Pisarello: **LA MANO EN LA TIERRA.** Viñetas de Urruchúa. Ediciones **AIAPE.**

Ludwig Lewison: **LOS ULTIMOS DIAS DE SHYLOCK.** (El Mercader de Venecia). Traducción y prefacio de Román Jiménez. Editorial Israel.

El autor ha intentado, en esta narración novelesca, continuar la tragedia de la vida de Shylock, personaje central de la obra de Shakespeare. "El Mercader de Venecia". Román Jiménez, en el prefacio, señala que "Lewishon toma a Shylock cuando regresa del juicio; le hace recordar escenas pasadas, y así explica su vida, así hace conocer sus dolores y sus vergüenzas a manos de los que debían seguir a Cristo. Le lleva a cumplir la conversión religiosa ordenada por el Dux y le hace huír, a Oriente, a la salvación. Y llega a pisar tierra de Palestina". Y más adelante afirma: "Los últimos días de Shylock valen tanto para el judío como para el cristiano".

Guy de Portales: **LA PESCA MILAGROSA.** Gran premio de novela de la Academia Francesa. Traducción de Oscar Cerruto. Editorial Claridad.

Carlos B. Quiroga: **LIRIOLAY.** Poema de la Montaña.

En esta especie de novela vuelta de cara al hombre y a la Naturaleza, su autor ha tratado de ser fiel al criterio que expresa en el prólogo sobre "La novela regional y la universal": "En toda novela, lo principal es el hombre y el sentimiento de la vida. La categoría de una novela no depende de que sea de ciudad o de campo, sino de su alteza y profundidad en la visión estética de lo humano y de lo objetivo, donde se desarrolla".

POESIA

José María Palmeiro: **POEMAS SIMPLES.** Librería y Editorial "La Facultad". Bernabé y Cía.

J. N. Bialik: **POEMAS SELECTOS.** Traducidos por Rebeca Mactas de Polac. Editorial Israel.

José Portogalo: **CANCION PARA EL DIA SIN MIEDO.** Ediciones **AIAPE.** ... ...

María de Villarino: **TIEMPO DE ANGUSTIA.** Domingo Viau, editor.

Rafael Dieste: **ROJO FAROL AMANTE.** Ed. Emecé.

Esta reedición de los poemas de Dieste, publicados por primera vez en España, permitirá que en América sea conocida como merece la profunda belleza de su poesía, acusada personalidad de su lírica.

HISTORIA, BIOGRAFIA

Raúl Larra: **LA REVOLUCION DE MAYO Y SU PENSAMIENTO DEMOCRATICO.** Cuaderno de la A. I. A. P. E. Núm. 3.

William B. Ziff: **EL RAPTO DE TIERRA SANTA.** Exposición de los sorprendentes hechos de la administración británica en Palestina. Prólogo del conorel J. H. Patterson. Biblioteca Oriente.

En este libro su autor ha hecho un análisis concienzudo de los acontecimientos que tienen por escenario a Palestina, de los hechos históricos que condujeron a la famosa declaración Balfour de 1917, y expone las razones que de los diversos disturbios que han conmovido a la Tierra Santa desde la Administración británica hasta hoy.

CRITICA Y ENSAYO

Héctor P. Agosti: **EL OCASO DE LA CULTURA.** Conferencia pronunciada en la AIAPE de Buenos Aires, el 28 de mayo de 1940. Cuaderno de la A. I. A. P. E. Núm. 4.

Pedro Henríquez Ureña: **PLENITUD DE ESPAÑA.**

Este magnífico libro de Ureña consta de varios estudios sobre la cultura española. Se inicia el libro con el titulado "España en la cultura moderna". Encontramos otro lleno de finura sobre "Rioja y el sentimiento de las flores". Sigue a este un largo y detenido estudio en el que intenta situar a Lope de Vega en el inmenso panorama del Siglo de Oro y que consta a su vez de dos partes: "Tradición e innovación" y "Esplender", ecilpse y resurgimiento". Al maestro Hernán Pérez de Oliva dedica otro magnífico ensayo. Y siguen una serie de estudios sobre "La Celestina", "Cultura española en la Edad Media", "Los matemáticos españoles", "Las novelas populares de Lope y las tragedias populares", sobre Tirso de Molina, Calderón, Góngora y Luis Carrillo y Sotomayor.

FILOSOFIA

Ludovico D. Macnab: **EL CONCEPTO ESCOLASTICO DE LA HISTORIA.**

El autor intenta en el presente volumen exponer una concepción escolástica de la Historia que se enfrente con las ya conocidas: marxista, hegeliana, positivista, etc.

Alberto Gutiérrez: **EL PENSAMIENTO FILOSOFICO DE JUAN LUIS VIVES.**

En esta obra el autor analiza la vida y la obra del insigne humanista español. Comienza por hacer una breve biografía, estudia después la época en que se desenvolvió la personalidad de Vives y por último, explica el alcance de su fisolofía y su contribución en el campo de la pedagogía.

POLITICA, ECONOMIA, SOCIOLOGIA

M. Olaf: **LA CASA QUE HACE LA GUERRA.** Editorial Tor.

En este libro, hoy más que nunca lleno de un interés apasionante, se pone al descubierto la formacin y desarrollo de la Casa Krupp y su influencia en los planes agresivos de la Alemania actual.

ARTICULOS SELECCIONADOS

LITERATURA

CRITICA Y ENSAYO

ANGUITA (Eduardo): Un año de poesía chilena. (Atenea, 178.)
BLOMBERG (Héctor Pedro): La negra y la mulata en la poesía americana. (La Nación, 26-V-40.)
CHACON Y CALVO (José María): La literatura de José Martí. (Romance, 11).
DIEZ-CANEDO (Enrique): Perfiles de Sor Juana Inés de la Cruz. (Revista de las Indias, abril.)
ESTRENGER (Rafael): Otros poetas cubanos. (América, junio, 1940.)
GRAU (Jacinto): Goethe. (Arg. Libre, 13, junio, 40.)
HENRIOT (Emile): El valor poético de Zola. (Arg. Libre, 13-VI-40.)
LOPEZ-REY (Manuel): La literatura como expresión de la anormalidad y criminalidad. (Atenea, 178.)
OLIVARES FIGUEROA (Rafael): Estilo y documentación en la ficción de Meneses. (Viernes, 8.)
PITA ROMERO (Leandro): Los cinco siglos de Jorge Manrique. (La Prensa, 16, junio, 1940.)
RAMIREZ (Octavio): El teatro poético de Ugo Betti. (La Nación, 26, mayo, 40.)
TORRE (Guillermo de): Paul Valery. (Arg. Libre, 30-V-40.)

POESIA

ABRIL (Xavier): Forma de la niña muerta.—Calles antiguas. (Revista de las Indias, abril.)
CERTAD (Aquiles): La tierra no estaba hecha para nosotros. (Viernes, 8.)
MORENO VILLA (José): Poemas inéditos. (Romance, 12.)
RAMON JIMENEZ (Juan): El más fiel. (Romance, 12.)
VALENCIA (Gerardo): Soneto de la muerte. (Revista de las Indias, abril.)

POLITICA, ECONOMIA

GARAY (Luis): ¿Qué es el Derecho?. (Jus, 23.)
PROLA (Francisco): Los campesinos en la Italia Fascista. (Tiempo, 7.)
HEWLETT JOHNSON: El significado de la planeación socialista. (Futuro, junio, 1940.)

ARTE

BULLRICH (Rafael A.): La evolución de la pintura en Francia. (Arg. Libre, 13, junio, 40.)
DESCAVES (Lucien): Claude Monet y Auguste Rodin (La Prensa, 16, junio, 1940.)
DORIVAL (S.): Gauguin es la pintura de fin de siglo. (Arg. Libre, 30-V40.)
ROSSI (Attilio): Las artes plásticas en la Argentina. (Romance, 11.)
TORNER (Florentino M.): La realidad y el arte. (Romance, 11.)

CUENTOS

DMITRIEVSKY (J.): En las praderas del Uzbesquistán. (Romance, 12.)

VERSOS

QUINTERO ALVAREZ (A.): Tuyo es el reino. (Romance, 11.)

CIENCIAS

CARRASCO (Pedro): Hacia los abismos del átomo. (Romance, 12.)
COMAS (Juan): El poblamiento de América. (Romance, 11.)
HENRY (Thomas R.): Bombas de oxígeno líquido en termobotellas". (La Prensa, 19-V-40.)
UCHA UDABE (Manuel): La esterilización del aire en las salas de Cirugía. (La Prensa, 16, junio, 40.)

CRITICA Y ENSAYO

CASSOU (Jean): Un verdadero humanista. (Arg. Libre, 13, junio, 40.)
DIEZ-CANEDO (E): Consideraciones acerca de un libro de teatro. (Romance, 12.)
GONZALEZ CONTRERAS (Gilberto): Panorama del ensayismo en Cuba. (América, junio 1940.)
MELPI (Domingo): El hombre y la soledad en las tierras magallánicas. (Atenea, 178.)
REJANO (Juan): Vivir en dos dimensiones. (Romance, 12.)
SANTULLANO (Luis): El cínico, el mar y la montaña. (Romance, 11.)
SCARPA (Roque Esteban): Pérdida del español. (Atenea, 178.)

HISTORIA, BIOGRAFIA

ACOSTA (Agustín: Los últimos instantes de Rubén Darío. (América, junio, 1940.)
ALVARADO (José): Justo Sierra. (Romance, 11.)
ARCINIEGAS (German): Santader o el nacimiento de la conciencia civil en América. (Revista de las Indias, abril.)
BLOEDT (Guillermo E.): Perfil de la Junta Revolucionaria de Mayo. (26-V-40, La Nación.)
GUZMAN (Martín Luis): Tres coloquios de Pancho Villa. (Romance, 12.)
HERNANDEZ DE ALBA (G.): Santander, apóstol magno de la cultura colombiana. (Revista de las Indias, Abril.)
IGLESIA (Ramón): Las críticas de Bernal Díaz del Castillo a López de Gomara. (Tiempo, 7.)
JARAMILLO (Carlos Arturo): El general Santander. (Universidad de Antioquía, 38-39.)
MENDIETA Y NUÑEZ (Lucio): La administración pública en México, durante la época colonial. (Tiempo, julio.)
MIQUEL Y VERGES. (J. M.): El primer periódico insurgente. (Romance, 12.)
SANCHEZ DE OCAÑA (Rafael): La sombra de Robespierre. (Romance, 11.)
SANIN ECHEVERRIA (Jaime): Santander libertador. (Univ. de Antioquía, 38-39.)

FILOSOFIA

AMBER ARRUZA (J.): Actualidad de Montaigne. (Romance, 11.)
GONZALEZ DE LA CALLE (Urbano): Luis Vives y España. (Rev. de las Indias, abril.)

MENENDEZ SAMARA (Adolfo): Por una filosofía Hispanoamericana. (Universidad de Antioquía, 38-39.)
YAREZ (Agustín): Kierkegaard y Heiddegger. (Tiempo, 7.)

ARGENTINA

COMISION NACIONAL ARGENTINA DE AYUDA ESCOLAR

Esta Comisión, creada en 1938, por Ley 12,558, y que con tanto acierto preside el Subsecretario de Educación Pública, señor Carlos Broudeur, está realizando una fecunda labor para lograr el mejoramiento de la escuela en su aspecto social. Sus actividades durante 1939 pueden resumirse en:

En poco más de un año (1) ha establecido y tiene funcionando 1,234 comedores escolares, de los cuales, 1,165 corresponden a escuelas primarias y 69 a escuelas de artes y oficios. De ellos, 594 se crearon en 1938 y 571 en 1939; los 69 de las escuelas de artes y oficios funcionan también desde 1938.

Son 160,000 los alumnos que reciben almuerzo en estos comedores. Siendo su costo, desde el 1º de enero a 30 de noviembre de 1939, de 2.402,285 pesos, moneda nacional. Las provincias de Catamarca, Córdoba, Corrientes, La Rioja, San Juan y Santiago del Estero son las que mayor beneficio han obtenido, con sumas que exceden de los 150,000 pesos cada una.

En equipos de comedor y cocina se invirtieron 350,000 pesos.

Se han distribuido 202,316 equipos, con un total de 1.969.862 piezas de ropa y calzado en todo el país, por un valor total de 2.865,324 pesos; siendo las provincias de Catamarca, Córdoba, Corrientes, La Rioja, Mendoza, San Juan, Santa Fé, Santiago del Estero y Tucumán las más beneficiadas en la distribución, con sumas que exceden de los 150,000 pesos cada una.

Se subvencionan 263 Sociedades cooperadoras que afectan a más de 350 escuelas, pues muchas de ellas ejercen su acción simultánea sobre varias escuelas. Lo gastado en 1939 por tal concepto importa 70,025 pesos. Y los alumnos que reciben ayuda alimenticia por intermedio de estas entidades son unos 30,000.

En total existe el proyecto de construir rápidamente 20 hogares-escuela en las provincias de Rioja, Catamarca, Buenos Aires y Territorios nacionales de Los Andes, La Pampa, Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Formosa.

Se han redactado y publicado los oportunos proyectos para hogar-escuela de acuerdo con las condiciones climatológicas de la región (zona fría, templada, etc.).

Por el momento ya están presupuestados .. 100,000 pesos para el Hogar-escuela de General Acha (La Pampa), aprovechando la donación de 100 hectáreas de terreno que han hecho los vecinos. Igual ocurre con los hogares-escuela proyectados para Valcheta y El Bolsón (Entre Ríos) y San Antonio de los Cobres (Córdoba).

Como detalle de la excelente administración de los fondos de ese Comité tenemos que el porcentaje de sus partidas es: 51.19%, destinado a ropa; 40.78% a alimentación (comedores y sociedades cooperadoras); 5.74%, para instalación de comedores y cocinas, y únicamente el 1% para remuneración del personal técnico y administrativo de la Comisión, a pesar que la cuantía del presupuesto anual excede de los 6 millones de pesos, moneda nacional.

NOTAS CIENTIFICAS

VIENE DE LA PAGINA 19

nuestra era este grabado representa un barco destinado a navegar en alta mar. Difiere tanto de un velero de la antigüiedad mediterránea como de los del norte. El tipo de este barco merovingio continúa probablemente las tradiciones de la marina gala. Y confirma que desde el siglo VII existían navíos de alto bordo.

ESTADISTICA

El desarrollo de Moscú

Según la publicación soviética **Moscú en cifras** la población de Moscu se ha más que doblado durante el curso de los últimos catorce años; se cifra atcualmente en 4.137,000 habitantes. Moscú es actualmente la tercera de las más grandes ciudades del mundo. El número de nacimientos en Moscu fué en 1938, de 117,200.

Demografía de Madagascar

Resulta según una tesis del doctor Félix Randriamanana que, a partir del comienzo de este siglo, la población de Madagascar muestra un aumento anual contínuo que ha sido muy pronunciado durante los primeros doce años, pero que sufrió un declive durante los doce años siguientes. La población es de 3.777,951 en 1936, contra 2.244,376 en 1900. La población sufrió mucho en 1904 y en 1908 por los estragos producidos por epidemias.

El índice anual de nacimientos ha aumentado de 64,847 en 1906 a 83,351 en 1936. El índice de mortalidad en 1933-1936 ha sido de 20.7% contra 15.7% en Francia (1931-1935). Durante el primer año de vida la mortalidad en 1934-1936, ha sido de 177 por 1,000 contra 83 en Francia (1930-1934), y 206 en el Japón. La mortalidad maternal durante los partos es de 100 por 1,000, nacimientos como consecuencia de las enfermedades y de la débil constitución de las madres.

AGENCIA URBANA No. 1 DEL

BANCO DE LONDRES Y MEXICO, S. A.

Apartado Postal 7759
Uruguay Núm. 130

PROPORCIONA A UD. EL MEJOR Y MAS COMPLETO SERVICIO BANCARIO EN LA MAS IMPORTANTE ZONA COMERCIAL DE LA CIUDAD.

DESCUENTOS PRESTAMOS PIGNORACIONES COBRANZAS CAMBIOS GIROS S/. EL PAIS GIROS S/. EL EXTRANJERO DEPOSITOS A LA VISTA Y A PLAZO FIJO.

LOS MEJORES TIPOS
La atención más esmerada

REVISTA DE REVISTAS

MEXICO

TIEMPO.—Revista Mexicana de Ciencias Sociales y Letras. Director: Joaquín Ramírez Cabañas. Julio de 1940. Núm. 7.

Lucio Mendieta y Núñez: "La Administración Pública en México durante la Epoca Colonial". Agustín Yáñez: "Kierkegaard y Heidegger". Ramón Iglesia: "Las Críticas de Bernal Díaz del Castillo a López de Gomara". Ermilo Abreu Gómez: "La Intimidad". Benjamín Jarnés: "Textos y Márgenes". Vinicio Rodríguez de la Vega: "El Pensamiento de Juan Bautista Vico". Francisco Frola: "Los Campesinos en la Italia Fascista". Eduardo de Ontañón: "Marcote". (Retrato de un madrileño castizo.) Víctor Manuel Guillermo: "Juan Sebastián Bach y su Clavecín Bien Temperado".

FUTURO. Núm. 53.—Julio de 1940. Director: Vicente Lombardo Toledano.

Editoriales: "La Candidatura Popular"; "Bajo la Sombra del Paraguas"; "El Consejo de la CTAL."; "El Entremetido y la Dueña"; "Resoluciónes de la CTAL."; Sergio Palma: "Anatomía de la Reacción". Víctor Manuel Villaseñor: "Dos Etapas". José Revueltas: "14 de Julio bajo la Cruz Gamada". Bodo Ushe: "Alemania". José María Robles: "Oro y Sangre". "El Perfil del Mes". E. Ramírez y Ramírez: "Revolución y Terrorismo". Francisco de la Llata: "Tránsfugas y Renegados". Raúl Arias Barraza: "El desastre militar francés". Arturo Menocal: "China victoriosa". Raúl F. Cárdenas: "Una huelga en 1866". Reverendo Hewlett Johnson: "El significado de la planeación socialista".

LUMINAR.—Revista de orientación dinámica. Director: Pedro Gringoire. Vol. IV. Núm. 1.

Guilelmo Cuendet: El destino de Rembrandt.—José Bergamín: El Cristo Lunar de Unamuno.—Claudio Barrera: La Doble Canción (poema).—Dos investigadores británicos: La educación en la Alemania nazi (versión de F. Vizcarrondo y J. Amo).—Carlos Fernández Mora: El Ocaso del Sistema Capitalista.—J. M. Sarmiento: Alemania.—El Pensamiento en Marcha.—Crónicas y Comentarios.—Revista de Revistas.—Revista de Libros.

LETRAS DE MEXICO.—15 de julio de 1940. Núm. 19.

"Anuncios y Presencias". Ramón Iglesias: La Historia Natural y Moral de las Indias, del P. José de Acosta.—Joaquín Pasos: Las Bodas del Carpintero (Canto de Matrimonio).—Crítica de libros: Fanatismo y Misticismo (por Agustín Mateos), Don Vasco de Quiroga (por José Miguel Quintana), Valery en Español (por Emilio Abreu Gómez), Benjamín Jarnés, Arquitecto (por Agustín Yáñez).—Rafael del Río: Plaza contigo (poema).—Bernardo Ortiz de Montellano: Cinq Heures Sans Coeur (anticipo de un libro).—Rafael Heliodoro Valle: Ultimos Libros.

ARGENTINA

AGONIA. Núm. 4.—Esperanza Figuero: "Mensaje americano de las Geórgicas". Jean Larvac: "Naives Confidences (IV)". Braulio Sánchez Saez: "Euclides da Cunha, constructor de nacionalidad". Miguel Alfredo Olivera: "Brand revive". Poemas de Jorge Guillén, Aldo Capasso, Douglas Stewart, Christovan de Camargo, Adolfo Pérez Zelaschi, William F. Stirling y Jaime Torres Bodet. Bibliografía, Teatro, Cinematógrafo, Radio, etc.

ROSARIO BIBLIOGRAFICO.—Lo dirige: Félix Molina-Téllez. Rosario. Mayo de 1940. Número 2.

"Enemigos del escritor de tierra adentro". "Noticias de América". Félix A. Chaparro: "Historia particular de la Gobernación de Chiapa". Dr. Horacio G. Rava: "Dos nuevos libros de nuestro folklore". Alfredo Vallini: "El Vendedor de Pájaros" (poema).

LA NACION. Suplementos literarios correspondientes a los días 26 de mayo, 2 de junio y 16 de junio.

En el número del 26 de mayo:

Guillermo F. Elordi: "Perfil de la Junta Revolucionaria de Mayo". Alvaro Melian Lafinur: "Reminiscencias de la amargura del Libertador". Octavio Ramírez: "El teatro poético de Ugo Betti". Héctor Pedro Blomberg: "La negra y la mulata en la poesía americana". Ricardo Piccirelli: "Rivadavia", etc.

Núm. del 2 de junio de 1940:

Pierre Drieu La Rochelle: "Mirada a los Imperios". Ferdinando Reyna: "Raymond Duncan y el Culto de la Belleza". Julio Superviella: "Los Pantuches de Cera". Enrique Anderson Imbert: "Fantomas salva al hombre". Arturo Mejía Nieto: "El descontento de Lawrence y Unamuno", etc.

Núm. del 16 de junio de 1940.

Amado Alonso: Clásicos, Románticos, Superrealistas. Octavio Ramírez: "Panorama de la novela brasileña". Emile Gouiran: "Paul Valery o una experiencia valeryana".

ARGENTINA LIBRE.—13 de junio de 1940.

Alberto Gerchunoff: "Italia y el Mundo". Mario Bravo: "Proposiciones sobre la Defensa Nacional". Jacinto Grau: "Goethe". Margarita G. Sarfatti: "El Huevo" (cuento). Edmundo Guibourg: "Una profecía de Stendhal". Rafael A. Bullrich: "La Evolución de la Pintura en Francia". Jean Cassou: "Un verdadero humanista".

LA PRENSA.—Suplementos literarios.

Núm. del 26 de mayo:

Rafael Alberto Arrieta: "Nuestra poesía Patriótica". Horacio Carrillo: "Palabras ejemplares". Arturo Capdevilla: "Romance de Güemes y doña Anita".

Núm. del 16 de junio de 1940.

Lucien Descaves: "Claude Monet y Augusto Rodín". Leandro Pita Romero: "Los cinco siglos de Jorge Manrique". José María Monner Sans: "José Asunción Silva". Pablo Rojas Paz: "La Soledad del Arbol".

CHILE

REVISTA DE ARTE.—Boletín Mensual. Editado por la Facultad de Bellas Artes de Universidad de Chile. Mayo de 1940. Núm. 5.

Música: "Dos poemas para canto y piano de Santa Cruz". "La exposición de arte argentino". Cine: "Los Libros". "Noticiario".

CENTROAMERICA

REPERTORIO AMERICANO.—Semanario de la cultura hispánica.

Núm. 11. 20 de abril de 1940.

Enrique Espinosa: "En el décimo aniversario de la muerte de José Carlos Mariátegui". Waldo Franck: "Una palabra sobre Mariátegui". J. Carlos Maríategui: "Dos artículos". Blanca Luz Brum: "José Carlos Mariátegui recordado por Armando Bazán". Norberto Pinilla: "Gabriela Mistral y el Premio Nóbel". Amalia de Sotela: "Rápido comentario sobre la poesía de vanguardia".

Núm. 12. 11 de mayo de 1940.

Salvador Camacho Roldán: "Santander". Guiomar: "El estupendo cornudo". B. Sanín Cano: "Una fe y una vida". Antonio Lanos: "Meditación sobre Porfirio Barba Jacob". Porfirio Barba Jacob: "7 poemas". Jay Jallen: "La cruda verdad". Eduardo Carreño: "Anécdotas".

REPUBLICA DOMINCANA

ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO.—Septiembre-diciembre de 1939. Ciudad Trujillo.

Pedro Troncoso: "¿Existen los valores negativos?" Fabio A. Mota: "Evolución del pensamiento filosófico". Gustavo A. Mejía: "Introducción a la Historia". Dr. G. Gómez R.: "Contribución al estudio de las ictericias debidas al ácido fenil quinoloin-carbónico (Atofan, Cincofeno) y sus derivados". Ernesto Storfer: "Indicación del ferricianuro por un método muy sensible en la vía de puntear". "Crónica Universitaria". "Miscelánea". "Bibliografía".

PERU

MERCURIO PERUANO.—Revista mensual de Ciencias Sociales y Letras. Núm. 159, mayo de 1940.

Rafael Loredo: "Sentencias contra los que participaron el alzamiento de Gonzalo Pizarro". Carlos Wiesse y R.: "Actualidad internacional". Héctor Velarde: "Sinfonía Tonta del Domingo Siete". "Calendario". "Notas Bibliográficas". "Cuadernos de Arte". Luis Alayza: "Romano Espinosa Cáceda, nuestro escultor vernáculo".

CUBA

AMERICA.—Revista de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Vol. VI. Núm. 3. Junio de 1940.

Pastor del Río: "Liga de Naciones: La Universal y la Americana". J. Ramón Rodríguez Arce: "¿Hay una política europea y una política americana?" Gilberto González Contreras: "El ensayismo en Cuba". Serafín Delmar: "El Cholo, voluntad del porvenir". Angel Brescia Camagni: "Gaston Figueira". Walter Blonquist: "Los países escandinavos". Félix F. Pallavicini: Cultura, problema de paz". Agustín Acosta: "Los últimos instantes de Rubén Darío". Gerardo Gallegos: "La Habana, ciudad de sus niños". Rafael Esténger: "Otros poetas cubanos". Miguel M. García Calella: "La evolución del seguro social en el Continente". Francisco Javier A. Belgodore: México y la política internacional de la Cultura". Juan Clemente Zamora: "El VIII Congreso científico americano". José R. Castro: "Symposio sobre la educación y la democracia". Alberto Arcadio Roberts: "Los mercados no se conquistan con las armas". José M. Pérez Cabrera: "Santander y Cuba". M. Meléndez Muñoz: "La Niquilación" (cuento). Atahualpa Basante Larrea: "El Congreso Interamericano de Indianistas de México". Alfonso Hernández Catá: "El Brasil honra a Martí". Carleton Beals: "La mujer puede hacer al hombre".

COLOMBIA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.—Núms. 38 y 39. Medellín. Mayo de 1940.

Ricardo Uribe Escobar: "Santander". Max Grillo: "Santander y la Santa Sede". Carlos Arturo Jaramillo: "El General Santander". Julio César García: "Santander y la Educación". Marcelino Posada: "Un centenario y una familia". L. E. Pacheco: "Santander descendía Ruy Díaz de Vivar, el Cid Campeador". Jaime Sanín Echevarría: "Santander libertador". John Gómez Ramírez: "Santander civilista". Roberto Pineda G.: "El Hombre de las Leyes". Archivo del Ministerio de la Guerra: "Hoja de servicios del General Santander". Jesús Antonio Hoyos: "Mis recuerdos del General Ospina". Julio Enrique Blanco: "De París a Egipto y Palestina". Adolfo Menéndez Samara: Por una Filosofía Hispanoamericana". "Comentarios". "Vida Universitaria". "Libros".

AMERICA ESPAÑOLA.—Núm. 27. Mayo de 1940. Barranquilla. Vol. VII.

G. Porras Troconis: "Apología de la Palabra". Alfonso Junco: "El auténtico Luis Gonzaga". Roberto Echevarría Rodríguez: "Los emigrantes milenarios". Gabriel F. Porras: "Fabián y su isla". Carlos Jinesta: "El instructor". Leonardo Bustillo García: "José Polonio Hernández". José Ignacio de Pombo: "Madurez intelectual de los fundadores de la República". Hipatia Cárdenas de Bustamante: "Oración maternal". Andrés Mesanza: "Los tres vinos famosos". Alfonso Francisco Ramírez: "El Renacimiento de México". José Ignacio Vernaza: Actualidad americana". "Vida intelectual". "Libros recibidos". "Revistas recibidas".

FRANCIA

MARIANNE.—Núm. 397. 29 de mayo de 1940.

León Brunschvicg: "Pareils a eux-memes". León-Paul Fargue: "Georges Mandel". Henry de Montherland: "Sport et Art". Fernand Lot: "Les Mauvaises Pensess de Paul Valery". Sonia Vincent: "Inapte au service".

Núm. 398.—5 de junio de 1940.

Comte Sforza: "Hitler Historien". León Paul Fargue: "Carrefours de guerre". Fernand Gregh: Maeterlinck.

LES NOUVELLES LITTERAIRES.—Núm. 918. 18 de mayo de 1940.

Maurice Constantin Weyer: "La Marne". José Conrad: "Hommage a Alphonse Daudet". Final del reportaje de La Varende sobre Holanda.

Núm. 919. 25 de mayo de 1940.

Charles Bernard: "Louvaine deux fois maryre". Henry Bordeaux: "Le Genie est un heritage". Jean Cassou: "Mallamrmé 1940".

Núm. 920.—1º de junio de 1940.

Henri Focilon: "L'Amerique et la France". Raymond Escholier: "Un poete tragique". Una página entera dedicada a Bélgica, con artículos de Fernand Desonay, Charles Bernard, Pierre Fontaine.

ESTADOS UNIDOS

THE KENYON REVIEW.—Verano de 1940. Vol. II. Núm. 3. Publicada por "Kenyon College". Gambier, Ohio. Director: John Crowe Ransom.

Acabamos de recibir el último número de esta excelente revista literaria. El sumario es el siguiente: Philip Wheelwrigth: "Sobre la semántica de la poesía". Poemas de Marianne Moore. Eleanor Clarck: "La pelota" (cuento). Nicolás Dorantes: "La moderna pintura mexicana" (con ilustraciones de Castellanos, Tamayo, Romero, Galván y Meza). Frederic Prokosch: "Dos poemas". Herbert J. Muller: "El mundo de Henry Miller". Lwrence Thomson: "Bert Bretch." Rayner Heppenstall: "Tres poemas". William Troy: "Leyendo a Balzac". Notas editoriales. Libros. Crónica Musical.

CHARACTER AND PERSONALITY.—Revista internacional de Psicología. Duke University Press. Durham, North Carolina.

E. G. Mountford: "Un estudio experimental de algunas teorías germanas sobre los tipos". Helge Lundholm: "Lógica y Belleza'. Harold Grier Mc. Curdy: "Literatura y Personalidad" (analisis de las novelas de David H. Lawrence, II). Alexander Herzberg: "Sueño y Carácter". Y otros trabajos igualmente interesantes de Martín L. Reymert, Joan Fleming y Charles A. Drake.

VENEZUELA

REVISTA NACIONAL DE CULTURA.—Núm. 18. Mayo de 1940.

Lisandro Alvarado: Los Delitos Políticos en la Historia de Venezuela.—Julio Planchart: Una Defensa Más y "Peonía".—Antonio Arraiz: El Hombre de la Camisa del Libertador (narración venezolana).—Francisco Tamayo: Noticia sobre una vieja fábula (narración venezolana).—J. M. Lázaro: Dos Interpretaciones de la Historia.—Armando Lira: Artistas Venezolanos (con cuatro grabados).—Gabriel Espinosa: La Crisis de Algunos Conceptos (estudio filosófico).—Pablo Rojas Paz: Enigma de la Luz Tropical (poema).—Angel Raúl Villasana: Nocturno (poema).—Israel Peña: Dos poemas.—Pedro Grases: Contribución a la Bibliografía de don Luis Correa.—Jacobo Buckhardt: Consideraciones sobre la Historia del Mundo.—Albert Beguin: Los Románticos y lo Incosciente.—Alone: Los favoritos de Catalina la Grande. Los actores de la muerte.—Libros Venezolanos.—Libros extranjeros.—Noticias.—Revista de Revistas.

VIERNES.—Núm. 9. Abril de 1940.

Ulrich Leo: La expresión poética y su forma.—José Ramón Heredia: Tan sólo vienes de regreso y cantando (poema).—José Luis Sánchez Trincado: Enriqueta Arvelo Larriva (Voz Aislada).—León Benarós: País.—H. Díaz Casanueva: Vicente Gerbsai en "Bosque Doliente".—R. Olivares Figueroa: Poemas de la vida retirada.—Oscar Rojas Jiménez: Mito. Augusto Arias: El nuevo Fausto.—Alberto Junyent: Bajo el signo del poeta espadachón.—Revista de Libros. Notas y Reseñas.

LIBROS RECIBIDOS EN NUESTRA REDACCION

M. Francisco Varona: **IDEARIO DE BATISTA.** Cuadernos Populares. Prensa Indoamericana. La Habana. Cuba. 1940.

William B. Ziff: **EL RAPTO DE TIERRA SANTA.** Prólogo del Coronel J. H. Petterson. Biblioteca Oriente. Buenos Aires. 1940.

Lucilo Pedro Herrera: **INQUIETUD.** Librería y Casa Editora de Jesús Menéndez. Buenos Airez. 1940.

Arturo Mejía Nieto: **LIBERACION.** Editorial Sopena. Buenos Aires. 1940.

Guy de Pourtales: **LA PESCA MILAGROSA.** Edit. Claridad. Buenos Aires. 1940.

Clemente Cimorra: **EL BLOQUEO DEL HOMBRE.** Editorial Claridad. Buenos Aires. 1940.

José Portogulo: **CANCION PARA EL DIA SIN MIEDO.** Ediciones A. I. A. P. E. Buenos Aires. 1939.

Rodolfo Puiggros: **DE LA COLONIA A LA REVOLUCION.** Ediciones A. I. A. P. E. Buenos Aires. 1940.

Gèrardo Pisarello. **LA MANO EN LA TIERRA.** Ediciones A. I .A. P. E. Buenos Aires. 1939.

Ludwig Lewisohn: **LOS ULTIMOS DIAS DE SHYLOCK.** Editorial Israel. Buenas Aires. 1938.

Lion Feuchtwanger: **LA GUERRA DE LOS JUDIOS.** Editorial Israel. Buenos Aires. 1939.

J. N. Bialik: **POEMAS: SELECTOS.** Traducción de Rebeca Mactas de Polak. Editorial Israel. Buenos Aires. 1938.

Poetas "mandados"

UN despacho reciente, fechado en Berlín, dice: "El Dr. Goebbels ha ordenado que una delegación de poetas alemanes vaya a los campos de batalla de Francia con el objeto de hacer "la nueva literatura de la guerra".

Siempre fueron grandiosas e impresionantes las medidas culturales tomadas por el ex vanguardista Goebbels, encaminadas a crear una cultura netamente aria, quizas para así "camuflar" el tufillo hebraico que se desprende de su nombre y su figura. Este teórico del nazismo e inventor de nombres pomposos, se debate, pese a su odio al socialismo, en un mar de contradicciones "dialécticas". Reniega de los pintores expresionistas, califica de judía esta pintura, y vacía los museos; reniega también de los pintores franceses contemporáneos, pero al mismo tiempo, al tratar de vender al extranjero estos cuadros hizo, como buen comerciante judío, la apología de las obras repudiadas. Renego del vanguardismo, del snobismo y ahora habla de "la nueva literatura de la guerra". En el fondo, el doctor, siempre tuvo pruritos literatoides, y ahora, como en los tiempos de oro, queriendo fundir las armas a las letras, *manda* a sus legiones de poetas para que inmortalicen no el alba ni los lentos crepúsculos, sino la "blitzkrieg"; y, además, para que en el nuevo arte se pueda dar relación detallada de los prodigios realizados por las bombas de su entrañable amigo Goering, han de ir los poetas a los mismos campos de batalla... pero cuando en estos sólo hay ya cadáveres insepultos y ruinas. No podemos ciertamente comparar a esos poetas *mandados* con el pundonoroso Garcilaso, por ejemplo; pero no importa. Los poetas de la nueva Alemania, como aquellos decadentes romanos que animaban con sus parrafadas latinas los ocios de los vencedores bárbaros en voluptuosos banquetes, cantarán hoy, ayudados por algunos invadidos, las glorias de la Gestapo. Puesto que no estaban en Francia, por lo visto, cuando silbaban las bombas, estos poetas, pese a estar *en el terreno,* si quieren que la literatura "nueva" sea belicista y dinámica, épica, tendrán que hablar de oídas y cantar lo que les cuenten; tal vez así se sublimen y estilicen las crudezas reales que toda guerra totalitaria implica. Mas el idealismo ario, sobre todo encauzado por Goebels, es poderoso, y los poetas mandados sabrán salir del paso y hasta encontrarán ocasión de poner en sus cantos ditirámbicos, no los nombres de los dioses del paganismo germánico, pero sí, con ajustada rima y hondura metafísica, un sonoro "Heil Hitler" al final. Ahora Goebels demostrará que sí sirvió para hacer desaparecer, con el terror, el rico florecimiento de la cultura alemana después de la guerra de 1914-1918, ahora hará florecer, por decreto, la nueva literatura que sigue a la brillante epopeya de la 'blitzkrieg'.

Un libro que honra a la industria editorial mexicana:

GRAMATICA *del* LATIN CLASICO

por el erudito profesor de la Universidad Nacional de México,

J. González Moreno

Sobre este libro dice su autor en el preámbulo:

"El indudable renacimiento de los estudios filosóficos exige textos gramaticales de acuerdo con las tendencias modernas de la Lingüística general. En lo que al Latín se refiere, la orientación dada por Stolz, en Alemania, por Meillet y Ernout, en Francia, por Millares Carlo y Mendizábal, en España, abrió el campo para la investigación seria de los fenómenos idiomáticos latinos y para la docencia científica del mismo latín. Investigación que aclarará, más y más, el estudio de la evolución romance; docencia que eliminará, para siempre, la pesada rutina memorista de la vieja "escuela", en la enseñanza de una de las más sonoras y vigorosas entre las lenguas indoeuropeas.

Desparramadas, aquí y allá, en las páginas del libro, se encontrarán nociones de gramática histórica y comparada: las suficientes para que el alumno no siga considerando el latín como "algo aislado y eternamente inmóvil en la historia de la cultura", sino como algo esencialmente vivo, como un organismo que evoluciona: que nace del indoeuropeo, que se desarrolla hasta llegar a su perfeccionamiento en el Siglo de Oro, en los tiempos de Cicerón y de Virgilio, y que no perece con la invasión de los bárbaros y la caída del Imperio, sino que brota, en forma de renuevos, que son las lenguas romances".

Un volumen de 450 páginas, tamaño cuarto mayor, con tres mapas a color, encuadernado en tela, precio $ 20.00 (moneda mexicana).

Editado por Edición y Distribución Ibero Americana de Publicaciones, S. A.

Avenida Juárez, 95. México, D. F.

"HACIA OTROS MUNDOS", SE TITULA UNA PELICULA QUE SE ESTRENARA PROXIMAMENTE. EL PROTAGONISTA ES EL GRAN ACTOR SPENCER TRACY

ESCENA DE "ERAN CUATRO HIJOS"

El CINE

SUDAN

Un film de "La France" imperial que podria ser magnifico documental histórico si en su argumento no se hubiera filtrado cierto tono de propaganda que altera la historia y resta espontaneidad a la pelicula. Además, técnicamente tiene un defecto extraño en el cine francés; imita, tanto en la fotografía como en el escenario, al cine yanqui, y el estilo estupendo de este último, en fotografía y escenario, no se puede imitar sin perder en la imitación las mejores condiciones del cine nacional, error imperdonable en un film de este tipo. Por otra parte, tiene la desventaja de ser eso; una imitación.

ESCENA DEL FILM DE LA M. G. M. "HACIA OTROS MUNDOS"

Es verdad, que en lugar del abuso de elementos que el cine americano hubiera exhibido para un film así, encontramos una sencillez, una agilidad de dirección para sacar partido a lo poco que se tiene a mano que hubiese sido, si a veces no resultase demasiado pobre, una lección de como se hace una pelicula histórica sin necesidad de cometer "excesos de población". A Victor Francen y a Annie Ducaux se les ve demasiado el teatro. Harry Bauer, tan gran actor como siempre y tan igual a si mismo, tan repetido como siempre: y hace bien, porque a su edad, renovarse es morir. En los buenos actores, aquellos que han creado una manera, una atmósfera, un mundo dramático por sí mismos, que se produce con su sola aparición, las repeticiones no importan porque sus gestos, su voz, su personalidad, sobre todo en la pantalla, definen todo un género. Así podria decirse que uno va a ver una pelicula Harry Bauer, una cinta Charlot, un film de los hermanos Marx o de Greta o de Bette Davis... Y cuando hay un actor de estos, en general, lo demás es lo de menos.

FOTO DE EUGENIE LEONTOVICH EN "ERAN CUATRO HIJOS". FILM DE LA 20 TH. CENTURY FOX

JOAN CRAWFORD Y FREDERIC MARCH EN UNA ESCENA DE "SUSANA Y SU DIOS" PROXIMO ESTRENO DE LA M.G.M.

LA FIN DU JOUR

UN gran tema para una gran película francesa: un asilo de viejos actores de teatro, la última maravillosa representación de un grupo de comediantes en la vida real, tan dramática como la de tramoya: la vida del teatro o el teatro de la vida, como dice uno de los actores; se nos revela con esa riqueza de ingenio, con esa hondura psicológica en que es maestro el cine francés. Sin dos o tres caídas inoportunas e incomprensibles, los tristes y nostálgicos días finales de los protagonistas, encarnados en un conjunto de actores de verdad como estos de "La fin du jour", serían una revelación insuperable de la madurez del cine francés. Con unas tijeras manejadas por una mano inteligente, desaparecerían fácilmente esas caídas inútiles e incomprensibles, a pesar de las cuales, "Crepúsculos de gloria" —un título excesivamente laureado en castellano, sin que de ello tenga la culpa el original en francés, tan sencillo y exacto—, está en la línea de las grandes películas francesas que comienza en aquellas maravillosas de René Clair.

Victor Francen nos explica en este film por qué está considerado como uno de los mejores actores de Francia: porque es un excelente actor de teatro y al representar, como le toca esta vez, el papel de un actor de teatro con talento, acierta, sin dificultad ninguna y nos muestra el suyo propio. Pero el actor, el sorprendente actor de este film, es Jouvet, que hace un Don Juan francés maravillosamente. Junto a él y a la misma altura en su papel, está Michel Simón, con su incomparable gracia boba en la cara y su fidelidad intachable al "esprit" del guión.

Victor Francen expresa la angustia del actor de talento, fracasado por falta de un último don de brillantez, lo mismo en el teatro que en la vida. El actor de talento brillante que triunfa en las tablas y en el amor, con un endemoniado orgullo de Don Juan y que termina su vida enloquecido de alegría por poder demostrar al mundo, que había descubierto que las cartas que recibía en su vejez, eran viejas cartas de amor que él mismo se escribía todos los días, que todavía era capaz de hacer morir a una mujer, por su amor. Hay una escena estupenda en que Jouvet, el Tenorio convence a una muchacha que tiene que morir, que tiene que suicidarse por él. Pero no basta esto, tiene que quedar una prueba escrita de que muere por él, para que el mundo lo sepa, y como la muchacha, una camarera de bar pueblerino, no sabe redactar, el mismo le dicta la carta documental, que es la misma que le había escrito otra mujer en su juventud, la esposa del actor fracasado, al suicidarse por él voluntariamente. En esta escena como en algunas otras escenas y rasgos de la pelicula, hay una coincidencia tan afortunada de guión, escenario y actor, que no queda otro remedio sino confesar que ciertos trozos del cine francés, son, hoy por hoy, o por lo menos hasta ayer, dada la derrota militar de Francia, insuperables, aun por el mismo cine americano.

FOTOGRAMA DE "HACIA OTROS MUNDOS", FILM DE LA M. G. M. CON RUTH HUSSYL, S. TRACY, ROBERT YOUNG Y WALTER BRENNEN

REPUBLICA MEXICANA:

UN SEMESTRE (12 NUMEROS) ..... $ 3.25

UN AÑO (24 NUMEROS) 6.00

NUMERO SUELTO 0.30

Suscríbase a *ROMANCE*

REVISTA POPULAR HISPANOAMERICANA

LA REVISTA QUE OFRECE UNA INFORMACION MAS COMPLETA DEL MOVIMIENTO LITERARIO MUNDIAL Y UN ANIMADO PANORAMA DE TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA CULTURA

NUMEROS ATRASADOS: EN EL PAIS 50 CENTAVOS; EN EL EXTRANJERO 10 CENTAVOS DE DOLAR.

EXTRANJERO:

UN SEMESTRE (12 NUMEROS) ..... DOLLAR 0.75

UN AÑO (24 NUMEROS) ..... „ 1.40

NUMERO SUELTO 0.07

ROMANCE APARECE LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES ★ PRECIO $ 0.30. PIDALA EN TODAS LAS LIBRERIAS DE AMERICA

IMPRESO EN MEXICO ● TALLERES GRAFICOS DE LA NACION